



mundosplurales

Revista Latinoamericana de Políticas y Acción Pública
Volumen 3, Número 2 - noviembre 2016



FLACSO
ECUADOR



mundosplurales

Revista Latinoamericana de Políticas y Acción Pública

Volumen 3, Número 2, noviembre 2016

Editores

Betty Espinosa (FLACSO Ecuador)

André-Noël Roth (Universidad Nacional de Colombia)

William F. Waters (Universidad San Francisco de Quito, Ecuador)

Comité Editorial

Renato Dagnino (Universidad de Campinas)

Ana María Goetschel (FLACSO Ecuador)

Gloria Molina (Universidad de Antioquia)

Michael Uzendoski (FLACSO Ecuador)

Thomas Périlleux (Universidad de Lovaina)

David Post (Pennsylvania State University)

Comité Asesor Internacional

Jean De Munck (Universidad de Lovaina)

Leopoldo Múnera (Universidad Nacional de Colombia)

Robert Cobbaut (Universidad de Lovaina)

Javier Roiz (Universidad Complutense de Madrid)

Rolando Franco (FLACSO Chile)

Cuidado de la edición: María Victoria Cisneros

Diseño y diagramación: FLACSO Ecuador

Imprenta:

© De la presente edición

FLACSO, Sede Ecuador

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro

Quito, Ecuador

Tel.: (593-2) 294 6800

Fax: (593-2) 294 6803

www.flacso.edu.ec

ISSN: 1390-9193

Quito, Ecuador 2016

1ª. edición: noviembre 2016



mundosplurales

Revista Latinoamericana de Políticas y Acción Pública
Volumen 3, Número 2 - noviembre 2016

Índice

Introducción 5-6

Artículos

**Acceso y equidad a la educación superior y posgrado en el Ecuador,
un enfoque descriptivo** 9-22
Juan Ponce y Fernando Carrasco

**Análisis de la política ecuatoriana de becas de estudios de posgrado
en el exterior y su relación con el cambio de matriz productiva**23-49
Christian Escobar Jiménez

El rock: de la rebelde autenticidad a la forma-mercancía51-74
Alfredo Stornaiolo Pimentel

**Los artistas del pasacalle y el ensayo de la cultura
en Villa El Salvador, Perú** 75-97
Carlos Odria

Diálogo

**Gobernanza, ciudades y políticas públicas, una conversación a
propósito de Hábitat III y la Nueva Agenda Urbana** 101-113
Entrevista con Joan Subirats
Freddy Hernández y Jairo Rivera

Reseñas

**The Political Process of Policymaking. A pragmatic approach
to public policy** 117-119

Por Zittoun, Philippe

Sergio Iván Martínez Porras

**Protección social y lucha contra la pobreza en Brasil, Colombia y Chile.
¿Graduarse de los PTC o salir de la pobreza?** 120-122

Por Tassara, Carlo (Editor); Ibarra, Antonio & Vargas Faulbaum, Luis A.

Johanna Amaya Panche

Política editorial..... 123-126

Introducción

Betty Espinosa, André-Noël Roth, William F. Waters

La importancia creciente de las políticas públicas en los discursos políticos y académicos en América Latina urge la difusión de los principales aportes, propuestas, debates y discusiones en un campo de gran heterogeneidad. Este interés contrasta con la aún limitada disponibilidad en idioma castellano de numerosos autores considerados como referencias indispensables en el campo de las políticas públicas así como en la escasa producción regional de aportes a los debates en este campo, a pesar de la reciente multiplicación de programas de formación en políticas públicas en la región.

En este marco, la revista internacional que se propone es una publicación que busca contribuir al desarrollo y la difusión de la reflexión teórica y metodológica dedicada al análisis y evaluación de las políticas públicas, particularmente a partir de las experiencias de América Latina. Esta revista pretende ser un foro abierto a investigadores y a profesionales para el debate en el campo de las políticas públicas, así como para la difusión y discusión de las ideas y prácticas de acción pública que privilegian la participación y la deliberación como instrumentos de construcción de una sociedad democrática, respetuosa de los derechos del hombre y la naturaleza, que apela a principios de justicia. Con estos propósitos, la revista publicará resultados de investigaciones empíricas y teóricas relacionadas con la acción pública, de tipo cualitativo y/o cuantitativo, con un especial interés en los trabajos realizados desde una perspectiva crítica y comparada. Creemos que intercambios inter y transdisciplinarios pueden contribuir a una mejor comprensión de los problemas sociales, ambientales y económicos, así como a la formulación de políticas públicas pluralistas.

Mundos Plurales es una iniciativa desarrollada por una alianza entre el Grupo de Investigación “Análisis de las Políticas Públicas y de la Gestión Pública (APPGP) de la Universidad Nacional de Colombia (UNAL-Bogotá) y el Grupo de Investigación “Políticas Sociales” de la Facultad Latinoamericana

de Ciencias Sociales del Ecuador (FLACSO), a través de un convenio vigente entre estas universidades. Cuenta con el respaldo de académicos provenientes de diversas disciplinas, distintas regiones y países, que apuestan por la pluralidad de pensamiento.

Mundos Plurales espera reflejar, como sugiere su título, una gran variedad de enfoques temáticos relacionados con las políticas públicas en el más amplio sentido de la palabra. Es una publicación multilingüe que busca promover y defender un espacio latinoamericano publicando textos en castellano, portugués, francés e inglés.

Artículos



Acceso y equidad a la educación superior y posgrado en el Ecuador, un enfoque descriptivo

Access and equity to higher education and posgrade in Ecuador, a descriptive approach

Juan Ponce*, Fernando Carrasco **

Resumen

Se analiza el acceso a la educación superior en el Ecuador con un enfoque de equidad donde se muestra en términos descriptivos la relación con la pobreza y, aunque no se considera el tema de la calidad de la educación, todos, de los muchos estudios realizados y teorías, plantean una fuerte sinergia educación-pobreza. Es por eso el interés de este análisis a través de indicadores de cobertura de educación y niveles de consumo. El enfoque teórico de Sen es usado para analizar la desigualdad en el acceso a la educación superior como una medida relevante de inequidad.

Palabras claves: educación superior, consumo, posgrado, gratuidad.

Abstract

This paper analyses access to higher Education by using an equity approach and describing its relationship with poverty. Although the quality of education is not taken into account, the research, as many studies and theories do, highlights a strong education-poverty synergy. Into regard the study analyzes the relationship between educations' indicators and consumption levels. The theoretical approach of Amartya Sen leads us to analyze inequality in access to superior education as a relevant measure of inequality.

Keys words: higher education, consumption, postgrade, gratuity.

* Ph.D. en Estudios del Desarrollo, Institute of Social Studies, Experto en evaluación de impacto y educación, director de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO sede Ecuador.

** Magister en Estadística, EPN, y Economía del Desarrollo, FLACSO, Especialista en análisis de datos socioeconómicos, Coordinador de la Unidad de Evaluaciones de FLACSO sede Ecuador.

La educación superior

Este estudio realiza un análisis de la evolución del acceso a la educación superior universitaria y al posgrado durante los 2000s. Para ello se utiliza las encuestas de condiciones de vida (ECV 1999, 2006 y 2014), y las encuestas de empleo (ENEMDU 2000-2015). Se pone especial énfasis en el período comprendido entre el 2006 y el 2014 debido a que ahí se aplicaron dos medidas relacionadas con el acceso a la educación superior universitaria: la gratuidad de la educación superior, aprobada en la Constitución de Montecristi del 2008; y, por otro lado, la aplicación del examen de admisión a las universidades (ENES, a partir del 2012) de manera centralizada por parte de la Senescyt, así como el cierre de universidades de mala calidad fruto de la evaluación llevada a cabo por el Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior del Ecuador, CONEA, y posteriormente por el Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior del Ecuador, CEAACES.

Estas dos medidas tienen efectos que trabajan en direcciones opuestas. Por un lado la gratuidad de la educación superior elimina las “barreras de acceso” de carácter económico a las universidades públicas; pero, por otro lado, la aplicación centralizada de exámenes de ingreso (que en realidad son exámenes de aptitud), así como el cierre de universidades afectan negativamente la matrícula.

Es relevante mencionar que la educación y su impacto en condiciones de equidad socioeconómica, es probablemente la capacidad más importante que puede llegar a tener el ser humano, puesto que existe un consenso general (Nussbaum 2006, Sen 1999), de que la educación genera y potencia otras habilidades personales para acceder a otras necesidades básicas como la alimentación, la salud, el empleo, una vivienda, e inclusive otras condiciones de bienestar como el disfrutar de vacaciones, seguridad, relaciones sociales, entre otros.

Esto se lo puede corroborar empíricamente con el cuadro siguiente, donde se muestra la incidencia de pobreza por el método de necesidades básicas¹ para personas mayores de 24 años con niveles de educación primaria y superior.

Tabla 1. Incidencia de la pobreza por NBI y niveles de educación, para población de 24 y más años de edad.

		Serie de datos (4ta ronda)					
		2007	2008	2009	2010	2011	2012
Nivel de Educación	Primaria	60,7%	53,3%	51,0%	47,2%	44,3%	41,2%
	Superior	11,0%	10,1%	8,4%	8,5%	8,8%	6,7%

Fuente: Encuestas de Empleo y Desempleo, (INEC, 2007 - 2012)

Elaboración: propia

1 En este estudio se utiliza el método de las necesidades básicas insatisfechas de la Comunidad Andina de Naciones, CAN.

Resultados descriptivos

En la primera parte se realiza un análisis descriptivo de la evolución de la tasa bruta² de matrícula de educación superior y posgrado, utilizando las dos fuentes de datos mencionadas.

En la segunda parte se analiza el efecto distributivo tanto del acceso a la educación superior universitaria, como del acceso a posgrado. En este caso nos concentramos solo en las ECV.

Por último, se realiza un análisis econométrico para entender el cambio en la probabilidad de estar matriculado en la universidad y en el posgrado en el período analizado. De esta forma se tendría el efecto agregado tanto de la gratuidad como del examen, en el acceso a la educación superior. El mismo ejercicio se realiza para el posgrado. También se usa solo las ECV.

La tabla 2 presenta la evolución de la tasa bruta de matrícula en educación superior universitaria.

Tabla 2. Tasa bruta de matrícula universitaria

		Año 1999	Año 2006	Año 2014
Total		20,2%	26,5%	29,6%
Área	Urbano	29,7%	34,7%	37,1%
	Rural	5,1%	8,8%	10,4%
Región	Costa	20,3%	24,8%	27,3%
	Sierra	20,2%	29,8%	34,1%
	Amazonía		11,2%	11,1%
Sexo	Hombre	20,3%	24,6%	25,8%
	Mujer	20,2%	28,2%	33,4%
Identificación étnica	Indígena		7,5%	9,0%
	Afro /negro /mulato		14,4%	17,4%
	Mestizo		29,3%	33,4%
	Blanco		23,0%	28,5%
	Otros		0,0%	14,6%
Quintiles de consumo	1	1,8%	2,0%	5,0%
	2	5,9%	5,8%	11,2%
	3	9,8%	15,5%	19,7%
	4	24,4%	34,1%	38,5%
	5	53,7%	73,8%	82,4%

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida, (INEC, 1999, 2006, 2014)

Elaboración: propia

2 Este indicador cuantifica la población matriculada en programas de educación superior, independientemente de la edad, respecto de una cierta población de referencia (de 18 a 24 años para carreras de tercer nivel, y de 25 a 30 años para programas de posgrado).

A nivel nacional, la tasa bruta de matrícula universitaria se incrementa del 20% al 27% entre 1999 y el 2006 (a un promedio de 1 punto por año). Y luego continúa el incremento hasta llegar al 30% en el 2014 (a un promedio de 0.4 puntos por año). El incremento producido entre 1999 y el 2006 se concentra en la zona urbana, en la sierra, entre las mujeres y en los quintiles 4 (10 puntos) y 5 (20 puntos). Por otro lado, el incremento entre el 2006 y el 2014 se debe, en especial, a un aumento de la matrícula en el área urbana, en la sierra, y en las mujeres. A nivel de grupo étnico, el incremento es mayor entre los blancos, seguido por los mestizos, afro y luego los indígenas.

A nivel de quintil de consumo, hay un aumento de la matrícula en todos los quintiles. El mayor incremento se da en el quintil más rico. En este caso el incremento es de 8 puntos porcentuales, mientras que en el quintil más pobre el incremento es de 3 puntos. Sin embargo, en términos relativos, el incremento en el quintil más pobre significó más que duplicar la tasa de matrícula.

En la siguiente tabla se presenta la evolución de la tasa de matrícula de posgrado.

Tabla 3. Tasa bruta de matrícula de posgrado

		Año 1999	Año 2006	Año 2014
Total		1,1%	2,4%	1,9%
Área	Urbano	1,7%	3,3%	2,5%
	Rural	0,1%	0,4%	0,3%
Región	Costa	0,7%	1,9%	1,4%
	Sierra	1,6%	3,1%	2,7%
	Amazonía		1,7%	1,3%
Sexo	Hombre	1,5%	3,0%	1,5%
	Mujer	0,8%	1,9%	2,3%
Identificación étnica	Indígena		0,1%	0,4%
	Afro /negro /mulato		0,9%	0,9%
	Mestizo		2,7%	2,2%
	Blanco		3,0%	1,4%
	Otros		0,0%	1,0%
Quintiles de consumo	1	0,0%	0,0%	0,0%
	2	0,0%	0,0%	0,0%
	3	0,1%	0,0%	0,6%
	4	0,2%	0,8%	0,8%
	5	4,7%	11,1%	7,8%

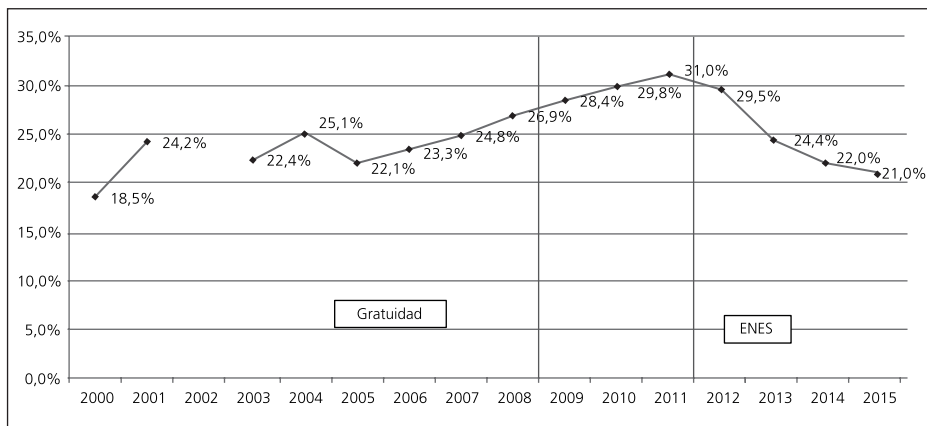
Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida, (INEC, 1999, 2006, 2014)

Elaboración: propia

La tasa bruta de matrícula de posgrado se incrementa entre 1999 y el 2016, para luego reducirse en el 2014. La reducción de este último periodo es más pronunciada entre las personas de la ciudad, en la sierra, entre los mestizos y en el quintil más rico.

Para tener una mejor idea de la evolución de la matrícula superior universitaria, debido a que entre el 2016 y el 2014 hubo dos políticas que podrían presionar la matrícula en sentido contrario, en el siguiente gráfico se presenta la evolución de la tasa bruta de asistencia para toda la serie del 2006 al 2015, utilizando como fuente las encuestas de empleo y desempleo.

Gráfico 1. Evolución de la tasa bruta de asistencia universitaria



Fuente: Encuesta de Empleo y Desempleo, (INEC, 2000 - 2015)

Elaboración: propia

En la serie de las encuestas de empleo se pregunta sobre asistencia en lugar de matrícula. Solo en algunos años se incluye la pregunta de matrícula. Como referencia se incluye en el anexo 1 la tasa de matrícula bruta para aquellos años en que existe información.

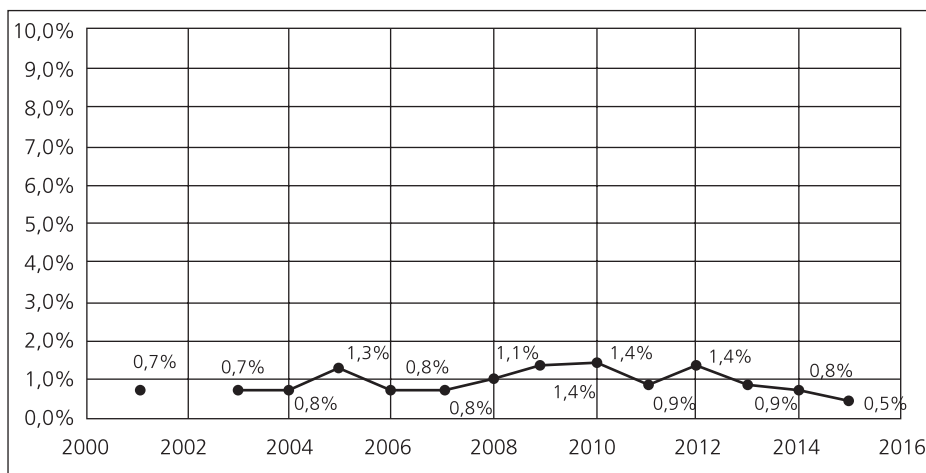
La tasa bruta de asistencia universitaria se incrementó del 19% en el año 2000 al 23% en el año 2006. A partir del año 2006 hay un incremento importante de la asistencia universitaria hasta el año 2012. La tasa bruta de asistencia universitaria pasa del 23% al 31%. En parte dicho incremento está asociado a la aplicación de la política de gratuidad de la educación superior establecida en la Constitución del 2008. A partir del año 2012, sin embargo, se observa una reducción drástica de la asistencia universitaria hasta llegar al 21% en el 2015. Esta reducción estaría asociada con la implementación del ENES, así como con el cierre de las universidades de mala calidad. Ambos hechos ocurridos en el 2012.

Estos dos efectos contrapuestos, hacen que entre el 2006 y el 2015 haya una reducción de dos puntos en la tasa bruta de asistencia.

Es importante mencionar que independientemente del procedimiento que se utilice, sea con las variables de asistencia o de matrícula, la tendencia es la misma, son curvas paralelas, así, con las tasas calculadas que constan en el anexo 1, la tasa bruta de matrícula superior cae los mismos 10 puntos del 38% al 28% entre los años 2010 y 2015. De manera similar aumenta la tasa bruta de matrícula superior entre los años 2008 y 2011 los mismos puntos porcentuales (anexo 1).

En el siguiente gráfico se presenta la evolución de la tasa bruta de asistencia de posgrado.

Gráfico 2. Evolución de la tasa bruta de asistencia de posgrado



Fuente: Encuesta de Empleo y Desempleo, (INEC, 2000 - 2015)

Elaboración: propia

La tasa de asistencia de posgrado prácticamente se mantuvo estancada entre el 2000 y el 2006. A partir del 2006 tiene un incremento hasta el año 2012, para luego volver a caer, en el 2015, a los niveles más bajos de todo el periodo analizado.

De igual forma en el anexo 2 se incluye como referencia la tasa bruta de matrícula. La tendencia es la misma.

Distribución de la matrícula

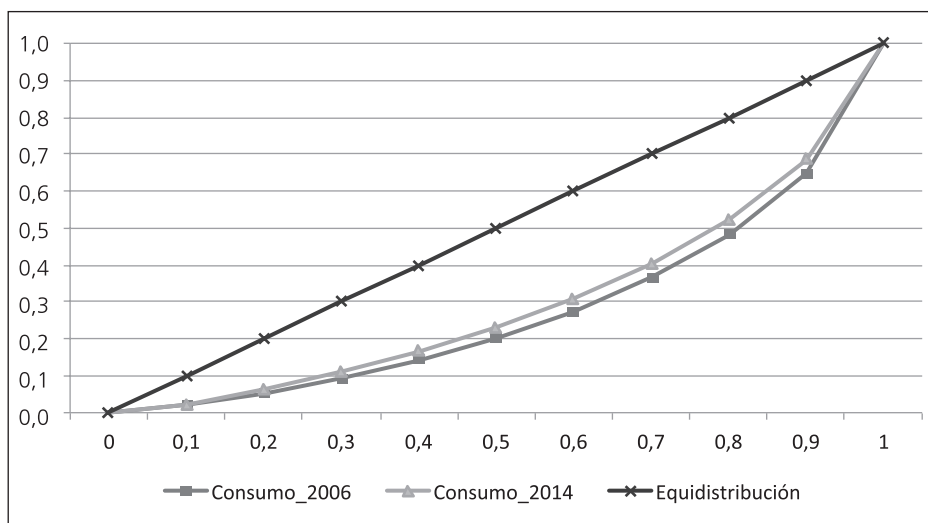
Un elemento importante en el análisis de cualquier política pública es su impacto distributivo. Para ello la herramienta más comúnmente utilizada son las curvas de

concentración. Dichas curvas permiten ver si la inversión social, en este caso en educación superior y posgrado, es progresiva (es decir si su distribución está menos concentrada que la estructura de consumo de los hogares) o si es regresiva (es decir si su distribución está más concentrada que la estructura de consumo de los hogares). Por otro lado también es importante analizar la dinámica de la política pública, es decir, si los cambios fueron progresivos o regresivos.

En esta parte se presentan curvas de concentración³ para la educación superior y el posgrado comparando lo sucedido entre el 2006 y el 2014 con base en las encuestas de condiciones de vida (ECV).

Para empezar se presenta la curva de Lorenz del consumo per cápita del hogar para el período de análisis.

Gráfico 3. Curva de Lorenz del consumo per cápita



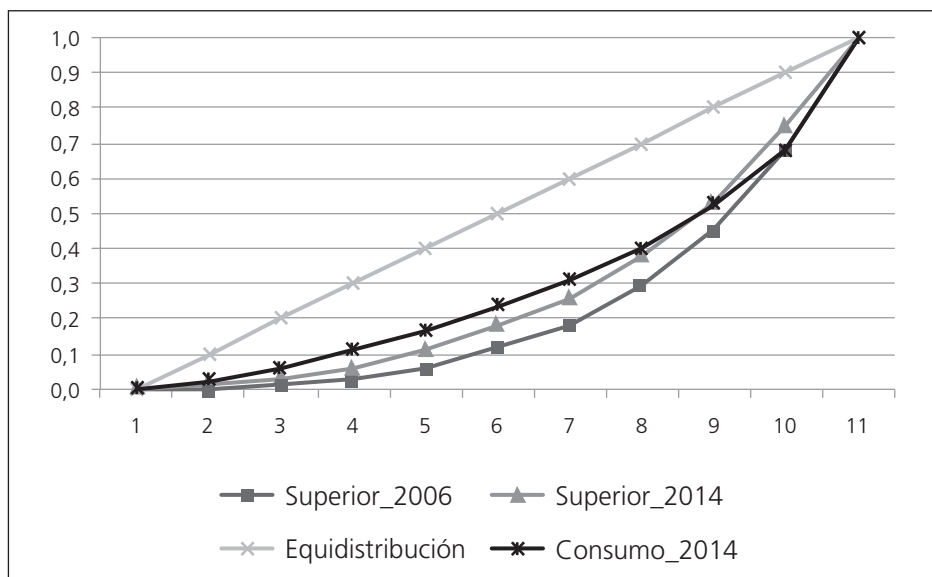
Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida, (INEC, 2006, 2014)
Elaboración: propia

El consumo per cápita de los hogares tuvo un comportamiento progresivo en el periodo analizado. Eso significa que hubo una reducción en los niveles de concentración del consumo en Ecuador. Es decir, se redujo la desigualdad.

El siguiente gráfico presenta la curva de concentración de la educación universitaria total.

3 A medida que la curva se desplaza hacia el eje de las Xs, se tiene un comportamiento regresivo, y a medida que se desplaza hacia la línea de equidistribución se tiene un cambio progresivo.

Gráfico 4. Curva de concentración de la educación universitaria total



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida, (INEC, 2006, 2014)
Elaboración: propia

Aunque aún continua siendo regresiva la inversión en educación universitaria (la curva de la educación superior está por debajo de la curva de Lorenz del consumo), se encuentra que entre el 2006 y el 2014 el acceso a la educación superior se volvió más progresivo.

La misma información del gráfico anterior puede verse en la siguiente tabla.

Tabla 4. Distribución por deciles del acceso a la Universidad

Decil	Distribución total		Distribución acumulada	
	2006	2014	2006	2014
10% más pobre	0,2%	1,1%	0,2%	1,1%
2	1,1%	2,1%	1,3%	3,1%
3	1,7%	2,8%	3,0%	5,9%
4	2,8%	5,5%	5,8%	11,5%
5	6,0%	6,3%	11,8%	17,8%
6	6,5%	7,8%	18,3%	25,6%
7	10,8%	12,2%	29,1%	37,8%
8	16,2%	15,6%	45,4%	53,3%
9	22,7%	21,4%	68,1%	74,8%
10% más rico	31,9%	25,2%	100,0%	100,0%

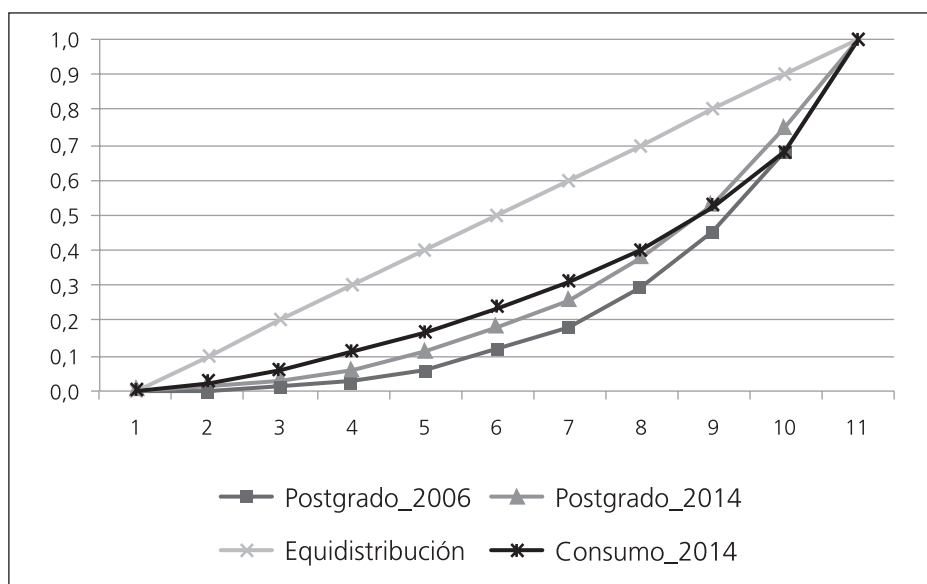
Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida, (INEC, 2006, 2014)
Elaboración: propia

Los primeros 5 deciles más pobres de la distribución, participaban con apenas el 12% del total de la matrícula universitaria en el 2006; en tanto que en el 2014 dicha participación se incrementó al 18% del total de la matrícula. Por otro lado, el decil más rico participaba con el 32% de la matrícula en el 2006, y bajó al 25% en el 2014.

La participación en el acceso a la Universidad se incrementó en mayor medida en los deciles 4 y 7, en donde el aumento es de alrededor de 2 puntos porcentuales. Luego le siguen los deciles 3, 5 y 6, en donde el incremento fue de alrededor de 1 punto. El menor incremento se dio en los deciles 1 y 2, en donde el incremento es inferior a 1 punto. El decil que pierde mayor participación es el más rico (con una caída de 7 puntos).

Para el caso del posgrado se encuentra un comportamiento similar. En la siguiente gráfica se presenta la curva de concentración del posgrado.

Gráfico 5. Curva de concentración del posgrado



Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida, (INEC, 2006, 2014)

Elaboración: propia

El posgrado en el Ecuador tiene un comportamiento regresivo. La curva de concentración está muy por debajo de la curva de Lorenz del consumo. De igual manera que en el caso de la educación superior, entre el 2006 y el 2014, la curva se volvió menos regresiva. Es decir también hubo un avance en equidad.

Cuadro 4. Distribución por deciles de consumo del acceso al posgrado

Distribución total			Distribución acumulada	
Decil	2006	2014	2006	2014
10% más pobre	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
2	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
3	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
4	0,0%	0,1%	0,0%	0,1%
5	0,0%	3,0%	0,0%	3,1%
6	0,4%	3,3%	0,4%	6,4%
7	1,6%	1,6%	2,1%	8,0%
8	6,0%	7,1%	8,0%	15,0%
9	23,2%	27,3%	31,2%	42,3%
10% más rico	68,8%	57,7%	100,0%	100,0%

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida, (INEC, 2006, 2014)
Elaboración: propia

Desde el decil 1 al 4, la participación en el posgrado es del 0%. Esta situación se mantuvo sin cambio entre el 2006 y el 2014.

El 69% del total de la matrícula de posgrado pertenecía al decil más rico en el 2006. Esta participación bajó al 58% en el 2014. Se tuvo incrementos en la participación en los deciles 5, 6, 7, 8 y 9.

En suma, los avances en equidad producidos entre el 2006 y el 2014 se deben, en especial, a una mayor acceso de las capas medias, tanto en el caso de la Universidad como en el posgrado; así como a una disminución en el decil más rico.

Análisis econométrico

El tener varios puntos en el tiempo de las ECV, nos permite utilizar una metodología econométrica (pooling data) que consiste en juntar las bases de datos de manera vertical y generar variables dicotómicas para cada año. Lo interesante de esta metodología es que en un modelo para analizar los factores asociados con la matrícula universitaria (o el posgrado), se puede incluir las variables dicotómicas de año, las cuales nos indica el cambio en la probabilidad de estar matriculado en la universidad, entre 1999 y el 2006, así como entre el 2006 y el 2014, después de corregir por el resto de variables incluidas en el modelo.

La especificación econométrica a emplearse es la siguiente.

$$Y_i = \alpha + \beta X_i' + \gamma D_{2006i} + \theta D_{2014i} + \varepsilon_i$$

En donde Y_i es una variable dicotómica que toma el valor de 1 si el individuo de entre 18 y 24 años de edad se matriculó en la Universidad, y 0 si no se matriculó. X_i es un vector de variables de control que incluye: dummy de área, dummies regionales, dummies para decil de consumo⁴, dummy de sexo, y dummies de auto identificación étnica. D_{2006i} es la dummy por el año 2006, mientras que D_{2014i} es la dummy para el año 2014. El coeficiente γ nos indica el cambio en la probabilidad de estar matriculado en el 2006 con respecto a 1999, después de corregir por el resto de variables incluidas en el modelo. Por otro lado, el coeficiente θ nos indica el cambio en la probabilidad de estar matriculado en el 2014 con respecto a 1999, después de corregir por el resto de variables incluidas en el modelo. La diferencia entre $(\theta - \gamma)$ nos da el cambio en la probabilidad de estar matriculado en el 2014 comparado con el 2006.

Los resultados del modelo pueden observarse en la tabla siguiente.

Tabla 6. Modelo de acceso a la Universidad (coeficiente y el error estándar)

Variable	Esp_1	Esp_2
d2006	0.058	0.055
	0.009	0.009
d2014	0.101	0.094
	0.008	0.009
N	23944	23944
r2	0.231	0.240

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida, (INEC, 2006, 2014)
Elaboración: propia

La especificación 1 incluye como controles solo a las dummies por decil de consumo per-cápita del hogar, en tanto que la especificación 2 incluye además las variables de control: área, sexo, región y etnia.

Se encuentra que la probabilidad de estar matriculado en la Universidad se incrementó en 6% entre en 1999 y el 2006, después de controlar por las variables de control mencionadas en el párrafo anterior. Lo anterior significa que, por ejemplo,

4 Los deciles de consumo son auto referidos para cada ECV.

si tenemos dos individuos que idealmente tienen la misma etnia, el mismo sexo, están en el mismo decil de consumo, y provienen de la misma área y región, pero están en diferentes contextos (1999 versus 2006); el individuo del 2006 tiene 6 puntos más en la probabilidad de estar matriculado en la Universidad.

Por otro lado, entre el 2014 y 1999 la probabilidad de estar matriculado se incrementó en 10%.

Por último, entre el 2014 y el 2006, la probabilidad de estar matriculado en la universidad aumentó en 5%.

En la siguiente tabla se presenta los resultados para el posgrado.

Tabla 7. Modelo de acceso al posgrado (coeficiente y el error estándar)

Variable	Esp_1	Esp_2
d2006	0.001	0.001
	0.002	0.002
d2014	0.003	0.003
	0.002	0.002
N	16436	16436
r2	0.013	0.014

Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida, (INEC, 2006, 2014)

Elaboración: propia

En este caso los coeficientes de interés no son estadísticamente significativos. Lo anterior significa que en el caso del posgrado la probabilidad de estar matriculado entre 1999, 2006 y 2014 no cambio en todo el periodo de análisis.

Conclusiones

Ecuador implementó importantes reformas a la educación superior en el 2008 y el 2012.

Dichas reformas buscaban, por un lado, eliminar las barreras de acceso a la Universidad, mediante la aplicación de la política de gratuidad de la educación superior aprobada en la Constitución del 2008; y, por otro lado, implementar un examen de ingreso (de aptitudes) a las Universidades, así como el cierre de Universidades de deficiente calidad en el año 2012.

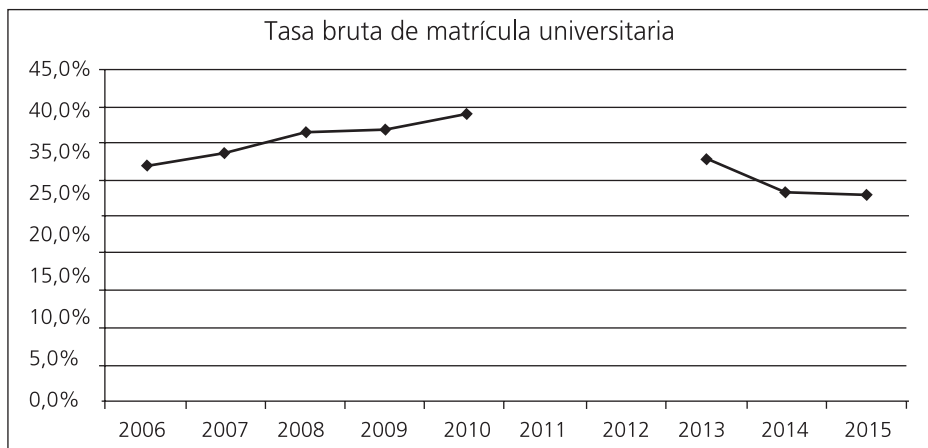
Las dos reformas apuntan en direcciones contrapuestas respecto a la matrícula en la educación superior. Mientras la gratuidad apunta a elevar la matrícula, el examen de ingreso y el cierre de las Universidades de mala calidad tienen efectos negativos en matrícula.

En este estudio se encuentra que prevaleció el efecto positivo de la gratuidad sobre el examen de ingreso y del cierre de las Universidades de mala calidad.

La matrícula universitaria se incrementó entre el 2006 y el 2014 –analizado con las encuestas de condiciones de vida–. Además, hubo mejoras en términos de equidad. La curva de concentración de la matrícula se volvió menos regresiva. Dicho cambio se debió a un mayor acceso al sistema de las capas medias y a una reducción del acceso del decil más rico.

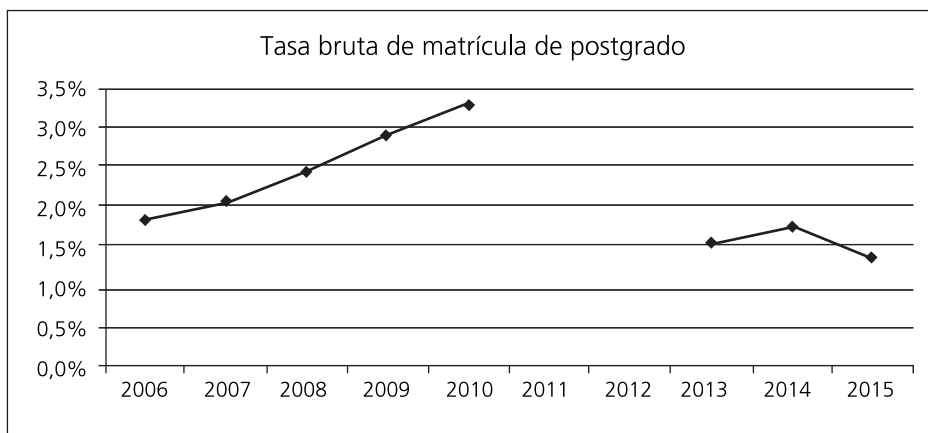
El análisis econométrico de los factores asociados a la matrícula muestra que la probabilidad de estar matriculado en la Universidad aumentó entre el 2006 y el 2014 en 5%.

Anexo 1 Tasa bruta de matrícula universitaria



Fuente: Encuesta de Empleo y Desempleo, (INEC, 2006 - 2015)
 Elaboración: propia

Anexo 2. Tasa bruta de matrícula de posgrado



Fuente: Encuesta de Empleo y Desempleo, (INEC, 2006 - 2015)

Elaboración: propia

Bibliografía

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) (2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015) *Encuesta de empleo y desempleo*. Bases de datos y formularios disponibles en www.inec.gob.ec

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC) (1999, 2006, 2014) *Encuesta de condiciones de vida*. Bases de datos y formularios disponibles en www.inec.gob.ec

Nussbaum, Martha. 2012. *Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano*. Planeta libros.

Sen, Amartya. 1999. *Development as Freedom*. Barcelona: Planeta.

Análisis de la política ecuatoriana de becas de estudios de posgrado en el exterior y su relación con el cambio de matriz productiva*

Analysis of the ecuadorian scholarship policy for graduate studies abroad and its relation to the change of productive matrix

Christian Escobar Jiménez**

Resumen

Este artículo hace una breve evaluación de la política de becas para estudios en el extranjero que mantiene el gobierno ecuatoriano a través de la Secretaría Nacional de Ciencia y Tecnología (Senescyt). Teóricamente, la política de becas está asociada a los objetivos de cambio de la matriz productiva y a la reestructuración de la educación superior. Para la evaluación de tales objetivos, se han levantado estadísticas en base a diferentes fuentes de información. Se expone y analiza los criterios detrás de la política de becas, el cambio de matriz productiva y una evaluación de cómo la ejecución de tal política no puede asociarse directamente a tales objetivos; y, más bien, tiende a establecerse un fenómeno cercano al Efecto San Mateo, lo que limita la equidad en el acceso. Se pretende demostrar que tal política no está necesariamente encauzada a los objetivos perseguidos.

Palabras claves: becas Senescyt, educación superior en Ecuador, cambio de matriz productiva, masa crítica.

Abstract

This article makes a brief evaluation of the scholarship policy for studies abroad that the National Secretary for Science and Technology (Senescyt) has maintained in the last few years. Theoretically, the scholarship policy is associated directly to the objectives of the change of the productive matrix and the restructuring of higher education in Ecuador. For the evaluation of such objectives, several statistics have been elaborated according to available information. A short exposition is made about the criteria behind the scholarship policy, a general analysis of them, and an analysis of how the execution of such policy cannot be directly associated to the previously mentioned objectives; and that instead is criteria closer to Smith's "invisible hand", Merton's "Mathew effect" or rather than State organized planning the one that prevails.

Keys words: scholarships policy, higher Education, studies abroad, change of the Productive Matrix in Ecuador.

* Este trabajo fue financiado en parte por una beca de investigación de la Universidad Andina Simón Bolívar.

** Dr. Lógica y Filosofía de la Ciencia, USC-España; Dr. (c) Música y estética, París VIII-Francia; Doctorando, Estudios Políticos, EHESS-Francia; Mtr. Economía de las Instituciones, EHESS-Francia; Mtr. Lógica y Filosofía de la Ciencia, UNED-España; Mtr. Relaciones Internacionales y Economía, UASB-Ecuador; Especialidad Superior en Semiología, KhGU-Ucrania; Lic. Sociología y Ciencias Políticas, PUCE. Profesor PUCE, E-mail cmescobar@puce.edu.ec, cmescogen@hotmail.es.

Los dos ejes articuladores de la política de becas

El 16 de diciembre del año 2014, el portal de la Senescyt anunció haber adjudicado 10.000 becas para realizar estudios en el extranjero. De acuerdo al mismo comunicado, durante el periodo que va del año 1995 hasta el año 2006, apenas se habían otorgado 299 becas del mismo tipo, lo que implica un aumento de 42 veces en el número de beneficiarios (Senescyt 2014a), lo que, de acuerdo al mismo comunicado, mostraría claramente la voluntad política del actual Gobierno ecuatoriano de construir una sociedad y una economía ligadas al conocimiento.

Pero ¿cuál es el enfoque en el cual se enmarca esta política, que a decir de los voceros oficiales ha destinado más de 267 millones de dólares (no se especifica el periodo)¹ y para la cual no hay límite de gasto, de acuerdo a las declaraciones del Secretario Nacional? Esta política se enfoca en dos frentes de acción: por un lado, el dotar de talento humano al país con el objetivo de cambiar la “matriz productiva”, es decir, salir de la dependencia primario-exportadora; y por otro, complementar, de la misma manera, la reestructuración del sistema de educación superior, iniciada en 2008, y de los centros de investigación para la producción de conocimiento (Senplades PNBV 2013).

Por otra parte, esta inversión busca romper la dependencia norte-sur en la producción del conocimiento, es decir aquella dependencia en la producción de saber, en la producción de tecnología y los enfoques epistemológicos desde los cuales se crea conocimiento; en definitiva, superar aquello que se conoce como “colonialidad del saber” (Quijano 2000). Esta colonialidad profundiza la pauperización de los términos de intercambio entre el norte, productor de conocimiento y tecnología, y el sur, productor de materias primas. Por ello, de acuerdo al eje discursivo de la Secretaría, se busca una sociedad que pase de la producción de bienes y dependiente de materias primas, a otra sociedad productora de bienes infinitos vinculados al conocimiento e innovación. René Ramírez,² principal de la Senescyt, desde el inicio de la política de becas en el año 2009, lo explica de la siguiente manera:

“La construcción de un nuevo sistema cognitivo implica edificar un patrón de especialización –siguiendo a David Harvey– sin desposesión ecológica, radicalmente democrático e instituciones (redes) de inteligencia social que canalicen la emancipación ciudadana desde sus derechos, necesidades y potencialidades.” (Ramírez 2014; 12-13).

1 La política de becas inicia en el año 2009 y se otorgan en el año siguiente. Los datos analizados corresponden a las becas asignadas entre 2009 y 2014.

2 Éste y todos los demás documentos escritos por Ramírez, incluidos en este trabajo, pueden encontrarse en la misma página oficial de la Secretaría Nacional, por lo que puede considerarse como una visión incorporada a la propia Secretaría, la cual Ramírez dirige desde el año 2011.

Para Ramírez (Ramírez y Minteguiaga, 2010), titular de Senescyt, la gratuidad hasta el tercer nivel educativo (estudios de pregrado en educación superior), consagrada en la Constitución del Ecuador del año 2008, es uno de los ejes principales para superar las brechas con los países desarrollados y lograr una autodeterminación para la producción de pensamiento y conocimiento. La política de becas de estudios en el extranjero en educación superior constituye, paradójicamente, un mecanismo para lograr tal autonomía, pues se instaura una forma de acumulación, a través del talento humano, del conocimiento generado en el centro, para reproducirlo en nuestros países. Así, se pretende crear una “masa crítica” de profesionales altamente capacitados en el extranjero, para que adquieran experticias para aportar al desarrollo del país. Esta política parte de la noción del aporte a la educación altamente especializada en el desarrollo y que el acceso a la educación superior crea una presión general para salir de la pobreza y crea un contexto propicio para generar una sociedad del conocimiento (Carnoy 1976).

Como se ha dicho, las becas de educación superior en el extranjero para estudios de postgrado están también relacionadas a la transformación de la universidad ecuatoriana. Éstas pretenden suplir la carencia de docentes calificados para la enseñanza universitaria para la producción de conocimiento, bajo el supuesto de que las competencias y capacidades para la investigación científica y la producción de saber, se desarrollan, en términos formales, a partir de los estudios de cuarto nivel. La universidad ecuatoriana se había limitado, en el mejor de los casos, a ser repetidora de conocimientos y no a producirlos (Ramírez 2012).

En general, se pretende purgar al acceso a los estudios superiores de las lógicas de exclusividad que la atraviesan. La política de becas en el extranjero es comprendida como un complemento a la gratuidad de los estudios de tercer nivel, pero basada y sólo adjudicadas a quienes reúnen ciertos méritos personales, como se verá en lo posterior. Si se garantiza el acceso gratuito a la universidad y se oferta becas para estudios de posgrado de acuerdo a los méritos, se intenta lograr una mayor equidad en el acceso. La universidad ecuatoriana perpetuaba sistemas de exclusión y representación de clase, que son las que sostienen las estructuras de desigualdad (Bourdieu, 2007), mediante la apropiación de saber, el monopolio del “mercado de ideas” y de los valores simbólicos ligados a ella. Aparentemente, el intento del Estado, es retornar a la universidad como un espacio público, abierto y popular, sin que ello merme su calidad y se convierta, precisamente, en una parte fundamental del desarrollo (Ramírez 2012).

Ramírez parte del supuesto de que la universidad como institución tiene, por sí misma, tarde o temprano, una incidencia clara, directa e indiscutible en la sociedad; por ello, su calidad es una cuestión importante para lograr un impacto positivo. Dotarlo de talento humano a través de docentes e investigadores formados en las mejores universidades del extranjero permitiría esto.

Sistema educativo ecuatoriano y cambio de matriz productiva

La intención de este trabajo es centrar estas políticas con respecto al cambio de la matriz productiva, puesto que la idea del actual gobierno es concatenar el nuevo sistema educativo con otra forma de producción y sistema de acumulación, basada en una mayor incorporación de conocimiento en los bienes y servicios producidos (Ramírez, 2012).

Llamo “Nuevo Sistema de Educación Superior” al surgido a partir del Mandato Constitucional Número 14, en el que se dicta realizar un análisis de los Institutos de Educación Superior (IES) en el país, a fin de dar cuenta de la situación del sistema. Además del momento nombrado, el verdadero inicio del Nuevo Sistema es la institucionalidad surgida a partir de la expedición de la Constitución de 2008 y la posterior edición de la Ley Orgánica de Educación Superior (LOES) en octubre de 2010.

Una tesis en común para varios autores, es que en América Latina en general (Rama, 2006), y Ecuador en particular (Villavicencio 2013; Ramírez 2013), durante las últimas décadas, reinó un crecimiento desordenado de IES, con una oferta educativa con poca pertinencia y calidad, construida en base a los intereses del mercado, dejando de lado la importancia de la universidad como elemento central del desarrollo de toda la sociedad en su conjunto, en el que las IES estaban, por ende, desvinculadas de los grandes intereses sociales. La tesis particular de Ramírez es que la educación superior pasó a ser un bien común de mercado y no un bien público, como se concibe en un estado de derechos. En el caso de Villavicencio, la anterior “estructura” de las IES y la institucionalidad, más bien daba cuenta de una desestructuración, de la ausencia de un sistema en cuanto tal, dado que el crecimiento caótico de IES y de oferta no se corresponde a una estructura institucional, entendiéndose por sistema a una organización determinada en la cual cada uno de los elementos tiene un vínculo estrecho con los otros elementos que conforman el todo y crean, por tanto, un sistema. Esta ausencia de sistema y de la noción de bien público (Villavicencio, 2013), se corresponde, en términos generales, a lo descrito por el titular de la Senescyt, René Ramírez (2013) como heterogenización de la universidad ecuatoriana.³

De acuerdo a Ramírez (2013), podemos reconocer tres periodos en la historia moderna de la Universidad latinoamericana. En primer lugar, el proceso iniciado en 1918 en Córdoba-Argentina, en donde se erigieron los principales criterios que caracterizaron a la universalización de la educación superior de tipo laico, con liber-

3 En el presente trabajo, se hace uso de varios documentos escritos o coordinados por René Ramírez, titular de Senescyt desde 2011, que han sido editados por la institución del Estado, los cuales pueden descargarse de la biblioteca institucional y que constituyen el soporte teórico de las políticas aplicadas por dicha institución.

tad de cátedra, etc. El segundo, iniciado en la liberalización económica de América Latina, en las décadas de los 80, 90 y los primeros años del nuevo siglo, cuando se produjo el incremento desordenado de la oferta educativa, atendiendo a carreras sin pertinencia social, creando universidades de baja calidad académica, para las cuales la educación superior se convertía en una mercancía. Siguiendo al mismo autor, un viraje radical a esta perspectiva es lo que llama “la tercera ola en la educación superior”, es decir a la perspectiva de conversión de esta ausencia de sistema universitario, desvinculado de la investigación y de los intereses nacionales. Para el caso ecuatoriano, la tercera ola empieza con el reconocimiento de la educación como un bien público en la Constitución de 2008, y a partir de allí, de las instituciones y ministerios públicos que hacen posible la realización de tales derechos.⁴

Sin embargo, al menos en términos formales, en el diseño constitucional y de las políticas públicas del Plan Nacional del Buen Vivir (PNBV) la construcción o reconstrucción de un sistema de educación superior se inserta en una lógica más global, que es la de la continuidad y coronación de todo el sistema educativo, es decir que pretende reconectarse no sólo con sus propios elementos internos, sino además cobrar continuidad con toda la vida educativa, siendo la educación superior una opción propia de vinculación al sistema educativo general. El reconocimiento de la gratuidad de la educación hasta el tercer nivel, da cuenta de esta intención.

Por otra parte, todo el sistema educativo pretende reinsertarse en una lógica social, para la construcción de un nuevo orden social, que modifique el sistema de acumulación, basado actualmente en la dependencia de materias primas. El cambio de matriz productiva, entre otras cosas, pretende trascender la visión de un “país producto” a un país productor de conocimiento y de bienes con alto contenido de tecnología y conocimiento.

La Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo (Senplades), define de la siguiente manera a la matriz productiva:

“La forma cómo se organiza la sociedad para producir determinados bienes y servicios no se limita únicamente a los procesos estrictamente técnicos o económicos, sino que también tiene que ver con todo el conjunto de interacciones entre los distintos actores sociales que utilizan los recursos que tienen a su disposición para llevar adelante las actividades productivas. A ese conjunto, que incluye los productos, los procesos productivos y las relaciones sociales resultantes

4 Para Villavicencio, por ejemplo, este es un elemento en disputa, porque más allá de las garantías dadas por la Constitución, la LOES, las políticas públicas de Senescyt y una mala concepción de criterios de calidad, basados en rankings internacionales de dudosa metodología, han producido un colonialismo académico, han duplicado esfuerzos y han desconocido los logros propios de la universidad ecuatoriana; desarticulándola de aún más del conjunto de la sociedad en base a una visión de universidad que no se corresponde con nuestro medio.

de esos procesos, denominamos matriz productiva. Las distintas combinaciones de estos elementos generan un determinado patrón de especialización. Así por ejemplo, la economía ecuatoriana se ha caracterizado por la producción de bienes primarios para el mercado internacional, con poca o nula tecnificación y con altos niveles de concentración de las ganancias.” (Senplades 2012, 7)

Como se puede observar en el párrafo, la concepción de cambio de matriz productiva parte de la tesis Prebisch-Singer, en la que la división internacional del trabajo crea una especialización productiva en materias primas para las regiones periféricas (el caso de América Latina), por lo que en los ciclos de crisis del capitalismo, por la rigidez salarial en el centro, la formación internacional de precios se traslada con todo su peso a la periferia, ocasionando la caída de los precios de materias primas y ante la dependencia de importaciones de bienes con alto nivel tecnológico incorporado, se traduce en el deterioro de los términos de intercambio y la pauperización de las regiones extractivistas (Prebisch 1949). Por ende, el cambio de matriz productiva constituye una reedición modificada de las políticas de industrialización sustitutiva de importaciones (ISI), del famoso concepto de “sembrar el petróleo” de los años 70, de las tesis cepalinas basadas en los estudios del intercambio desigual de Prebisch, la teoría de la dependencia, etc. A esto se aúna una concepción de desarrollo como elemento limitado, propio de la idea de estado de economía estacionaria de Mill. Ante ello, se propone un tipo de crecimiento en armonía con la naturaleza (el famoso *sumak kawsay*). Por todo lo dicho, el cambio de matriz productiva constituye una especie de nuevo paradigma en el que se pretende conjugar la producción de bienes y servicios basados en el conocimiento (bienes infinitos, a diferencia de los bienes finitos de la naturaleza), preceptos de modificación del modelo de acumulación y desarrollo y el respeto a la naturaleza de nuestras nacionalidades tradicionales.

A partir de ello, se ha pensado en los métodos y políticas de desarrollo de países del Sudeste Asiático, en el que de acuerdo a Alice Amsdem (2004b), fue en donde se aplicó de mejor manera las políticas de sustitución de importaciones para las industrias de alta tecnología, en el que se conjugaron varios elementos importantes: participación activa del Estado en todos los detalles concernientes; menores distorsiones por una protección arancelaria más moderada, por lo que la industria se veía obligada a ser más eficiente y no depender únicamente de la competitividad por proteccionismo (como en los casos más exitosos del ISI en América Latina); una fuerte inversión de capitales nacionales y extranjeros; y el componente de las capacidades humanas. En este último aspecto, el central para la cuestión que nos ocupa en este momento, Amsdem nos dice que se conjugan fuertes inversiones en educación, sobre todo en educación superior y la creación de las capacidades nece-

sarias en las empresas nacionales para transferir conocimientos a sus empleados. En todos los aspectos, este tipo de industrias depende de la creación de capacidades a través de la educación.

En este trabajo no se discutirá la aplicación de esta serie de condiciones necesarias y ninguna suficiente para lograr el éxito de los países del Este de Asia, pero podemos recalcar la importancia que se ha dado a la educación bajo esta óptica y que permite relacionar los dos elementos del sistema educativo que abordaremos, con relación al cambio de matriz productiva.

Elementos del nuevo sistema de educación superior

La construcción de dicho sistema vincula varios momentos e instancias. Como hemos dicho, el punto de partida es la instauración de la Asamblea Constituyente y la expedición en el año 2008 de los mandatos sobre la evaluación de Instituciones de Educación Superior (IES) del país, lo que llevaría al proceso de evaluación y cierre. La instauración paulatina de las diferentes instancias contempladas en la Constitución, como el Consejo de Educación Superior (CES), el Consejo de Evaluación Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior (CEAACES) y la Senescyt, que reemplazaron a instancias anteriores como el Consejo de Educación Superior (CONESUP) y el CONEA (Consejo de Evaluación y Acreditación), a la Senacyt o a roles adjudicados al antiguo Ministerio de Educación y Cultura. Esta nueva normativa e institucionalidad ha creado un nuevo sistema basado en varios elementos:

1. Un sistema de evaluación y acreditación para lograr requisitos mínimos en cuanto a la calidad e integridad de la oferta educativa. Esto llevó al cierre de 14 universidades que no cumplían con estos requisitos y a 125 ISTT. Dentro de este proceso de evaluación, se ha creado un método de categorización de IES, de acuerdo a su calidad, lo que además permite asignar recursos, reconduce la demanda y crea incentivos para el mejoramiento de la oferta.
2. La elaboración de un Sistema Nacional de Nivelación y Admisión a la Educación Superior (SNNA), que pretende vincular a varios elementos del sistema de educación general, pues es el mecanismo más claro que articula a la educación media con la educación superior. Este mecanismo adjudica cupos de acuerdo a la capacidad de cada IES y esto también se convierte en un elemento de ponderación a la hora de repartir recursos. Esta modalidad funciona como un filtro que ha sido punto de debate sobre la democratización del acceso.

3. Integrar redes e institutos de investigación a la lógica de la producción de conocimiento, en el que la educación superior juega un rol fundamental. La idea es que la universidad revalorice su papel como productor de un conocimiento que esté articulado con un concepto más amplio de soberanía (Ramírez 2012).
4. Reformular la educación técnica y tecnológica para entenderla como un tipo de educación específica, de alto valor y salida, y cuyos títulos son terminales y que deben estar integrados a las capacidades productivas nacionales.
5. Una política de becas nacionales e internacionales como medida para democratizar el acceso a la educación superior.
6. Crear un programa de incentivos a la innovación, vinculada a las IES como entidades incubadoras, a Senescyt como propiciadora y ligada a las políticas públicas del PNBV.

Criterios teóricos en la política de becas

En general, la política ecuatoriana se articula en base a dos elementos fundamentales. Por un lado, la Constitución ecuatoriana, que reconoce un nuevo régimen de desarrollo basado en un crecimiento armónico con la naturaleza y diferente al régimen de acumulación capitalista. Además, la misma Constitución reconoce la obligación del Estado en lo que se refiere a la planificación y el carácter vinculante en el cumplimiento de políticas públicas. Por otro lado, en cumplimiento de este último precepto constitucional, el gobierno ecuatoriano hace una planificación plurianual a través de un documento base, conocido como Plan Nacional del Buen Vivir, el mismo que reconoce al cambio de matriz productiva como un eje fundamental para modificar el régimen de desarrollo. En un acápite posterior se explicará más sobre el denominado cambio de matriz productiva.

La política de becas, como hemos dicho, se articula en dos direcciones: hacia el cambio de la educación superior en el país y todo ello relacionado al cambio de matriz productiva. El presupuesto general es que la educación contribuye significativamente en el desarrollo y en la construcción de una sociedad más inclusiva y democrática (Dewey 2004). Desde una perspectiva republicana, se concibe a la educación como un bien público sobre el cual el Estado debe procurar el acceso. En términos económicos, se piensa que la universidad, de acuerdo al modelo norteamericano, ha sido un eje funcional en el desarrollo económico (Brunner 1990).

Cabe aclarar que la validación de la incidencia de la educación de alto nivel en el cambio de la matriz productiva está vinculada, por sobre todo, a la experiencia de los países del Sudeste asiático y, en particular, al caso coreano (Yoo, 2012), modelo

paradigmático para el desarrollo ecuatoriano, que pasó de ser una sociedad agraria a una sociedad industrial y de alta tecnología en pocos años, incluso con las desventajas de las enormes carencias de recursos naturales.⁵ Sobre ello, la discusión sobre el papel jugado por la transformación educativa es también relevante; pero en general se suele asociar la clave del desarrollo económico al paso de la dependencia de productos primarios hacia la creación de riqueza basada en el conocimiento y que pueda relacionar tres elementos primordiales: capacidades productivas (inputs y outputs), la proyección de la ejecución y la capacidad de innovación –es decir, basadas en la educación especializada (Amsdem, 2004). Se asume que el conocimiento es vital para la reproducción adecuada del trabajo, la proyección, ejecución, y el conocimiento de alto nivel para la innovación. Dado que no existe la capacidad instalada en el país para formar la “masa crítica” de especialistas, se recurre a una política expansiva de becas, sobre todo enfocadas en ramas de tecnología y ciencias básicas.

Las becas al extranjero son parte de una política de transformación en educación superior más profunda, que está ligada a la constitución a través de los principios de: integralidad (gratuidad en todos los niveles educativos hasta el tercer nivel), dimensión pública (acceso público y gratuito) y garantía de cumplimiento (mecanismos para la evaluación de los objetivos). Esto se traduce en una nueva institucionalidad, plasmada en la nueva Ley Orgánica de Educación Superior (LOES), que busca: la autodeterminación para la producción de conocimiento propio, calidad, integralidad y pertinencia (Ramírez y Minteguiaga 2010).

En el caso de la pertinencia, en el PNBV 2013-2017 y en los documentos oficiales de Senescyt, uno de los problemas principales fue la pertinencia, dado que en los gobiernos neoliberales precedentes se permitió la privatización de la oferta educativa de tercer nivel, impidiendo la creación de un sistema articulado de educación superior y desencadenando en la aparición de un sinfín de universidades e institutos con una oferta educativa caótica y desarticulada a las necesidades del país. Así, el 34% de las carreras estaban ligadas a la administración y el comercio, 16% a las ciencias sociales y 14% a la educación. Con sólo 16% ligadas a las tecnologías y 2% a las ciencias básicas (Ramírez y Minteguiaga 2010, 141). El nuevo marco buscaría un sistema que ponga fin al corporativismo, a la privatización y a una autonomía sin control; por ello, se busca la pertinencia en la oferta educativa. En ello, la política de becas busca complementar tal pertinencia, dado que la oferta educativa que se busca, basada en competencias en ciencias y tecnología –pues son las que desencadenan desarrollo– no se pueden obtener en el propio país.

5 Varias instituciones son las que han tomado al modelo coreano para instaurar una visión de desarrollo en el país: Senplades, Senescyt, Seteci. El apoyo coreano se ha traducido no sólo en ejes de planificación, sino directamente en inversión, para el caso de repotenciación de la refinería de Esmeraldas y la construcción de la Refinería del Pacífico, entre otros.

Por otra parte, podríamos decir que se busca garantizar un principio de equidad en cuanto al acceso, de acuerdo a la Constitución y a la LOES. El principio de integralidad supone la igualdad de oportunidades, intentando eliminar los sesgos de los niveles de ingreso, ambiente social o estatus ocupacional como criterios primordiales de equidad (Espinoza 2013). El principio de integralidad en las políticas de educación implica que se imponga la justicia social para el acceso; sin embargo, si se toma en cuenta que existen ciertos requisitos de méritos, medidos de acuerdo a un proceso de selectividad, se impone un criterio de eficiencia sobre otros (Espinoza 2013). De acuerdo a un informe de la UNESCO (2015), en América Latina, el paso de algunos países de ingresos medios a altos presiona sobre el acceso igualitario al sistema educativo superior, condición necesaria para romper el estigma de la Universidad como un eje de dominación y no de equidad. Así, en términos formales, la Constitución, LOES y políticas aplicadas por Senescyt estarían enmarcadas en estos criterios, tomando en cuenta, como dice Ramírez (2012) que en Ecuador, mientras más acceso a la educación superior, más posibilidades de salir de la pobreza. El principio es la creación de redes y medios de organización que permitan formar capital social que a su vez forme capital humano para el desarrollo (Coleman 1998).

Sin embargo, se podrían hacer observaciones sobre el papel de la educación como elemento para la construcción de equidad social y democracia. Dependiendo de la forma de distribución del acceso, pues no necesariamente el principio de acceso igualitario, se corresponde con los procedimientos para tal acceso. Pensar en la equidad como un concepto que enfatiza la distribución e ignora el procedimiento, puede llevar a sesgos importantes (Espinoza 2013). También, de acuerdo a la forma de acceso, la educación puede pasar a ser un instrumento plutocrático más que democrático (Vizcaíno 2007). Otros autores enfatizan en el papel de la educación como forma de creación de desigualdad económica y el mecanicismo con el que se asume que la educación crea necesariamente condiciones de democracia e igualdad (Piketty 2014).

En estos presupuestos no se incluye un debate sobre los umbrales necesarios de graduados universitarios para el desarrollo. La Universidad, en sí misma, es un elemento que puede coadyuvar al desarrollo, pero éste, en sí mismo, se da en el ámbito productivo. La misma especialización productiva dentro de una economía nacional permite criterios de selección igualitarios, pero que se tamizan en el acceso. La especialización productiva impone que haya una selectividad necesaria, más allá de que no se impongan criterios de discriminación. En este caso, la selectividad funciona de acuerdo a méritos, de acuerdo a niveles cognitivos dados por la educación previa recibida y el ambiente familiar en la formación de capital social (Coleman 1998). Hablar de educación superior como factor de desarrollo, constituye una visión mecánica de difícil comprobación si no se hacen matices claros en los procedimientos

y en cómo se forma el capital social necesario para el acceso a un tipo de educación cada vez más especializada. Esto se verá en lo posterior, cómo el capital social es importantísimo a la hora de acceder a las becas internacionales.

A continuación, en el artículo, intentaremos mostrar qué tipo de acceso se tiene en la política de becas para estudios en el extranjero, a qué segmentos poblacionales ha beneficiado, dado los procedimientos de adjudicación tomados por la propia Senescyt.

Los datos

Uno de los grandes problemas para evaluar lo hecho en educación superior es la falta de datos. El Sistema de Información de la Educación Superior (Sniese), fue el proyecto concebido por diversas instancias del Gobierno, para contar con información validada en educación superior, sin embargo, este proyecto no llegó a fraguarse plenamente y en la actualidad es de acceso restringido.

Debido también a la dificultad de hallar datos detallados sobre la política de becas, se recurrió a la base de datos de la redbecarios.com de Senescyt. Esta plataforma funciona a modo de una red social que integra a todos los beneficiarios de los distintos tipos de becas otorgadas por el Estado y busca crear vínculos sociales y académicos entre todos los beneficiarios.

Si bien, se supone que para junio del año 2015, el universo de becarios ascendía a 10.000 beneficiarios, de acuerdo a las declaraciones antes descritas, el sistema estaba alimentado por 4.917 becarios. Este número incluye beneficiarios de todo tipo de becas, como se detalla en lo posterior. Sobre esta base se estableció el tamaño de la muestra para obtener datos de diversas fuentes, sobre sexo, provincia de procedencia, área de estudios, tipo de estudios, estado de la beca, estudios previos, país de destino, universidad en la que se realizó los estudios previos, etc. La muestra es de 388 personas y la selección de los individuos de entre el universo se la hizo por métodos aleatorios de elección, con un nivel de confianza del 95% y usando una máxima varianza de 0.5.

Por supuesto, se puede argüir que dentro del universo usado, apenas se alcanza el 50% del total. La reducción de sesgos parte del supuesto de que no existen criterios de selección para incluir a unos y no a otros en la lista de redbecarios, asumiendo que las 4.917 personas del universo de trabajo representan al “universo real”, pues no hay un criterio previo de selección, más allá de los años de acceso a las becas. De otra forma, no se habría podido obtener datos debido a la falta de información en otras fuentes.

Para obtener los datos presentados, de la muestra seleccionada se usaron criterios aleatorios de selección, que arroja información como nombre del becario, número de cédula, universidad de destino y programa a estudiar. Con el número de cédula se puede obtener información sobre provincia de nacimiento y título obtenido, es decir, universidad en la que realizó sus estudios de posgrado. Se trabaja con una muestra porque, como se ve, la obtención de información es ardua.

Becas en educación superior

Las becas otorgadas por la Senescyt para estudios en el extranjero se dividen en:

- Becas de Convocatoria Abierta, para estudios exclusivos de posgrado,
- Becas de Excelencia, abiertas a posgrado y pregrado dependiendo del área de estudios,
- Becas del Grupo de Alto Rendimiento (GAR) y
- Becas para estudios de inglés.

Además, la Senescyt funge como apoyo en las Becas de diferentes organismos de la cooperación internacional, pero las directrices de las mismas no dependen, al menos en forma exclusiva, de las políticas de la Secretaría. Los datos totales de becarios incluyen este tipo de becas.

En lo que respecta a las Becas de convocatoria abierta, existe una división por áreas de priorización para su adjudicación. Tal política utiliza una lista modificada de la división de saberes hecha por la Unesco y se enfoca en las siguientes áreas: educación; artes; ciencias naturales, matemáticas y estadística; tecnologías de la información y de la comunicación; ingenierías, industria y construcción; agricultura, silvicultura, pesca y veterinaria; salud y bienestar. Las áreas de ciencias sociales, psicología, administración, entre otras, han quedado descartadas a partir del año 2014. Anteriormente, había una ponderación del número de becarios para este tipo de estudios, del 10% del total de becas asignadas, pero en la actualidad esta posibilidad se ha eliminado para el caso de las becas de convocatoria abierta.

Para obtener una de ellas, después de la postulación, quienes hayan sido preseleccionados de acuerdo a los criterios de pertinencia antes expuestos, se someten a un examen, llamado Examen de Ingreso a Posgrado (EXAIP), el mismo que mide capacidad verbal, capacidad lógico-matemática, conocimientos en desarrollo de proyectos y conocimientos en inglés. Se aprueba con un 75% de aciertos en la parte general y 60% en la sección de inglés. Anteriormente, se rendía un examen llamado

Examen de Admisión a Estudios de Posgrado (EXADEP), con una composición similar. Después del examen, quienes han obtenido el puntaje mínimo, pasan una entrevista y de allí se realiza la selección final para la adjudicación. En la primera convocatoria del año 2014, por ejemplo, del total de postulantes, el 60% fue seleccionado y cerca del 33% obtuvo una beca, lo que implica una alta posibilidad de éxito (Senescyt 2014b). Dentro de la postulación, cada estudiante escoge su área de estudios y la universidad en la que desea realizar los mismos, bajo la única condición de que el centro de estudios se encuentre en una lista provista por Senescyt que garantiza mínimos de calidad. Es muy importante destacar que no existe una oferta de programas específicos dada por la Senescyt, lo que conlleva a que cada estudiante escoja su programa dentro de las áreas ya detalladas, sin que exista un criterio del vínculo del programa específico con las necesidades del país.

Después de finalizar los estudios, los becarios vuelven al país para la etapa de compensación, que corresponde a retribuir con su trabajo (en entidades públicas o privadas) dentro del territorio nacional por un tiempo igual al doble de la duración total de los estudios de posgrado financiados por el Estado. Después de esta etapa, el becario ya no está vinculado de ninguna manera con el Estado por concepto de la beca y queda en situación de libre movilidad laboral.

Por otra parte, en las becas para Universidades de Excelencia, el requisito mínimo es la aceptación como estudiante en una de las universidades incluidas en una lista elaborada por la Senescyt, en base a diferentes *rankings* internacionales, y que estarían entre las mejores del mundo. Las áreas son las mismas que para las becas de convocatoria abierta, pero se aúna la posibilidad de aplicar a estudios en ciencias sociales y en carreras de administración (en éstas últimas, excepto para estudios de cuarto nivel). Las becas se destinan para estudios técnicos, de tercer nivel y posgrado, en montos que llegan hasta los 250.000 dólares. El tiempo de compensación (trabajo en territorio ecuatoriano en una institución pública o privada) es similar a las de convocatoria abierta.⁶

Las becas del GAR, se otorgan a quienes hayan obtenido las más altas puntuaciones en los exámenes de ingreso a las universidades (requisito obligatorio para obtener un cupo en una universidad pública) y están relacionadas a las becas de excelencia. Para el caso de estudiantes que quieran acceder a universidades de excelencia, el requisito es la aceptación previa en una universidad que consta en las listas que cada año elabora Senescyt. En cambio, las becas para estudios de inglés se otorgan sólo a quienes cuentan con título de tercero o cuarto nivel en educación y han aprobado un examen de suficiencia en el idioma.

6 El tiempo de compensación no está determinado por el tipo de estudios, ya sea posgrado, pregrado, especialidades médicas, etc., está delimitado por el tiempo de estudios financiado.

En todos los casos, se pondera la “meritocracia” del postulante, ya sea por la aprobación de exámenes de aptitudes o bajo el supuesto de que ser aceptado por una universidad de excelencia es sinónimo de la capacidad del potencial becario. También en todos los casos, exceptuando en los GAR, el conocimiento de inglés es un requisito imprescindible para acceder a una beca. Sobre todo en el caso de las becas de convocatoria abierta, que son las que más postulantes tiene por su apertura.

En este caso, en las becas de convocatoria abierta, la relación con las áreas priorizadas de estudios es más estrecha con el objetivo de cambio o transformación de la “matriz productiva”, puesto que las áreas que se han priorizado son aquellas carreras de tecnología o en ciencias básicas (exceptuando las ciencias sociales).

La política de becas y los datos Distribución social, por lugar de origen y sexo

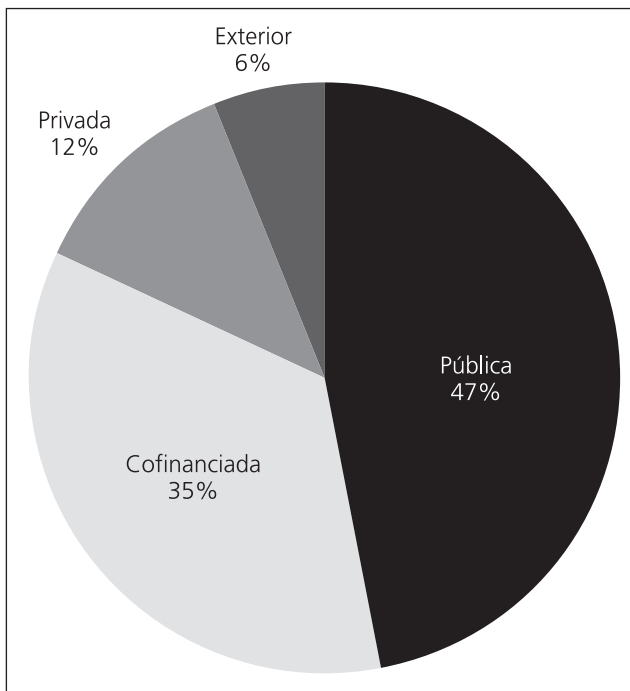
Se debe tomar en cuenta, que una política de educación superior que busque la capacitación de capital humano en el extranjero a nivel superior tendrá que trabajar con la capacidad “instalada”, es decir sobre las estructuras de desigualdad de las cuales somos herederos. La universidad ecuatoriana no podía ser comprendida como un sistema que interrelacionaba a las diversas instituciones y, más bien, había estado signada por las preferencias del mercado, produciendo profesionales en carreras atiborradas y sin ninguna función social (Villavicencio 2013a). De acuerdo a Ramírez, la universidad en el Ecuador, era un espacio de reproducción de clase y distinción social. La universidad ecuatoriana se habría quedado en una fase en la que la educación superior ni se masificó ni se vinculó al aparato productivo nacional, sino que permaneció como un campo de poder en el cual se educaban las clases altas y medias, destinadas al ejercicio del poder público o privado o a ejercer profesiones liberales (Ramírez 2012).

“En Ecuador, 9,5% de los ciudadanos mayores a 24 años tiene título universitario. Si tres de cada cuatro personas de este reducido grupo de población que tiene título pertenecen al 20% más rico de la población, podemos hablar de que la universidad ecuatoriana sigue estando en la tipología de una universidad elitista” (Ramírez 2012, 11).

Esta es la estructura con la que tiene que trabajar una política de becas, sin embargo, los mecanismos de asignación, basados en la meritocracia, difícilmente rompen la distribución previa basada en la “Universidad neoliberal”. Si bien los exámenes EXADEP y EXAIP pretenden medir aptitudes más que conocimientos, están vin-

culados al nivel educativo, a la posibilidad del nivel de acceso a mejores sistemas educativos y también examinan directamente conocimientos en idioma inglés. El manejo del inglés como requisito está asociado a que la mayoría del conocimiento de alto nivel, en publicaciones especializadas y revistas indizadas de alto impacto se produce en este idioma, por lo que su conocimiento es indispensable para estudios de cuarto nivel, pero esto también constituye un filtro importante en lo que respecta al alcance y al acceso, tomando en cuenta que la educación de clases populares es muy deficiente en este rubro.⁷

Gráfico 1. Acceso a becas de posgrado de acuerdo al tipo de Universidad en la que se realizó estudios previos 2009 - 2014



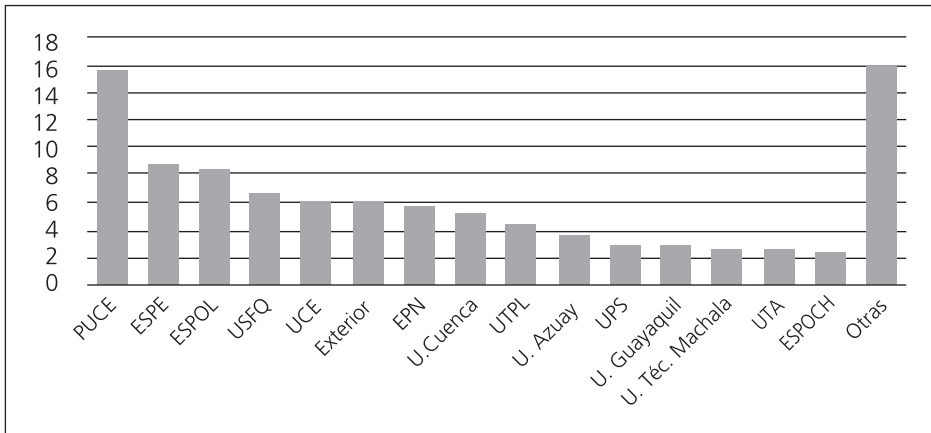
Fuente: redbecarios.com (Senescyt)
Elaboración: propia

7 El mismo Presidente de la República, en un enlace ciudadano, declaró que en las evaluaciones de conocimiento del idioma, la mayoría los profesores de inglés de las entidades públicas no aprobaron el examen.

Lo dicho anteriormente se puede evidenciar en los datos de graduados para el año 2006. Para ese año, el 65% de los graduados pertenecían a universidades públicas, 21.5% a cofinanciadas y 13.5% a autofinanciadas (Molina 2006).⁸ Sin embargo, como se puede observar en el gráfico anterior, el 47% de becarios proceden de universidades públicas, 35% cofinanciadas y 12% de universidades privadas. Al parecer, los graduados de universidades privadas y cofinanciadas tienen mayor posibilidad de acceder a las becas, presumiblemente debido a los filtros antes descritos. Se debe tomar en cuenta que las universidades más grandes y con la mayor cantidad de estudiantes, como la Universidad de Guayaquil y la Universidad Central del Ecuador (Quito), aportan el 3 y el 6% respectivamente, lo que da cuenta de la relativa concentración de las becas en estudiantes que proceden de universidades cofinanciadas y privadas, es decir, de acceso a estratos sociales más altos. En las últimas convocatorias se han introducido criterios de selección por estrato económico de procedencia, pero sus resultados no son visibles todavía.

Como se puede observar en el siguiente gráfico, más del 80% de las becas se concentran en 15 universidades, y el 45% en las 5 primeras universidades, de las cuales 4 se ubican en Quito y una en Guayaquil. La Pontificia Universidad Católica del Ecuador (PUCE) (cofinanciada) aporta igual cantidad de becarios que todas las demás universidades del país que no están entre las 15 que más aportan. Resulta

Gráfico 2. Proporción de becarios de acuerdo a la universidad en la que realizaron estudios de pregrado 2009 - 2014



Fuente: redbecarios.com (Senescyt)

Elaboración: propia

8 Se entiende por Cofinanciado a universidades que usan recursos públicos y privados, y a autofinanciadas a universidades enteramente privadas.

importante destacar que de acuerdo a la muestra, existen representantes de ciertas universidades públicas de provincias, tan sólo para las becas de perfeccionamiento en pedagogía de inglés y no en posgrados de especialización en investigación y producción de conocimiento. Tal es el caso de las provincias de El Oro, Manabí y Cotopaxi.

Esto es importante destacar cuando se toma en cuenta la concentración de adjudicatarios de becas por provincias. Pichincha concentra casi la mitad del total de becarios con un 17% del total de la población nacional. Guayas, la provincia más poblada, cuenta con el 17% de becarios y el 25% de la población total. Si bien, como se ha dicho ya, la política de becas debe trabajar sobre las estructuras heredadas en educación superior, al menos en el sentido de la concentración, la política de becas no sigue un patrón definido con los objetivos de descentralización productiva y de homogenización de la calidad de la educación en todo el territorio nacional. Las tres ciudades históricas del país (Quito, Guayaquil y Cuenca), concentran el 70% de los becarios. Una provincia como Manabí, siendo la tercera más poblada del país, aporta el 3% del total de becarios, lo que puede ser un indicador de la forma de exclusión basado en la meritocracia y que podría no corresponderse a los afanes de descentralización productiva, como hemos dicho.

Cuadro 1. Proporción de becarios de acuerdo a la provincia de nacimiento

Provincia	Porcentaje del total de becas	Porcentaje del total de población del país
Pichincha (Quito)	42,86%	17,78%
Guayas (Guayaquil)	16,88%	25,16%
Azuay (Cuenca)	10,39%	4,9%
El Oro (Machala)	5,45%	4,14%
Loja (Loja)	4,16%	3%
Manabí	3,12%	9,45%
Tungurahua	3,64%	3,47%
Chimborazo	3,64%	3,16%
Imbabura	2,34%	2,74%
Cotopaxi	2,08%	2,82%
Otras	5,44%	23,38%
Total	100%	100%

Fuente: Censo de Población y Vivienda (INEC, 2010)

Elaboración: propia

Esta situación también puede obedecer al tipo de oferta educativa en provincias, que está totalmente desvinculada al desarrollo tecnológico (puesto que en teoría, ésta es un área de priorización de la política de becas) y cuya oferta está centrada en carreras de administración de empresas o agropecuarias, básicamente. La mayor diversidad de oferta en educación superior, de alguna forma ligada también al tamaño poblacional, está en Quito, Guayaquil, Cuenca y Loja; ésta última es relativamente pequeña con respecto a las demás, pero con una oferta más variada y sostenible con respecto a aquellas del mismo tamaño. Esto puede explicar la proporción alta de becarios en relación a su tamaño poblacional.

En lo que respecta a la distribución por sexo, el 57.21% de los becarios son hombres y el restante 42.79% son mujeres. Esta desigualdad en la distribución puede deberse al tipo de carreras priorizadas y a las tendencias culturales que asignan a cada sexo un rol determinado y un área de estudios dada.

En cuanto al país de destino, si se toman en cuenta los becarios para estudios de inglés, Estados Unidos es el principal país de destino, con 24% de becarios, seguido de España con 22.7% y en tercer lugar Australia, con 17.26%, Reino Unido con 6.7% y Chile con 5.93%. Si no se toma en cuenta a los becarios para estudios de inglés, España es el primer país con 25.93%, seguido de Australia con 18%, y en tercer lugar Estados Unidos con 16.18%. Esto también desdice el hecho de los altos gastos incurridos sin que se garantice la pretendida calidad, sobre todo en el caso de España, cuyas universidades no ingresan en los más altos estándares de los *rankings* usados por el propio gobierno.⁹

Becas y cambio de matriz productiva

El modelo que el gobierno pretende construir está basado en la democratización de los bienes producidos a través del conocimiento. Pasar de una sociedad de bienes finitos a una de bienes infinitos, producto del conocimiento es el eje central, como habíamos anotado. Este tipo de visión está anclada a una visión análoga al desarrollismo cepalino de décadas previas, pero no toma en cuenta el entorno regional y la necesidad de bienes y productos materiales para producir cierto tipo de bienes y servicios. Una sociedad concebida en los servicios no está vinculada a ningún proceso realmente efectivo, pues en última instancia, la transformación de trabajo en bienes de consumo necesita materia para producirlo; la diferencia está no en los

9 La Senescyt provee cada año dos listas. Una de Universidades reconocidas alrededor del mundo y la otra para universidades catalogadas como de "excelencia".

elementos básicos en cuanto tal, sino en el nivel y tipo de trabajo incorporado en el bien final (Bunker y Cicantel 2005).¹⁰

Para lograr tal propósito, la Senplades ha identificado 14 industrias que deben ser priorizadas:

Cuadro 2. Industrias priorizadas

Bienes	1) Alimentos frescos y procesados
	2) Biotecnología (bioquímica y biomedicina)
	3) Confecciones y calzado
	4) Energías renovables
	5) Industria farmacéutica
	6) Metalmecánica
	7) Petroquímica
	8) Productos forestales de madera
Servicios	9) Servicios ambientales
	10) Tecnología (software, hardware y servicios informáticos)
	11) Vehículos, automotores, carrocerías y partes
	12) Construcción
	13) Transporte y logística
	14) Turismo

Fuente y elaboración: Senplades, 2012a

Además, se consideran 5 industrias estratégicas: Refinería y Petroquímica en la Refinería del Pacífico, Astillero, Metalurgia y Siderurgia.

En todos los casos, no existe una evaluación concreta de la capacidad ya instalada en el país y la necesidad de profesionales y de qué tipo para vincularse a las industrias priorizadas y estratégicas. ¿Cómo contribuirán específicamente, los

10 En un mercado sumamente competitivo en bienes de alta tecnología, una economía como la ecuatoriana no ofrece las economías de escalas necesarias para sostener tal tipo de producción desde el mercado interno, y poder así fortalecer una primera etapa de consolidación y crecimiento para buscar posteriormente la exportación de tales productos. Claro está que éste no es el tema de discusión del presente artículo, pero son elementos a considerar en tal estrategia ligada a conocimientos de alto valor agregado y tecnología de punta.

nuevos profesionales al cambio de la matriz productiva? No hay nada claro en la estrategia adoptada por la Senescyt, en la que son los becarios quienes escogen las carreras y universidades y no lo hacen en función de una oferta determinada por la Secretaría, que se limita a incluir o excluir posteriormente al proceso de postulación, pero no sobre la base de programas específicos sino a un criterio grueso de “áreas de estudio”. Por ende, no existe una directriz de política pública que oriente el gasto a necesidades específicas.

Un real conocimiento de las necesidades del país ponderaría de forma más concreta el tipo de demanda efectiva, para de allí vincularla a la política de becas y crear una oferta basada en competencias y necesidades. Quizá sean más necesarios estudiantes de carreras técnicas y tecnológicas que estudiantes de doctorado y maestría, por ejemplo. Por supuesto, el programa de becas es un complemento a otros programas desarrollados en el país, como el de la Conversión de Institutos Técnicos y Tecnológicos;¹¹ pero el problema está en que como política pública, el programa de becas no deja claro su norte de acción. Si concebimos a la política pública como la resolución de problemas acuciantes con recursos escasos, se necesitará de un direccionamiento más claro para la asignación de recursos. Los agentes de control son los becarios (de acuerdo a sus intereses), más que la Secretaría (de acuerdo a las necesidades del país).

El siguiente cuadro muestra las carreras que estudian los becarios:

11 El Programa de Conversión de Institutos Técnicos y Tecnológicos busca crear institutos de enseñanza intermedia que vinculen su oferta educativa de acuerdo a las necesidades productivas de cada territorio.

Cuadro 3. Áreas de estudio de becarios 2009 - 2014

Área	Estudios	Porc.
Educación	Educación/Inglés	11,34%
Ciencias Sociales	Economía/Economía Agrícola/ Economía RRNN/CCSS/CCPP/RRII/Antropología, Arqueología/Administración Pública/Políticas Públicas/Historia Ciencia/Derecho/DDHH/Derecho recursos naturales/Desarrollo humano/Gestión desarrollo ambiental/Des. Territorial/desarrollo econ./Psicología	26,55%
Administración	Administración/Comercio/Turismo	3%
TIC's	TIC's/Gestión TIC's/Sistemas informáticos/Software/multimedia/computación	7,47%
Ciencias de la vida	Salud/Terapias médicas/Nutrición/Alimentos/Biología/Genética/Ciencias de la Vida/Microbiología/Biotecnología/Agrobiología	13,40%
Ciencias básicas	Química/Física/Matemáticas/Estadística	2,84%
Ciencias de recursos naturales	Geología/Geografía/Meteorología/Hidrología/Ingeniería ambiental/Ciencias ambientales/Ecología/Recursos naturales	6,70%
Agricultura/silvicultura/pesca	Agronomía/Veterinaria/Manejo suelos/Ciencias forestales/Ing. Agropecuaria/	2,84%
Ciencias de la producción e innovación	Energías renovables/Ing. Química/ Ing. Industrial/ Administración procesos/Producción/Minería/Petróleos/Mecatrónica/Ing. Mecánica/Circuitos/Robótica/Hidráulica/automotriz/ing. Eléctrica/telecomunicaciones/telemática/ing. Alimentos	16,33%
Innovación Construcción y logística	Arquitectura/Urbanismo/Ing. Civil/Transporte	6,44%
Artes y cultura	Música/Cine/Arte visual/diseño/cultura/gestión cultural/lenguaje/literatura	3%

Fuente: redbecarios.com (Senescyt)

Elaboración: Autor

Como se puede observar, casi 1 de cada 4 becarios estudia programas relacionados a las ciencias sociales y al derecho (oferta plenamente accesible dentro del país) y el 44% de los beneficiarios estudian temas no relacionados directamente al cambio de la matriz productiva de acuerdo al área de estudios. En este porcentaje se consideran las áreas de administración y ciencias sociales, educación, arte y cultura. Si se toma en cuenta la crítica de Ramírez a la oferta de la “universidad neoliberal”, el patrón sigue siendo similar. Obviamente, en un sentido más específico, en las áreas priorizadas, resulta difícil determinar la posibilidad y el grado de inclusión de los profesionales a los objetivos del cambio de matriz. En un sentido más general, tam-

bién se podría argüir que se pretende que buena parte de los becarios se vinculen a la docencia, ya sea a tiempo completo o parcial y tengan incidencia en lo posterior en la creación de la sociedad del conocimiento, pero hay que tomar en cuenta, además, que a partir del pago del periodo de compensación, los profesionales quedan en situación de libre movilidad, lo que no garantiza su permanencia en el país de no darse las condiciones para ocupar trabajo altamente calificado o, al menos, estarían subutilizados con una gran inversión a cuestras.

El siguiente cuadro muestra las principales carreras de estudio en el pregrado para los becarios que realizan estudios de posgrado. Carreras como arquitectura, derecho, educación, administración, medicina, entre las más solicitadas, no están relacionadas al cambio de matriz productiva de forma directa. En el cuadro, representan el 30% de la demanda.¹²

Cuadro 4. Carreras de estudio en el pregrado de los becarios

Carrera	Por.
Educación inglés/idiomas	10%
Ing. Sistemas	7,60%
Ing. Electrónica/Telecom.	6,38%
Ing. Agrónoma/Agropec.	6,08%
Administración Empresas/ Publicidad	4,86%
Economía	4,86%
Medicina/Odontología	4,86%
Biología/Biotecnología	4,56%
Derecho	4,26%
Arquitectura	3,96%
Ing. Mecánica	3,96%
Otros	39%

Fuente: redbecarios.com (Senescyt)

Elaboración: Autor

Y en lo que respecta a las áreas generales de estudio en el pregrado, se repite la tendencia de las áreas seleccionadas para estudios de posgrado en el exterior.

12 Habría que reconocer el problema de la falta de priorización de la política pública en la selección de las áreas escogidas para el cambio de matriz productiva. Dado que no ha habido una priorización en sentido estricto, el abanico de posibilidades de compaginar con las áreas de la matriz productiva es más alto.

Cuadro 5. Áreas de estudio en el pregrado de los becarios

Ciencias Sociales	Economía, Sociología. RRII, Derecho, Psicología, Artes liberales, Comunicación Social	18,14%
Administración	Administración/Ing. Comercial/ Publicidad/ Turismo	8,20%
Ciencias de la vida/Medicina	Medicina/Odontología/Terapia Física/Nutrición	7,10%
Ciencias de la vida	Biología/Biotecnología	4,56%
Educación	Educación Inglés/Lenguas/Pedagogía	10,30%
Artes y humanidades	Música/Sonido/Cine/Arte/Literatura/Diseño/Filosofía	3,00%
Ciencias de los recursos naturales	Ing. Ambiental/Ecología/Oceanografía/Geografía/Geología	5,17%
Ciencias básicas	Matemáticas/Química/Física/Estadística	3,00%
Agricultura/silvicultura/pesca	Ing. Agrónomo, Agropecuario, Veterinario/ Ing. Forestal	7,60%
Ciencias de la producción e innovación	Ing. Electrónico, Telecomunicaciones/Electromecánico/Mecatrónica/Industrial/Alimentos/Automotriz/Eléctrico/Petróleos	19,15%
Ciencias de la producción e innovación	Arquitectura/Ing. Transportes/ Ing. Logística/ Ing. Civil	6,18%
Tic/s	Sistemas/TIC's	7,60%

Fuente: redbecarios.com (Senescyt)

Elaboración: Autor

La concatenación entre los programas de becas y el cambio de la matriz productiva, sigue apenas la relación básica entre educación y desarrollo. En sí mismo, la línea argumental de investigación traducida a tecnología y crecimiento, es difícil de sostener directamente (Villavicencio 2013b), aún más si se toma en cuenta que la aplicación de la política de becas, en su exceso de apertura, no logra concretar la oferta de posgrados, no ya con la realidad del país, sino con sus propias directrices.

Si las directrices en las áreas en énfasis no cuenta del todo, se puede aducir que la meta del número de becarios está directamente ligado a lo que la política pública conoce como “masa crítica”. Funcionarios de Senplades o Guillaume Long, del Ministerio Coordinador de Talento Humano (MCCTH 2014), utilizan esta analogía física para sus argumentos. Quizá fue el epistemólogo Gaston Bachelard el primero en aplicar este término de la física a las ciencias sociales. La idea simplificada es que en un momento dado, la convergencia de un conjunto de elementos de similares características (en este caso, de talento humano altamente capacitado) terminará por rebasar un umbral dado, en el cual se desarrollará toda una reacción en cadena

que permeará a toda la sociedad de las características particulares de tales elementos, quizá a través de las instituciones en las que éstas funcionan. Sin embargo, ¿cuál es el asidero de tal aseveración? Existen estructuras sociales determinadas sobre las cuales tales elementos funcionan y que podrían no sólo subutilizar las características de tales elementos, sino también neutralizarlos o anularlos. La ausencia de una política clara al respecto se sostiene sobre este concepto funcionalista y organicista, más parecido a la idea de “mano invisible” de Adam Smith, que a la planificación. En un momento dado, todos los elementos se alinearán para crear desarrollo. Sin norte claro en la aplicación de la política, éste parece ser el supuesto. ¿Por qué los elementos, quizá con intereses individuales y probablemente contradictorios terminarán por propiciar el bien común? ¿En el caso de que se construya toda una infraestructura y se tenga formación bruta de capital que propicie el cambio de matriz productiva, cómo se conectan los becarios con tales objetivos? El concepto de masa crítica, es un principio mecanicista acrítico que sustituye a las funciones propias de la planificación, dando pie a que las fuerzas (quizá no las del mercado, quién sabe cuáles exactamente) trabajen en beneficio de todos.

Conclusiones

En términos generales, los principios teóricos que guían la política de becas, educación superior y cambio de matriz productiva es claro. Sin embargo, como dice Espinoza (2013), nos enfrentamos a un problema de procedimiento, pues con los datos presentados, se demuestra que los procedimientos aplicados siguen perpetuando los niveles de exclusividad de acceso, compensando a los ya compensados, provocando algo similar al Efecto San Mateo, descrito por Merton (1968).¹³

Como se pudo ver, existe una clara concentración de becas en la provincia de Pichincha y existe mayor posibilidad de acceso para estudiantes de universidades cofinanciadas o privadas que para estudiantes de universidades públicas, que habla del carácter exclusivo que han cobrado las becas. Bajo este patrón, podríamos hablar de que el capital humano forjado por la política de becas se concentraría en la ciudad de Quito, en sectores medios y altos, y no necesariamente en carreras técnicas y tecnológicas. Esto también desdice de los objetivos de vincular la política de becas al

13 El Efecto Mateo fue descrito por el sociólogo Robert Merton en un famoso artículo del año 1968, en el que explicaba el sistema de compensaciones y publicaciones a los que se sometía la comunidad científica. De acuerdo a Merton, aquellos académicos o científicos más famosos se veían sobrecompensados en su trabajo debido a su fama. Merton cita una parte del *Evangelio de San Mateo* que dice “For unto every one that hath shall ve given, and he shall have abundance: but from him that hath not shall be taken away even that wichhe hath” (pp. 58). A quienes tienen todo les será dado, pero a aquellos que no tienen, lo poco que tienen les será quitado. La idea es la concentración en quienes han tenido más privilegios.

cambio del sistema universitario, pues habría una concentración de capital humano en ciertas carreras en pocas ciudades y no se distribuiría en el resto del país, lo que no coadyuva a la creación de un sistema de educación superior.

Uno de los problemas primordiales del procedimiento es la posibilidad de que los estudiantes escojan la carrera sin una directriz específica de Senescyt, que apenas se limita a señalar el grueso de los campos de estudio. Esto provoca distorsiones que termina por premiar a los individuos y no a insertarlos en una lógica de trabajo con las necesidades sociales, repitiendo las críticas de Ramírez sobre la pertinencia. Como se puede observar, 1 de cada 4 becados estudia carreras relacionadas a las ciencias sociales, y 1 de cada 2 a nada que esté vinculado al cambio de la matriz productiva. Bajo estas circunstancias, la argumentación de la “masa crítica”, apenas se sostiene por sí misma y está más vinculada a la mano invisible y al *laissez faire* que a una política pública coherente y que cuide la inversión pública.

Sin embargo, también se debe reconocer que a pesar de las distorsiones del procedimiento, también ha crecido en términos absolutos la oferta relacionada a los propios criterios de la matriz productiva. Por ello, una revisión completa de la política de becas es pertinente. La Secretaría debería crear los criterios de selección específicos sobre la base de la capacidad instalada del país para que no exista subutilización o incorrespondencia, tomando en cuenta lo que cuesta al país formar a los estudiantes en el extranjero. Se supone que el Estado ha gastado más de 260 millones en lo que implica que en 5 años de política se han invertido alrededor de 50 millones de dólares por año. Este dato, sin embargo, parece bastante discreto de acuerdo a los topes máximos de las becas, que sobrepasan 100.000 dólares para convocatoria abierta y llegan a los 250.000 para excelencia. Éste último dato implica casi 60 años de trabajo con el salario básico unificado ecuatoriano. La apuesta es grande, al parecer, pero no se entiende claramente el norte de tal expectativa.

No existen indicios que demuestren la relación clara entre el cambio de la matriz productiva y la política de becas. La idea central de las mismas sería comprar conocimiento en el extranjero para reproducirlo aquí. Esto también constituye una contradicción con las críticas de la propia Senescyt de la “colonialidad del saber”, pues lo que se hace es una reproducción de criterios epistemológicos que las propias entidades del gobierno han puesto en duda. El problema, en general, es la imposibilidad de superar los ejes discursivos con acciones concretas que maximicen los beneficios de la inversión pública.

Bibliografía

- Amsdem, Alice 2004a. *The Rise of 'The Rest': Challenges to the West from Late Industrializing Economies*. Oxford University Press.
- _____ (2004b). "La sustitución de importaciones en las industrias de alta tecnología: Prebisch renace en Asia". *Cepal* 82, pp. 75-91.
- Bourdieu, Pierre. 2007. *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Brunner, J. J. 1990. *Educación superior en América Latina: Cambios y desafíos*. Santiago: FCE.
- Bunker, Stephen, y Ciccantell, Paul. 2005. *Globalization and the race for resources*. John Hopkins University Press.
- Carnoy, Martin. 1976. "The role of education in a strategy for social change". En: M. Carnoy y H. Levin (editores). *The limits of educational reform*. New York: Longman. 269-290.
- Coleman, James S. 1998. "Social Capital in the Creation of Human Capital". *The American Journal of Sociology*, Vol. 94, S95-S120.
- Dewey, John. 2004. *Democracia y educación: una introducción a la filosofía de la educación*. Madrid: Ediciones Morata.
- Espinoza, Óscar. 2013. *Equidad e inclusividad en la Educación superior en los países andinos: los casos de Bolivia, Chile, Colombia y Perú*. Santiago de Chile: RIAIPE.
- Merton, Robert. 1968. "The Matthew Effect in Science". *Science* 159, pp. 56-63.
- MCCTH. 2014. "Jóvenes, ustedes son una masa crítica". Consultado el 28 diciembre 2014. <http://www.conocimiento.gob.ec/long-los-becarios-son-una-masa-critica-grande-que-se-reintegrara-al-sistema-universitario/>
- Molina, Denisse. 2006. "Educación Superior en el Ecuador". Tesis para la obtención de grado en la ESPOL. <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:pyFtavEbLEUJ:https://www.dspace.espol.edu.ec/bitstream/123456789/5727/2/Cap%25C3%25ADtulo%25201%2520%28Educaci%25C3%25B3n%2520Superior%2520en%2520el%2520Ecuador%29.doc+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=ec>
- Piketty, Thomas. 2014. *El Capital en el Siglo XXI*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Prebisch, Raúl. 1948. "El desarrollo de la América Latina y algunos de sus principales problemas". CEPAL VIII.
- Ramírez, René. 2014. *La virtud de los comunes*. Quito: AbyaYala.
- _____. 2012. "Introducción". En *Transformar la Universidad para transformar la sociedad*, coordinado por René Ramírez. Quito: Senescyt.

- Ramírez, R. y Minteguiaga, A. 2010. "Transformaciones en la educación superior ecuatoriana: antecedentes y perspectivas futuras como consecuencia de la nueva Constitución Política". ESS N 129.
- Quijano, Aníbal. 2000. "Colonialidad del poder: eurocentrismo y América Latina". En: E. Lander, *Colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Buenos Aires: CLACSO.
- Senescyt. 2014a. "Senescyt entrega la beca 10.000 para estudios en el exterior". <http://www.andes.info.ec/es/noticias/gobierno-ecuador-entregó-be-ca-10000-estudios-exterior.html>
- _____ (2014b). "Ecuador ocupa el primer lugar en Latinoamérica con la mayor cantidad de becarios en relación a su población". Consultada en 28 diciembre 2014. <http://programasbecas.educacionsuperior.gob.ec/ecuador-ocupa-el-primer-lugar-en-latinoamerica-con-la-mayor-cantidad-de-becarios-en-relacion-a-su-poblacion/>
- Senplades. 2012a. "Transformación de la matriz productiva" http://www.planificacion.gob.ec/wpcontent/uploads/downloads/2013/01/matriz_productiva_WEBtodo.pdf
- _____ (2012b). "Taller prospectivo sobre el Plan Nacional del Buen Vivir" Consultado en 28 diciembre 2014. <http://www.planificacion.gob.ec/taller-prospectivo-sobre-el-plan-nacional-del-buen-vivir-2/>
- Senplades. 2013. Plan Nacional del Buen Vivir 2013-2017.
- UNESCO. 2015. "América Latina y el Caribe: Revisión regional 2015 de la Educación para todos". Santiago de Chile.
- Villavicencio, Arturo. 2013a. "Hacia dónde va el proyecto universitario de la Revolución ciudadana". Quito: UASB digital. <file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Mis%20documentos/Downloads/Villavicencio,%20A-CON-001-Hacia%20donde.pdf>
- _____ (2013b). *De la Universidad funcional a la universidad de la razón*. Quito: UASB.
- Vizcaíno, Milcíades. 2007. "La educación superior en América Latina: ¿Democracia o Plutocracia? En: *Escenarios mundiales de la Educación Superior: Análisis global y estudios de caso*. López Segre, E. (editor). Buenos Aires: CLACSO.
- Yoo, Yeongsik. 2012. "Corea y Ecuador: hacia la complementación económica". *Comentario internacional. Revista del Centro Andino de Estudios Internacionales*. UASB. 187-208.

El rock: de la rebelde autenticidad a la forma-mercancía*

Rock'n'roll: from rebel authenticity to commodification



Alfredo Stornaiolo Pimentel**

Resumen

El *rock and roll* nació de los *blues* en los años cincuenta en los Estados Unidos. A su vez, los *blues* habían surgido de las *work songs*, los *field hollers* y los *spirituals* que entonaban los esclavos en las plantaciones sureñas para expresar oraciones, lamentos y deseos de libertad mientras se rompían el alma trabajando. A mediados de los cincuenta, Chuck Berry y Little Richard lo inventaron, sin embargo, un blanco, Elvis Presley, sería “el Rey” interpretando música negra para un mercado blanco. No obstante, a fines de la década, esta música declinaba en Estados Unidos mientras que en Gran Bretaña nacía, también de los blues, un ritmo trascendente, con estatus de arte que se difundiría por el mundo transformado en mercancía. Sin embargo, el *rock and roll* supo mantener su autenticidad, su aura.

Palabras claves: rock and roll, autenticidad, aura, economía política, fetichismo de la mercancía.

Abstract

Rock'n'roll was born from the *blues* in the fifties in the United States of America. In turn, the *Blues* emerged from *work songs*, *field hollers*, and *spirituals*, sang by slaves in southern plantations of that Country to embody prayers, moans and desire for freedom, while working until they broke their souls. At mid-fifties, Chuck Berry and Little Richard invented *rock and roll*; however it was a white guy, Elvis Presley, who became “the King” singing black music for a white market. Nevertheless, in the late fifties this music declined in the United States while in Britain emerged, from the *blues* as well, a more transcendent rhythm, with the status of art, and that would spread worldwide transformed into a commodity. However, *rock'n'roll* was able to maintain its authenticity, its aura.

Keys words: rock'n'roll, authenticity, aura, political economy, commodity fetishism.

* Este artículo es un extracto de la investigación doctoral Ruido, relato y mercancía. Economía política del rock, previa a la obtención del Doctorado en Economía del Desarrollo en FLACSO Ecuador.

** Doctor en Economía del Desarrollo, FLACSO Ecuador, Master en Economía FLACSO Ecuador. Economista, PUCE. Profesor de la Universidad de los Hemisferios. E-mail: astornaiolo@gmail.com

Introducción

Nuestra ciencia siempre ha querido supervisar, contar, abstraer y castrar los sentidos, olvidando que la vida es ruidosa y que solo la muerte es silenciosa: ruidos del trabajo, ruidos de los hombres y ruidos de las bestias. Ruidos comprados, vendidos o prohibidos [...] hay que aprender a juzgar una sociedad por sus ruidos, por su arte y por sus fiestas más que por sus estadísticas (Attali 1995, 11)¹.

Podemos estudiar una sociedad por sus números, pero también por sus ruidos. Tanto las estadísticas como la cultura y el arte facilitan la comprensión de los fenómenos sociales. Es posible mirar la economía desde la cultura y la cultura desde la economía, y así estudiar culturalmente un fenómeno económico y económicamente un fenómeno cultural. Entonces, ¿se puede entender la economía desde una óptica diferente a la modelización económica y la rigurosidad matemática? Seguro que sí. No se debe limitar el estudio de la economía al comportamiento de una variable endógena causado por los cambios de las variables exógenas, y con un nivel de equivocación provocado por un error aleatorio cuyo efecto individual se supone irrelevante. La modelización económica es una herramienta útil porque permite simplificar una realidad social para facilitar su comprensión, pero justamente esa simplificación deja de ser una fortaleza y se convierte en una debilidad, porque se corre el riesgo de dejar de lado mucha información relevante. La modelización económica fue instituida por expertos en matemáticas, de hecho, la historia registra brillantes matemáticos y economistas que establecieron las bases de la economía matemática y la econometría. Y si bien los modelos son útiles para la toma de decisiones de política económica, lamentablemente sólo funcionan bajo ciertas condiciones operacionales y suponiendo comportamiento “racional”. En la economía moderna, los economistas toman decisiones en base a teorías previamente transformadas en modelos matemáticos que en algunos casos han llegado a fusionar la política fiscal de Keynes con la política monetaria de Friedman...

La intención del presente artículo es mostrar una visión cualitativa de una expresión cultural en forma de música popular, rebelde y contestataria, pero también como el motor de una industria generadora de miles de millones de dólares. En base a la economía política se puede entender a la música-mercancía, desde su forma partitura hasta su forma *on-line* y *streaming*, pasando por el fonógrafo, los discos, los casetes, los CDs y el mp3. Es posible también mirar algunos datos cuantitativos

1 Jacques Attali es doctor en economía, profesor y escritor. Ha sido asesor presidencial en Francia, presidente de la Comisión Francesa de Crecimiento Económico y fundador y primer presidente del Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo. Es doctor *honoris causa* por algunas universidades y según la revista *Foreign Policy* es uno de los *top 100* intelectuales en el mundo (<http://www.attali.com>).

de la industria musical para entender numéricamente el desarrollo de esta industria y tratar de identificar al capitalista encarnado en las empresas discográficas y al trabajador representado por los músicos, y ver cómo la economía de mercado ha sido capaz de transformar a la música en mercancía y en fetiche.

Los orígenes del rock and roll

A fines del siglo diecinueve la música llamada *blues* nace de unos cantos antiguos conocidos como *work songs*, *field hollers* y *spirituals*². Después toma prestados los instrumentos de viento de las bandas de guerra y da a luz al *jazz*, al inicio negro, aunque en los años veinte sufriría su primer “blaqueamiento”: el *Dixieland jazz*, que una década después evolucionaría hacia el *Swing* de las *big bands*. Sin embargo, durante los cuarenta resurge el espíritu negro con el *bebop jazz* de Charlie Parker y Dizzie Gillespie, y diez años después el *cool jazz* y el *hard bop* de Miles Davies y John Coltrane. El *hard bop* es el padre del *free jazz* de los sesenta, subgénero fundamental que inspiraría –junto con los *blues*– el renacimiento del *rock* en la Gran Bretaña.

Durante los años cincuenta nace el *rock'n'roll* en los Estados Unidos, hijo legítimo de los *blues*, con un estilo muy rítmico que lo transformaría en un gran suceso cultural o tal vez en una moda pasajera. En todo caso, una música con profunda raíz negra pero también con un alto contenido de insurrección poética de la *beat generation*. Esa percepción de ser una moda pasajera lo obliga a cruzar el Atlántico para reinventarse. En Inglaterra renace el *rock*, también de los *blues* pero con una significativa contaminación de *free jazz*. Allá existía una vigorosa sociedad *underground* y muchos lugares donde se hacía y se escuchaba música negra. Y es allí donde el *rock* adquiere el estatus de arte, entendido éste como una actividad simbólica con intención estética, recreadora de emociones, sentimientos y de la propia realidad, utilizando para ello el sonido³. Esta música, heredera de la negritud y de la poética *beat*, posee poderosos esquemas culturales y estéticos y se manifiesta con palabras, sonidos, sensaciones y movimientos. El *rock-arte* expresa una visión sensible del mundo –real o

2 Son los precursores emocionales, musicales y rítmicos de los *blues*, sus auténticas raíces culturales. La *work song* (canción de trabajo) es un canto colectivo que acompaña al trabajo para que la larga jornada laboral sea lo menos desagradable posible. El *field holler* (grito o aullido de campo) es un canto con ritmo libre y sin acompañamiento, cantado por un trabajador en solitario. Los *spirituals* (espirituales) son canciones afroamericanas, monofónicas, a capela y con texto religioso, por lo general son adaptaciones de la religiosidad africana en un contexto cristiano occidental (Lomax A. 2002, 259, 273, 275, 353, 454).

3 Para comprender mejor la idea, podemos pensar en la diferencia entre los términos *Ars* y *Artis*. El primero está relacionado con la mente y el segundo con las extremidades. *Ars* viene a ser la obra de arte y *Artis* la manufactura o artesanía. Sin embargo, no son términos excluyentes, no se puede negar valor artístico a la artesanía ni valor popular a la obra de arte. Podrían considerarse *Artis* las músicas religiosas, militares, políticas, bailables, de entretenimiento y comunicacionales (Martínez Ulloa 2010, 116-135).

imaginario— mediante recursos sonoros, lingüísticos y de movimiento, y contiene espiritualidad, intelecto, percepción, emoción y sensualidad.

El principal precursor del *rock* había llegado a América en forma de espíritus divinos en los mismos barcos de esclavos. Pero hay otro antecesor, la ya mencionada poética *beat*, una extraña mezcla de poesía anglosajona y *jazz* que sería el combustible de la contracultura cincuenta y sesentera. Kerouac, Ginsberg y Burroughs —escritores *beat* y *jazzistas* empedernidos— son los referentes de este movimiento literario estadounidense, peleado con los valores tradicionales de la sociedad estadounidense. Sus costumbres anti-sistema, el uso y abuso de alcohol y otras drogas, la libertad sexual y su afición a la filosofía oriental dejarían una huella en la contracultura. La expresión *beat* significa “golpe”, “latido” y “ritmo”, como se explica en un artículo de John Clellon Holmes:

Si bien el origen de la palabra ‘beat’ no es muy claro, su significado es clarísimo para la mayoría de los estadounidenses. Más que sentirse abatido [beat] implica una sensación de haber sido utilizado, manipulado. Implica una especie de desnudez de la mente y, en última instancia, del alma; una sensación de haber llegado al fondo de la conciencia. En pocas palabras, [beat] significa haber sido empujado sin dramatismo contra la pared de uno mismo (Holmes 1952, 10).

La contracultura es, entonces, el caldo de cultivo perfecto para el desarrollo de un *rock and roll* contestatario, inventado en los Estados Unidos y reinventado en Inglaterra con estatus de arte. Una música popular de raíz negra y de índole rebelde que en poco tiempo invadiría el mundo.

Música-mercancía: su economía política

Para mirar a la música como mercancía, hay que entender la economía política atrás de ella, es decir, sus procesos de producción, reproducción, distribución, apropiación de excedente, difusión cultural y concentración de riqueza. Si bien el concepto de economía política es anterior a Marx, a esta noción la sentimos como impregnada de marxismo. Marx no habla de economía política como tal sino de crítica a la economía política clásica, una crítica al proceso histórico de relaciones de producción e intercambio entre capitalistas, terratenientes y proletarios. Una crítica enfocada en la mercancía, cuya acumulación implica riqueza, y en el valor de cambio como sustancia social presente en toda mercancía producida y consumida.

La “producción” de la música *rock* no hace evidentes todas las formas típicas del modo de producción capitalista, sin embargo, son innegables la explotación de

trabajadores, la apropiación de plusvalor y la concentración de riqueza. El modo de producción capitalista se basa en la existencia de trabajadores libres que venden la única propiedad que poseen: su fuerza de trabajo. El trabajo de estos “agentes libres” genera un plusvalor que es apropiado por el empresario, creando capital y generando una relación capitalista-proletario de explotación. Marx construye una teoría en la que armoniza valor, valor de uso y valor de cambio, mediante la axiología, la merceología y la economía política, respectivamente. La mercancía, núcleo de la crítica marxiana de la economía política, está descrita en el primer capítulo de *El Capital* (Marx 1981, 87-102), y con la noción de fetichismo se explica de qué manera en la economía de mercado se cosifican las relaciones sociales y se personifican las relaciones entre objetos, y cómo la “sustancia del valor” equipara socialmente los trabajos que finalmente se cosifican en una mercancía equivalente universal llamada dinero, que tiene la habilidad de transformarse en capital y en riqueza, “[d]e suerte que si es justo decir que el valor de cambio es una relación entre las personas, se debe agregar: una relación disimulada bajo la envoltura de cosas” (Marx 1989, 17). El sistema de producción de mercancías sobre el que escribe Marx es la economía de mercado, contexto socioeconómico prevaleciente al surgir el *rock and roll* durante el “capitalismo tardío” (Mandel 1972), una tercera fase del capitalismo que contiene a los años sesenta, década esencialmente contracultural y considerada como de inflexión en la historia por la extraordinaria cantidad de eventos políticos, sociales, culturales y económicos sucedidos durante esos diez años, mismos que circunscriben la conquista de la mayoría de edad por parte de la juventud y el nacimiento de la “contracultura” (Savater y Villena 1982), surgida como una cultura ¿o subcultura? alternativa y subversiva, que se manifiesta abiertamente contra el *statu quo*.

Pero, ¿cómo se involucra la música con el mercado y cómo se transforma en una mercancía? Es que el *rock and roll* no solamente es una música, es arte y cultura. Es una forma de vida y es el gatillo que dispara la industria cultural-musical, uno de los mayores negocios del siglo veinte y evidencia irrefutable del poder de la economía de mercado: explotación, mercantilización, fetichización y consumo desmedido.

¿Es la música arte y/o mercancía? La obra de arte, desde un punto de vista kantiano, es diferente a un producto industrial o artesanal y no tiene utilidad. Recordemos que Kant hacía énfasis en lo “bello y lo sublime” cuando en 1764 publicaba un ensayo de estética y moral titulado *Observaciones sobre el sentimiento de lo bello y lo sublime* (Kant 1764). Tal vez en esa misma línea, Adam Smith a inicios de la década de 1750, escribía “La historia de la astronomía”, un ensayo que, si bien trataba sobre la evolución del pensamiento astronómico desde la antigüedad hasta Newton, realmente se centraba en cómo la mente humana captaba la naturaleza y cómo el asombro ante algo “bello y sublime” estimulaba a las personas a estudiar filosofía

(Cole 1995, 37). Luego escribiría *La teoría de los sentimientos morales* (1759), texto en el que desarrolla la idea de que la moral, o prolongación de las relaciones de simpatía, se convierte en la condición básica para la creación de los mercados, aspecto fundamental para el desarrollo de su posterior magna obra de economía política *La riqueza de las naciones* (1776). Posteriormente David Ricardo aseguraba en sus *Principles of Political Economy and Taxation* (1817) que el valor de una obra de arte proviene de su excepcionalidad y no del trabajo incorporado en ella. Los marginalistas –Menger, Walras y Jevons– valoraban a las mercancías en base a su disponibilidad en el mercado, lo cual volvía muy valiosos a los objetos escasos, entre ellos las obras de arte. Pero Alfred Marshall mostró su desacuerdo en *Principles of Economics* (1890) por la inviabilidad de comparar una obra de arte con una mercancía común y corriente. Desde entonces, los economistas han discrepado al respecto. Algunos niegan a la obra de arte como mercancía y otros la aceptan. Incluso hay quienes han llegado a cuantificar económicamente el valor estético utilizando la sugestiva noción de “utilidad estética marginal” (Ruiz 2013, 34-40). Algunos años antes de Marshall, el escritor, crítico de arte, historiador, sociólogo y economista, el inglés John Ruskin en *Las siete lámparas de la Arquitectura* (1857), contraponía a la obra de arte con el objeto industrial (Bryce 1946, 26-33) y negaba su participación en el mercado. Sin embargo, es claro que también existe un mercado del arte basado en la originalidad de las mercancías culturales, constituido por obras de arte, objetos antiguos e incluso piezas de colección. Un mercado del arte donde la fijación de precios es un misterio, tan oscuro como la posibilidad de que la obra de arte funcione como producto financiero...

Volviendo a Marx y a su crítica, según la estricta definición marxiana, la música no es una mercancía porque la teoría del valor es aplicable solamente a productos materiales reproducibles. La obra de arte no tiene valor porque para su producción no hay “un tiempo de trabajo socialmente necesario” (Marx 1981, 48-50). No es un trabajo mecánico, simple y abstracto, y su valor de cambio no se determina por el valor, porque carece de él. Pero igual se intercambia en el mercado, ¡tiene un precio! y de hecho se comporta como mercancía. La definición marxiana de trabajo responde a una visión mecánica, en la que inciden “cerebro, nervio, músculo, órgano sensorio, etc.” (Marx 1981, 87) que excluye dimensiones artísticas como la creatividad, la estética y la sonoridad. Sin embargo, el propio Marx da una respuesta al afirmar que gracias al dinero el capitalismo hace que todo, incluso las antigüedades, las reliquias y las obras de arte, se comporten como mercancías:

Como el dinero no deja traslucir qué es lo que se ha convertido en él, todo, mercancía o no mercancía, se convierte en dinero. Todo se vuelve venal y adquirible. La

circulación se transforma en la gran retorta social a la que todo se arroja para que salga de allí convertido en cristal de dinero. No resisten a esta alquimia ni siquiera los huesos de los santos y *res sacrosante, extra commercium hominum* [cosas sacrosantas, excluidas del comercio humano], mucho menos toscas (Marx 1981, 161, cursivas y traducción del autor).

Entonces, la corporeidad áurea, argétea o dineraria del medio de circulación transforma todo en mercancía o al menos le da ese estatus dentro de una economía de mercado en la que muchos han aprendido a obtener ganancias por la venta de mercancías diferentes a la mercancía típica, como por ejemplo la música. Jacques Attali ve a la música como un “disfrute inmaterial convertido en mercancía” (Attali 1985, 11).

Walter Benjamin en 1936 encuentra en la reproductibilidad mecánica el mecanismo capaz de convertir al arte en mercancía. En su celeberrimo ensayo crítico (Benjamin 2010) alude a la explicación marxiana sobre las dinámicas generadas por las relaciones de producción capitalista para luego describir las condiciones de producción del arte frente a la reproductibilidad técnica y a la mercantilización de la sociedad. El imparable avance técnico ha hecho posible la reproductibilidad de la obra de arte, al punto que la originalidad y el aura se pierden. Según Benjamin, aura significa autenticidad, es el alma de la obra de arte, es la presencia actual de un original perdido por la reproductibilidad técnica, es la esencia de una obra de arte desaparecida. Sin embargo, Benjamin es optimista porque, si bien la reproductibilidad técnica destruye el aura, también es un mecanismo capaz de acercar el arte al público y permitir su emancipación (Benjamin 2010, 44-50). En base a la reproductibilidad técnica y a la pérdida del aura, Benjamin ve que la mundialización y el progreso tecnológico se aceleran durante el capitalismo tardío y la cultura se transforma en un fenómeno de masas.

De similar manera, Horkheimer y Adorno –en un contexto de nazismo, estalinismo y cultura de masas– reflexionan y acuñan el término industria cultural en su artículo “La industria cultural. Ilustración como engaño de masas” (Horkheimer y Adorno 2007, 133-181). A diferencia de Benjamin, ellos son pesimistas ante la expansión de la industria cultural, a la que ven como un mecanismo de subsunción del arte en la economía de mercado. La industria cultural funciona como cualquier empresa capitalista. La pérdida del aura para estos autores es totalmente negativa porque “la técnica de la industria cultural ha llevado sólo a la estandarización y la reproducción en serie, y ha sacrificado aquello por lo que la lógica de la obra se diferenciaba de la lógica del sistema social” (Horkheimer y Adorno 2007, 134). Para ellos no hay escapatoria, la industria cultural es parte de la ideología manipuladora

y perpetuadora de la explotación dentro de un sistema capitalista donde el público se transforma en una masa de consumidores de obras de arte triviales exentas de autenticidad. Adorno –filósofo y músico– sostiene que la música, en tanto obra de arte, permite el progreso de la sociedad, pero debido a los medios de comunicación de masas se ha transformado en mercancía y depende del mercado. Asegura que “el oyente se transforma, al igual que su mínima resistencia, en un comprador que todo lo acepta” (Adorno 2009, 19). La economía de mercado es capaz de trivializar el mensaje y modificar el gusto musical del oyente a través de la repetición, reduciendo su nivel de exigencia estética. El consumidor de música-mercancía es infantil además de sufrir de “masoquismo auditivo” (Adorno 2009, 45), tanto así que es capaz de escuchar jazz, una música “extremadamente agradable para el baile, aunque repugnante para la escucha” (Adorno 2009, 37). Adorno habla de la regresión de la escucha y la ve en la reproducción masiva de música con la consiguiente homogeneización mental de un público convertido en una ¡masa de consumidores! Al analizar el carácter fetichista de la música y la regresión de la escucha (Adorno 2009, 15-50), diferencia música seria de música ligera, siendo la primera la bárbaramente llamada clásica y la segunda la dirigida al consumo (Adorno 2009, 16). Para Adorno es un hecho que la música adquiere el estatus de mercancía y se sumerge en el fetichismo, tanto así que bajo sus fantasmagóricas aguas se transforman en fetiche la voz aguda y la voz gruesa, la ejecución, la inspiración sensual y el éxito monetario. “Las obras sujetas a la fetichización y convertidas en bienes culturales se someten por ello a transformaciones en su constitución. Se pervierten” (Adorno 2009, 28). En *Teoría Estética* describe el encuentro entre obra de arte y mercancía, es decir, cuando la más pulcra obra de arte se comporta como la más ramplona mercancía:

El arte sólo va más allá del mercado (que le es heterónimo) añadiendo su autonomía a la *imagerie* [imágenes] del mercado [...] Baudelaire ni combate la cosificación ni la copia; protesta contra ella en la experiencia de sus arquetipos [...] Su obra tiene su instante en que sincopa la objetividad apabullante del carácter de mercancía (que absorbe todos los residuos humanos) con la objetividad, anterior al sujeto vivo, de la obra en sí misma: la obra de arte absoluta se encuentra con la mercancía absoluta [...] Si bajo el capitalismo monopolista se disfruta del valor de intercambio, no del valor de uso (Adorno 2011, 36).

Entonces, además de la definición marxiana de mercancía, tenemos dos aspectos fundamentales: la transformación del arte en mercancía gracias a la reproductibilidad técnica y la articulación entre economía y cultura mediante la noción adorniana de industria cultural. En el siglo veinte la cultura deja de estar vinculada solamente a las artes y se amplía a otros campos, especialmente a la economía. Se

perfeccionan los derechos de autor y la cultura se asocia al *marketing*, herramienta que identifica ¿o inventa? necesidades y busca maximizar el consumo. Se podría decir que el *marketing* a la vez legitima y es legitimado por la economía de mercado⁴.

Parece obvio, entonces, que la cultura y la economía de mercado se han amigado y que la obra de arte ha adquirido el estatus de mercancía. Este proceso de *commodification* es innegable en el desarrollo del *rock and roll* desde su inicio y mucho más durante su afianzamiento, coincidente con la consolidación del capitalismo. Marcuse asegura que “la música activa el cuerpo, las canciones ya no cantan sino que chillan y gritan [...] [así son] las actuales canciones de protesta y rebeldía”, considera “Arte” –con mayúscula– a las artes visuales, la literatura y la música y dice que el “Arte como Forma”, sin importar cuán anti-artístico intente ser, produce experiencias y tiene un valor, se vuelve un objeto, de manera que tanto la obra de arte como el “anti-arte” se convierten en valor de cambio, en mercancía (Marcuse 1972, 51-58). Asimismo, Baudrillard critica a la sociedad de consumo e imagina un gran centro comercial donde conviven diferentes mercancías, desde electrodomésticos hasta alfileres, pasando por libros y discos. En este universo, la música-mercancía convive con todo tipo de bienes de consumo y mediante un cambio de discurso “la cultura llega a ser objeto de consumo”. Es justamente en la esfera del consumo donde se realiza la sociedad moderna, y no en la esfera de la producción (Baudrillard 2009, 6-10, 125). Por su parte, Lukács sitúa al arte y a la producción cultural bajo el signo de la “reificación” y así enfatiza su carácter de mercancía dentro de la producción capitalista (Lukács 1975). Mientras que Negri mira en la “subsunción al capital” el mecanismo por el cual el arte se incorpora a la vida real, es decir, a la economía de mercado (Negri 1979). Así, desde distintas trincheras dentro del marxismo y por diferentes caminos conceptuales y políticos, Lukács y Negri coinciden en su visión del arte como mercancía porque lo ven inserto en la sociedad capitalista e inseparable de la vida, mediante el uso de categorías como reificación y subsunción, respectivamente.

4 Más allá de la corta y tal vez sesgada definición de *marketing* que he escrito, es importante reconocer que ha sido una herramienta de muchísima utilidad para que el mundo económico funcione, incluidas las industrias culturales, sobre todo la industria musical desde mediados del siglo veinte. Gracias al *marketing* las economías crecen porque las empresas producen y los consumidores consumen. *Marketing* es un concepto en inglés, que se traduce al castellano como mercadeo o mercadotecnia y que ha evolucionado con el tiempo. Según la *American Marketing Association* es “el desempeño de actividades de negocio que dirigen el flujo de bienes y servicios desde el fabricante hacia el consumidor” (1960), es “el proceso de planificación y ejecución del concepto, precio, promoción y distribución de ideas, bienes y servicios para crear intercambios que satisfagan objetivos individuales y colectivos” (1985), es “la función de la organización y el conjunto de procesos dirigidos a crear, comunicar y distribuir valor a los clientes y a gestionar las relaciones con los clientes mediante procedimientos que beneficien a la organización y a sus grupos de interés” (2004) y es “la actividad, conjunto de instituciones y procesos, llevadas a cabo por organizaciones e individuos para crear, comunicar, distribuir e intercambiar ofertas que tienen valor para los consumidores, clientes, socios y para la sociedad en general” (2007) (Montefér 2103, 15-18).

Pero el viejo concepto de excepcionalidad económica reaparece para confirmar la dificultad teórica de considerar mercancía a la obra de arte. Dave Beech –artista, curador y escritor inglés– lo utiliza para describir los productos y procesos de producción que no acatan las leyes generales de la producción capitalista (Beech 2016, 22). El autor se opone a Negri y Lukács porque el arte, al ser una excepcionalidad económica, no puede estar subsumido en la producción capitalista ni ser una mercancía estándar en la economía de mercado. Sin embargo, y como contrapeso a la excepcionalidad económica, el profesor de Illinois, Nicholas Brown, comienza su artículo inspirado en Benjamin con una sentencia contundente: “[c]ualquier cosa que hubieran imaginado los pensadores de épocas anteriores, ahora somos lo suficientemente inteligentes como para saber que la obra de arte es una mercancía como cualquier otra” (Brown 2012, 1), y dice que la subsunción real es observable por lo menos en ciertos momentos de la historia, en los que la mercancía-arte, producida mediante trabajo humano, escapa de la alienación y se comporta como un valor de uso y no de cambio, pero cuando la producción de obras de arte está orientada al negocio es cuando la subsunción real equivale a un “cierre del mercado” (Brown 2012, 1).

Retomando a Adorno en lo referente al encuentro entre obra de arte y mercancía, Stewart Martin explica que tal choque no solamente designa un proceso mediante el cual la obra de arte converge con la mercancía, sino también otro mediante el cual diverge de ella. De acuerdo a Martin, si bien Adorno está convencido que el arte actual está en crisis, también le da un resquicio al arte autónomo, es decir, a aquel encaminado a la libertad creativa y no al fetiche (Martin 2007, 15-25). Este arte verdadero muestra su propio valor –su autonomía– en una sociedad en la que todos los valores se han transformado en mercancías de valores heterónomos, en valores de cambio. En este sentido, el “arte absoluto” de la frase de Adorno podría referirse al “arte autónomo” en cuanto su absolutismo no está determinado heterónomamente.

En este punto retomo la pregunta ¿es el arte una mercancía? Primero hay que pensar que la tecnología es la herramienta idónea para acompañar a la economía de mercado hacia el progreso, mediante la imposición de una conducta mercantil a la música-arte, revelada claramente en la fase de consumo. Parecería que hay formas mercantiles ocultas en la producción pero visibles en el consumo. Estas señales dificultan ver a la música como mercancía, aunque de hecho se comporta como tal. Esta conducta se explica por la preeminencia de una economía de mercado apuntalada por el progreso tecnológico. La nueva gran dinámica de acumulación de capital, vinculada a la hegemonía de la forma mercancía, que en algunos casos escapa del marco marxiano, hace mirar más allá de la teoría, al menos en la fase de consumo, porque es claro que en el ámbito de la producción musical las formas son

sui generis, pero en el caso del consumo de mercancías musicales aparecen los vicios de la economía de mercado. Aquí es cuando surge la marca⁵. Se podría pensar que cuando una música adquiere una marca es para producirse en serie y ser consumida por las masas. Es cuando esta música-mercancía pierde el aura benjaminiana y se transforma en fetiche. ¿Es la economía de mercado la que logra que la música se comporte como mercancía y como fetiche?

La industria cultural-musical

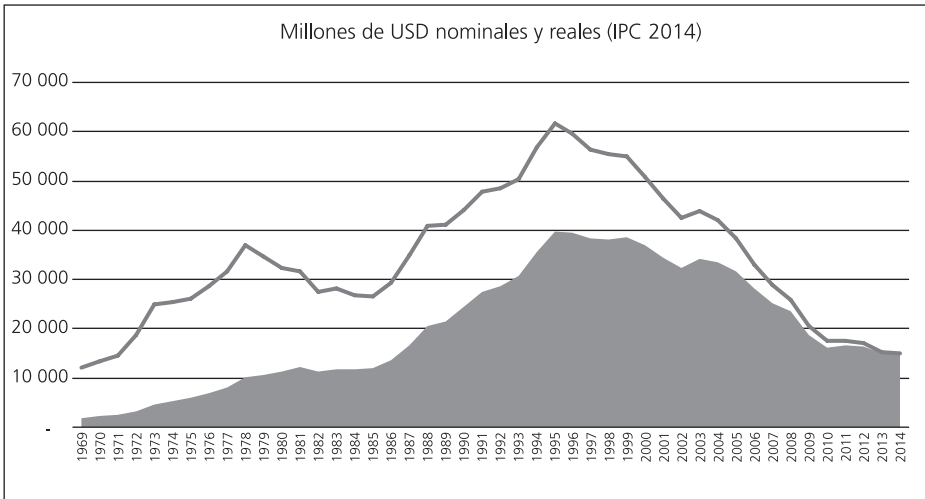
Volando de la teoría a la vida real aterrizamos en la industria y el mercado. Sobre la vinculación de la música con el mercado hay muy buenos libros y artículos. Entre ellos, reconocido como pionero y actualmente como un verdadero clásico, *Performing Arts: The Economic Dilemma* (Baumol y Bowen 1966), un libro influyente y utilizado para estudiar la economía de las artes. El “dilema económico” que Baumol y Bowen observan se basa en el cada vez más difícil financiamiento de las artes escénicas frente al aumento de los costos unitarios. Los autores argumentan que su dilema se debe a un “retraso de la productividad” de los músicos. Este problema de costos se conoce como la *Baumol’s cost disease* o “enfermedad de costos de Baumol” (Heilburn 2011). La productividad se define como la producción física por hora de trabajo, un parámetro empresarial “no respetado” por los músicos. En “The Economics of Superstars” (Rosen 1981), el autor resalta el fenómeno de estos personajes llamados las *Superstars*, que conforman un selecto grupo de músicos dominan el mercado musical y logran acaparar gran parte de las ganancias dentro de la industria de la música. En “Creative Industries: Contracts between Art and Commerce” (Caves 2003) se analizan algunas herramientas que han surgido de la teoría de los contratos y se han aplicado al negocio de la música, a pesar que las características de esta industria resisten ferozmente a la utilización de un contrato típico. Sin embargo, se han desarrollado formas de contrato específicas que parecen diferenciarse de los patrones de negociación de otros sectores. El artículo “Rockonomics: The Economics of Popular Music” (Connolly y Krueger 2005) analiza las tendencias en la industria del *rock and roll*, en base a los conciertos como fuente principal de ingresos de artistas e intérpretes. El artículo se enfoca en los precios de los boletos, su notable incremento en los años noventa, la creciente concentración de ingresos y los mercados secundarios o reventa de boletos. También muestra métodos de

5 De acuerdo a la *American Marketing Association*, la marca es el signo que distingue un producto de otro o un servicio de otro. La marca puede ser un nombre, una frase, un signo, un símbolo, un diseño o una combinación de éstos, y su finalidad es identificar una mercancía –bien o servicio– para distinguirla de la competencia (<https://www.ama.org>).

clasificación de artistas, los derechos de autor y el cambio tecnológico. Si bien los mencionados autores realizan estudios rigurosos sobre el papel del *rock and roll* en el mercado, se basan más en la industria musical que en la economía política de la música. Sin embargo, sería de mucha utilidad investigativa tratar de comparar esta visión marxista del *rock and roll* con las visiones más clásicas enfocadas a la industria musical.

Pensando históricamente, al principio la producción de música popular estaba basada en la representación en vivo y, haciendo una analogía de la dicotomía arte-artesanía, se podría decir que su elaboración era artesanal. Pero la consolidación de la economía de mercado y el progreso tecnológico forjaron artilugios modernos de fabricación. La aparición gradual de dispositivos físicos de almacenamiento de música, tales como cilindros, discos, casetes y CDs, y la omnipresencia de empresarios musicales, crearon mecanismos de explotación basados en los famosos contratos de grabación, una eficiente herramienta legal que aseguraba la repartición inequitativa de las ganancias. El negocio de la música era tan grande que a mediados de los noventa la venta de discos alcanzaba los 60 mil millones de dólares en valores del 2014, tal como se puede ver en el gráfico 1, donde el área azul representa las ventas nominales de discos LPs, casetes, CDs y otros, mientras que la línea roja son las ventas en dólares deflactados a valores del año 2014.

Gráfico 1. Ventas de música física nivel mundial



Fuentes: IFPI (1969-2003) y RIAJ (2004-2014)
Elaboración: propia

Pero si consideramos todo el negocio, es decir, si a los discos y casetes les sumamos las regalías o *royalties*, ingresos de compositores, pagos a músicos, boletos para conciertos, publicidad, promoción, *souvenirs* y música digital, llegamos a cifras cercanas a los 150 mil millones (a precios del 2014) de dólares anuales promedio durante lo que va del siglo veintiuno, es decir, cinco veces más que las ventas de música física, que en el mismo período promedian alrededor de 30.000 millones de dólares reales. Los valores del negocio musical total superan al PIB de varios países del mundo. Según datos del Fondo Monetario Internacional del 2013 (*www.imf.org*), esos 150 mil millones ubicarían al negocio musical global en un hipotético puesto número 58 dentro de un ranking de 189 países, con un producto similar al de países como Vietnam, Bangladesh y Hungría.

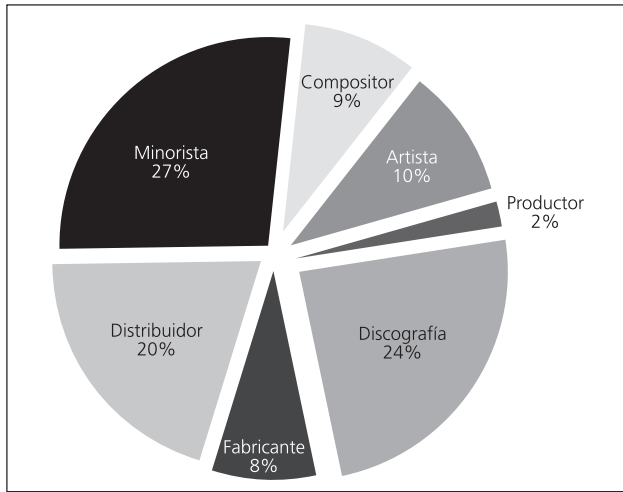
Sin embargo, la repartición del pastel nunca fue equitativa. Cuando las ventas eran solamente de música física, el reparto de la ganancia le dejaba al músico entre el 10 y el 20 por ciento (gráfico 2). La enorme concentración de riqueza se evidenciaba en el hecho cierto de que cuatro o cinco grandes transnacionales discográficas acaparaban la mayoría del negocio global durante más de medio siglo⁶. Una frase del cantautor estadounidense Paul Simon sobre la vinculación del *rock* con la economía de mercado es tajante: “[e]l quid de la cuestión es que la música popular es una de las industrias del país. Todo está completamente atado al capitalismo. Sería estúpido separarlo” (Connolly y Krueger 2005, 1). La sentencia de Simon nos recuerda que esta música popular, a pesar de su contenido de autenticidad, rebeldía y confrontación, no tuvo otra alternativa que adherir a la economía de mercado.

Buscando autenticidad⁷ o algo diferente al mercado, pensemos ahora que los pioneros del *rock* son gente nacida durante la guerra y su música durante la posguerra, una época económica *sui generis*. De acuerdo a Piketty (2014, 347), entre los años cincuenta y ochenta, la desigualdad en el Reino Unido y los Estados Unidos —países anglosajones creadores del *rock*— fue mucho menor (gráfico 3). Piketty explica que la disminución de la desigualdad se explica principalmente por gran pérdida de capital causada por la guerra. Su tesis es simple: el rendimiento del capital es mayor que el crecimiento de los ingresos, es decir, a medida que el capital privado crece, también

6 El mercado global de la música estaba controlado en casi un 90 por ciento por unas pocas y muy poderosas transnacionales. Antes del 2004 se hablaba de las *Big Five*: las estadounidenses *Universal Music Group*, *Bertelsmann Music Group*, *Warner Music Group*, la japonesa *Sony* y la británica *EMI Group*. Ese año se fusionaron *Sony* y *BMG* para conformar *Sony Music Entertainment* y se empezó a hablar de las *Big Four*. En el 2011 *EMI Group* desapareció como empresa discográfica.

7 El término “autenticidad” puede ser entendido de varias maneras, pero se ha creído que lo más conveniente es vincularlo a la noción de “aura” de Walter Benjamin, entendida ésta desde el concepto de inaccesibilidad: “la manifestación irreplicable de una lejanía (por cercana que pueda estar)” (Benjamin, 2010: 44). Asimismo, Benjamin asegura que “la autenticidad de una cosa es la cifra de todo lo que desde el origen puede transmitirse en ella desde su duración material hasta su testificación histórica” (Benjamin, 1989: 22) y que el aura procede del rito del culto, del que debe ser inseparable (Benjamin, 2010).

Gráfico 2. Fraccionamiento del precio de un CD



Fuente: Laing 1999
Elaboración: propia

crece la desigualdad. Lo contrario también es cierto, si el capital privado se contrae, se reduce también la desigualdad (Piketty 2014, 333-369). Los fabulosos años del *rock* coinciden con los años de menor desigualdad, cuando los de arriba y los de abajo compartían, además de la riqueza, la rebeldía, la forma de entender al mundo y por sobre todo la música, una música “contaminada” de negritud y de poética *beat*. Sí, el *rock* nace y se consolida en años de menor desigualdad económica, de irrupción de la contracultura y de disminución de los prejuicios raciales.

Gráfico 3. Desigualdad de ingresos en Estados Unidos y Reino Unido



Fuente: Piketty (2014)
Elaboración: propia

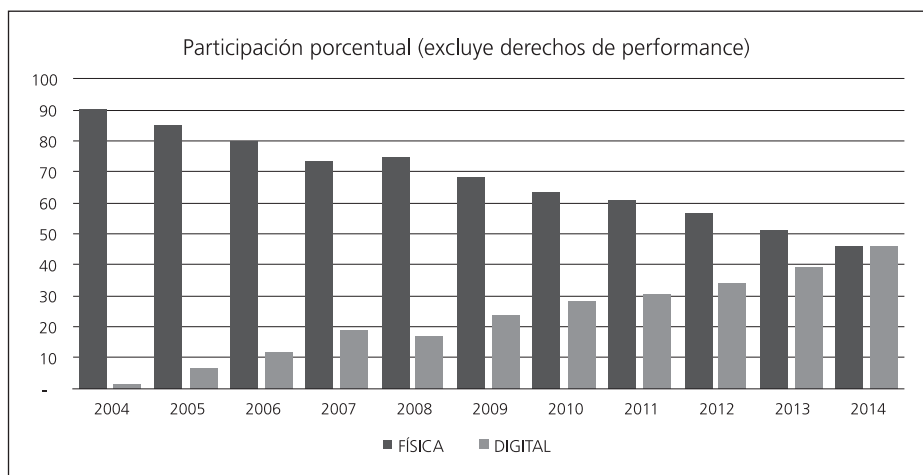
Las cifras de Piketty son recogidas por Will Davies (2016, 1) en un artículo en el que analiza a David Bowie en su contexto generacional. Bowie trasciende durante la desintegración del keynesianismo y el surgimiento del nuevo individualismo de Reagan y Thatcher. Justamente cuando el *thatcherismo* llega al poder es cuando Bowie produce sus mejores discos, es decir, cuando el capitalismo global escapa del control político. Según el autor:

[t]ambién fue un periodo de una igualdad económica sin precedentes históricos, como Thomas Piketty ha demostrado. Gran Bretaña nunca ha tenido una menor brecha entre los ingresos superior e inferior que en 1977, el año más brillante creativamente de Bowie [...] la niñez y la juventud de Bowie (nació en 1947) coincidió con una muy inusual disminución de la desigualdad de ingresos [...] la rampante desigualdad [de ingresos] hace menos probable tomar riesgos en la creación artística [...] Bowie es la evidencia de que muchos de los objetivos del neoliberalismo (autosuficiencia, innovación, flexibilidad, etc.) no han sido altamente “incentivados” por la alta desigualdad como el Thatcherismo creía.

Aseveración que nos hace formular la pregunta ¿en una época de menor desigualdad económica y social la creatividad artística se potencia? El autor también resalta el hecho de que la música es contestataria frente a los gobiernos de tipo autoritario. Indudablemente, la actitud rebelde —especialmente en temas políticos— es una de las razones por las que el *rock* no fue solamente una moda pasajera, sino que prácticamente se convirtió en una cultura.

Volviendo a la economía de mercado, los últimos años del siglo veinte y los primeros del veintiuno se destacan por la aparición de modelos de negocios apalancados en nuevas tecnologías. En este nuevo contexto tecnológico-cultural surge la música digital. En el 2014 las ganancias por ventas de música digital igualaron a las ganancias por ventas de música en vinilos, CDs y otros (gráfico 4). Koch y Navarro se basan en los reportes de IFPI y aseguran que “[t]ras años de revoluciones *on-line* y profecías, en el sector de la música se ha producido el esperado adelantamiento” (Koch y Navarro 2014). Finalmente, la tecnología digital ha logrado dominar el mercado musical.

Gráfico 4. Ganancia global por ventas de música fija y digital



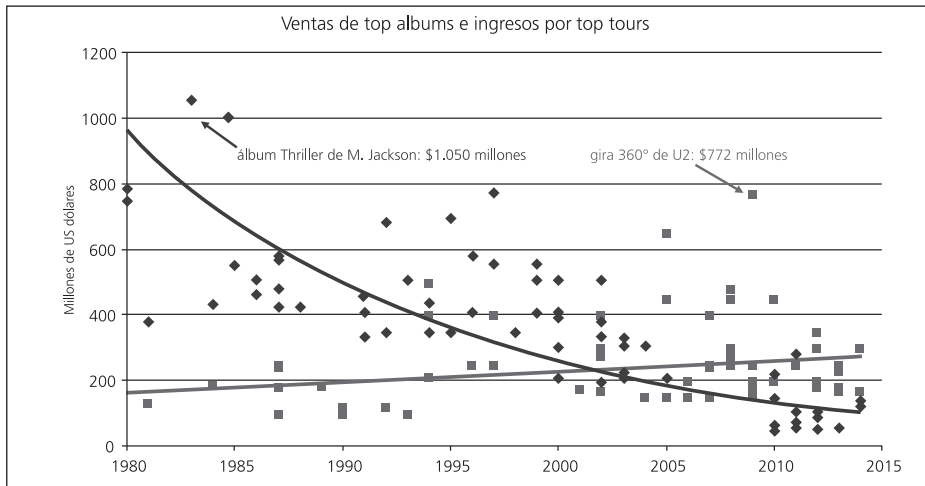
Fuentes: IFPI Digital Music Report y grabstats.com

Elaboración: propia

Pero justamente este despegue digital incentivaría una piratería más difícil de controlar. Ya no se copiaba música en casetes, ahora se la “bajaba” del internet y también se “quemaban” CDs. El progreso tecnológico hizo que los empresarios musicales se preocuparan por buscar nuevas formas de mantener sus ganancias. Entonces retornaron los conciertos en vivo, pero ahora muchos músicos habían aprendido la lección, la ganancia no podía ser solamente para otros. Las grandes ganancias volvían, pero esta vez mejor repartidas. En términos gruesos, la tortilla se viró gracias a los conciertos: de un 90-10 favorable a las discográficas se llegó a un 90-10 en favor de los músicos. La representación en vivo lograría también mostrar una autenticidad latente en el *rock*, una autenticidad siempre presente, sobre todo en las *lyrics*. Es indudable que el músico empezó a transformarse en empresario⁸ y a romper aquella estructura inequitativa del negocio musical en la que la discográfica sometía al músico, que luego de independizarse de ese yugo lograba, ahora sí, gestionar su propio negocio mediante la contratación de un “promotor”, a quien le paga un porcentaje menor.

8 El *Artist-Enterprise* o Artista-Empresario es el nuevo artista. Es el artista cuyo estatus económico evolucionó, dejó de ser independiente y se convirtió en empresario con responsabilidad económica (Greffé, 2102).

Gráfico 5. Ventas de discos y de boletos de conciertos



Fuente: Powell-Morse (2015) / SeatSmart Blog
 Elaboración: propia

En base a datos de los discos más vendidos o *top albums* y las giras con mayor asistencia o *top tours*, el experto en análisis de datos deportivos y de mercado secundario de boletos de conciertos, Andrew Powell-Morse realiza un análisis de ventas de discos versus ventas de boletos para conciertos (Powell-Morse 2015), y se basa en las tendencias de las ventas de discos y conciertos entre 1980 y 2014 (gráfico 5). Para este estudio utiliza información de la revista *Billboard* y evidencia que las ventas de música física tienen una tendencia decreciente en las últimas cuatro décadas, contraria al comportamiento de la música representada en vivo. Parece lógico, los consumidores de música no solamente quieren escuchar, quieren vivir la música, quieren consumir autenticidad en vivo.

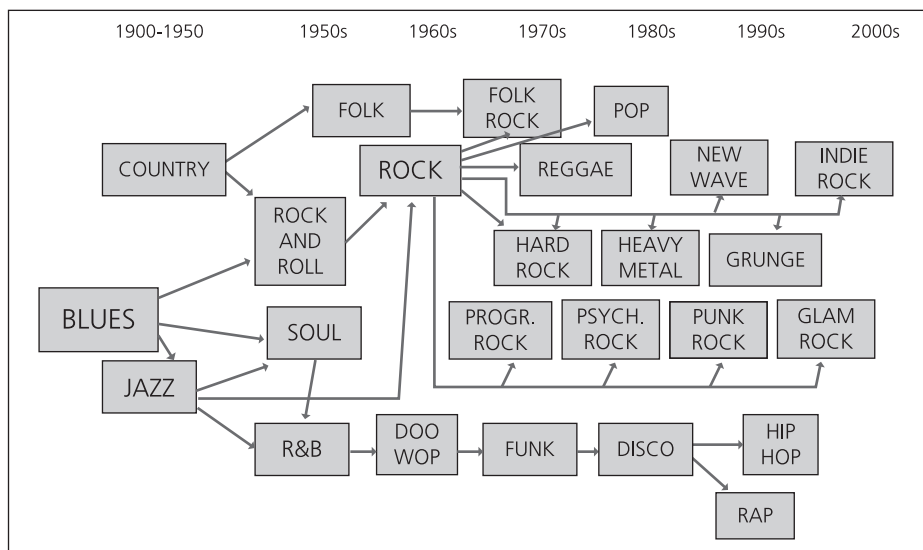
Una genealogía del *rock and roll*

Pensando en la globalidad del *rock*, su genealogía nos puede ayudar a mirar cómo esta música popular tiene el don de reinventarse, además de tener la destreza cultural para cambiar de tonalidades como un camaleón e incluso ser capaz de asumir diferentes formas simbólicas para ofrecer al mercado distintas alternativas de consumo. En la película *School of Rock*⁹ aparece en el pizarrón del colegio un cuadro conceptual sobre la genealogía del *rock*, desde los *blues* hasta el *rock* noventero,

9 *School of Rock*, película estadounidense del 2003 dirigida por Richard Linklater y protagonizada por Jack Black (filmaffinity.com).

pasando por el *soul*, el *funk*, el *disco music*, el *hard rock* y el *metal*. Si bien es una visión bastante esquemática, no es menos cierto que es un bosquejo útil para resumir el desarrollo del *rock* y entender esa especie de polinización cruzada que desdobló la música popular de la segunda mitad del siglo veinte hasta desparramarse globalmente. El gráfico 6 resume la historia desde los orígenes africanos hasta la proliferación de subgéneros, un proceso acompañado por un avance tecnológico al amparo de la economía de mercado.

Gráfico 6. Genealogía del Rock



Fuente: School of Rock (2003)

El *rock and roll* aparece a mediados de los años cincuenta en los Estados Unidos, pero en términos mercantiles es considerada una moda pasajera, por lo que la cultura del entretenimiento a fines de esa década reclama una música más tradicional o *easy-listening* como la de Frank Sinatra. Es más, la canción más escuchada en ese país en 1960 fue “Nel blu dipinto di blu (Volare)” del italiano Domenico Modugno. Entonces el *rock and roll* tendría que cruzar el Atlántico para renacer, también de los *blues* pero con una significativa contaminación de *free jazz*, en una Inglaterra con una vigorosa sociedad *underground* con muchos lugares de música negra. Y es en la Gran Bretaña donde el *rock* adquiere el estatus de arte, pero también allá aparece la economía de mercado.

El querido *rock* empieza a transformarse en mercancía cuando surge la marca, y la primera marca es la *beatlemania*. A inicios de los sesenta los Beatles dan el primer

gran zarpazo desde Liverpool, pero para triunfar deben conquistar el gran mercado de los Estados Unidos y se convierten en los pioneros de la llamada *British Invasion*. El *rock* vuelve a su cuna para después derramarse por todo el mundo. Pero esta música-arte no se queda quieta, empieza a tomar otras formas y estilos, y también a fusionarse con las músicas locales y a producir algunas variedades de *rock*. En los sesenta se fortalece el antiguo *doo-wop* y aparece el *soul* de la disquera independiente *Motown*, surge el *funk* y una década después su versión blanca, el *disco music*. Brotan del mismo espíritu negro el *rap* (*rhythm and poetry*?) y el jamaicano *reggae*. Florecen el *psychedelic rock*, el *progressive rock*, el *glam rock* y el *punk rock*. El *rock* se endurece y se convierte en *hard rock*, en *heavy metal* y en *grunge*. Finalmente se espiritualiza en el *new wave* y se “personaliza” en el *indie rock*. Sin embargo, no existen fronteras entre subgéneros. Aparentemente son diferentes músicas, pero el origen es el mismo y tal vez la autenticidad también es la misma.

La recuperación del aura

Pero hay que creer que esta música ha logrado recuperar –o tal vez mantener– su autenticidad o aura. Porque el *rock* es mucho más que un producto del mercado. Si se atiende a las *lyrics* de las canciones, se descubre valores inmateriales y autenticidad, que se evidencian sobre todo en los conciertos en vivo. Por ser auténticos murieron, entre otros, Kurt Cobain y Amy Winehouse. Cobain no concebía que su música dejara de ser arte para ser parte del mercado y Winehouse no soportaba la idea de ser famosa para satisfacer a millones de consumidores.

Los sonidos de los instrumentos no son únicamente de acompañamiento de las voces, así como las *lyrics* tampoco son simples sonidos coadyuvantes, son mucho más que eso. La poesía o pseudo-poesía contenida en las letras no es un sentimiento desnudo o una emoción del momento. Es arte y es cultura, es manifestación de descontento y rebeldía, tiene contenido histórico y es relato social y económico.

Según los resultados del análisis textual de Henard y Rossetti (2014, 13-26)¹⁰, la música de los años sesenta muestra dolor y nostalgia, pero también rebeldía. El dolor y la nostalgia evidencian la presencia fresca de la discriminación racial contra los creadores de los *blues*, el *jazz* y el *rock and roll*. La rebeldía es contra el *establi-*

10 Los autores utilizan una muestra de las mil canciones más escuchadas durante medio siglo de *rock* de acuerdo a *Billboard Magazine*, analizan las *lyrics* con el *Centering-Resonance Analysis*, una herramienta de análisis de texto informatizado con un algoritmo superior de ordenamiento de datos basado en la teoría de centrado o *centering theory* que modela la coherencia local y codifica los datos mediante una red compuesta por las palabras y sus relaciones gramaticales. La técnica *CRA* es idónea para analizar textualmente las repeticiones y es muy potente porque identifica las palabras representativas (Henard y Rossetti, 2014).

shment económico, contra una sociedad llena de prejuicios. En los años setenta se mantienen las mismas emociones, pero aparece la sensación de hastío, los músicos –y sus seguidores– ya están hartos, la cultura se torna un poco más contestataria y el *rock* empieza a complejizarse. En la década de los ochenta la sociedad se siente perdida, extraviada y confundida, pero tiene esperanza, lo cual no se mantiene en la siguiente década. En los noventa, a pesar que todavía se percibe mucha inspiración en la música, surge un sentimiento de abandono, la gente quiere escapar, pero no puede, razón por la cual en la primera década del siglo veintiuno hay desesperación y reaparece el sentimiento de dolor. Si bien la música *rock* coquetea con el mercado, de alguna manera logra conservar la autenticidad latente en su mensaje. La autenticidad o aura del *rock* había nacido de la juventud rebelde de los cincuenta y sesenta que buscaba sus espacios de cultura, arte y espiritualidad. Una juventud claramente seducida por la poética de la generación *beat* y por el reencuentro con la naturaleza. Una música de profundas raíces negras emergía y se oponía vigorosamente al *establishment*. Una música que no quería aceptar un obstáculo como el mercado para existir. El vocalista de Led Zeppelin, el inglés Robert Plant habría dicho alguna vez que “[n]o puedes renunciar a algo en lo que realmente crees por razones financieras. Si mueres en la miseria – que así sea. Pero al menos sabrás que lo has intentado”¹¹. Se podría pensar que si el aura se extravía ante el acoso del mercado –encarnado en la reproductibilidad técnica– ésta puede permanecer latente y en algún momento, y frente a alguna circunstancia especial, recuperarse. De acuerdo a Walter Benjamin el aura es algo singular, lejano e irreplicable, que se destruye por la fabricación en serie. Sin embargo, parece que en la esfera del consumo ciertos valores de uso colectivo se singularizan. Suele suceder en un templo, en una plaza pública o en un recinto deportivo. Y es en esos momentos cuando se recupera el aura, porque el aura no es espacial sino temporal (Benjamin 2010, 51-53). Y es posible su recuperación porque el *rock* es algo más que un elemento de la economía de mercado. La cantante Joan Jett¹² en la trigésima ceremonia anual del *Rock and Roll Hall of Fame* define al *rock and roll*:

Vengo de un lugar donde el rock’n’roll significa algo, significa más que la música, más que la moda, más que una buena actitud. Es una subcultura de integridad, rebelión, frustración, alienación, es el pegamento que une varias generaciones

11 Traducción mía de una frase atribuida a Robert Plant, “You can’t give up something you really believe in for financial reasons. If you die by the roadside – so be it. But at least you know you’ve tried”.

12 Joan Marie Larkin (1958) es posiblemente la primera gran *rockera*. Guitarrista, cantante y compositora influenciada por el *rock* más duro. Nacida en Filadelfia en una familia de clase media y en un ambiente de lucha por los derechos sociales, conocida como “Queen of Noise” o “Queen of Rock”, siempre sobresalió por su rebeldía y su autenticidad (Dave Thompson, *Bad reputation: the unauthorized Biography of Joan Jett*, 2011).

libres de suicidios y de auto-supresión. ¡Sí! El rock and roll es política, es una forma significativa de expresar el desacuerdo, de cambiar el statu quo, de activar la revolución y luchar por los derechos humanos [...] Nos hemos convertido en parte de un sistema que piensa solamente en la medición del impacto monetario de la música y que ha olvidado lo que realmente es. La música [es]... emoción, expresión, es la voz de aquellos que están insatisfechos [...] El rock'n'roll es una idea y un ideal¹³.

La autenticidad o aura latente en el *rock* busca la forma de hacerse ver. El análisis textual de las *lyrics* nos hace sentir la, pero el retorno a la representación en vivo nos permite vivirla plenamente. Para que el aura no se pierda, o aquella que está latente se recupere,

es de importancia decisiva el hecho de que esta existencia aurática de la obra de arte no llega nunca a separarse del todo de su función ritual. En otras palabras: *El valor único e insustituible de la obra de arte 'auténtica' tiene su fundamento en el ritual* (Benjamin 2010, 49-50, cursivas del autor).

Y tanto la poesía en las *lyrics* como la representación en vivo son rituales. Las letras de las canciones se escribieron durante ese “aurático momento singular, lejano e irrepetible” (Benjamin, 2010) y los conciertos en vivo tienen la magia de recrear el rito original.

La música *rock* es algo esencial, no un epifenómeno ni solamente un accesorio del acontecer económico y social. Tal vez lo fue cuando se dejó cautivar por la economía de mercado y se comportó como mercancía y se comercializó, pero no cuando recupera el aura, porque “[l]a distribución social y la aceptación de la música son mero epifenómeno; la esencia es la constitución social objetiva de la música en sí” (Adorno 2009, 395).

Esta música es ruido, relato y mercancía. Es ruido porque es irrupción, revolución, rebeldía, desobediencia, contracultura, un ruido que va contra la autoridad y encarna una juventud insurrecta, una juventud ruidosa. Un ruido social presente en Bach, Beethoven, Mozart, Louis Armstrong, Bird Parker, John Coltrane, Elvis Presley, The Beatles, The Rolling Stones, Bob Dylan, Pink Floyd. Un “ruido eterno” (Ross 2009) de conexiones de la música con la historia y de pugnas entre músicos y autoridades. Es relato porque es historia transmitida, es un universo de hechos representados por los signos articulados en ese relato, que está presente en

13 Joan Jett, *The 30th Annual Rock and Roll Hall of Fame Induction Ceremony*, Cleveland, abril del 2015.

las *lyrics* y se muestra plenamente en los conciertos. Un relato premiado al más alto nivel académico cuando la Academia Sueca decide otorgar el premio Nobel de Literatura a Bob Dylan por “haber creado nuevas expresiones poéticas dentro de la gran tradición de la canción estadounidense”. Y es mercancía cuando el ruido y el relato contenidos participan en el mercado, cuando los valores de uso se dinamizan y aparecen las mercancías culturales para satisfacer no solamente necesidades básicas sino también fantasías. Mercancías también sujetas a contabilidad, publicidad, marketing y dinámica financiera.

Así, el ruido, el relato y la mercancía se convierten algo así como la “santa trinidad” de una música conocida como *rock and roll* que alguna vez nació de los *blues*, a su vez surgido de canciones religiosas y paganas de esclavos negros en las plantaciones del sur de los Estados Unidos en los siglos diecisiete y dieciocho, exteriorizadas desde finales del siglo diecinueve y finalmente eyaculadas en los años cincuenta, en plena consolidación del capitalismo. Una música transformada en arte en la Gran Bretaña y reexportada al mundo entero para revelar y valorizar una cultura negra escondida por prejuicios y también para contribuir con la construcción de la gran industria cultural-musical del globalizado siglo veinte. Una música plena de amargura y rebeldía, una música endurecida por la contracultura sesentera y solidificada en Europa. Una música-arte que de alguna manera ha soportado el embate mercantil y ha logrado recuperar ¿o mantener? su aura.

Bibliografía

- Adorno, Theodor W. 2009. *Disonancias: Introducción a la Sociología de la Música*, Madrid: Ediciones Akal S.A.
- _____. 2011. *Teoría Estética*. Madrid: Ediciones Akal S.A.
- Attali, Jacques. 1995. *Ruidos: Ensayo sobre la economía política de la música*. México D.F.: Siglo Veintiuno Editores S.A.
- Baudrillard, Jean. 2009. *La sociedad de consumo. Sus mitos, sus estructuras*. Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Baumol, William J. and William G. Bowen. 1966. *Performing Arts: The Economic Dilemma*, MIT Press, Cambridge, MA.
- Beech, Dave. 2016. *Art and Value: Art's Economic Exceptionalism in Classical, Neo-classical and Marxist Economics*. Chicago: Brill.
- Benjamin, Walter. 1989. *Discursos interrumpidos I. Filosofía del arte y de la historia*. Buenos Aires: Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, S.A. de Ediciones Beazley 3860, 1437

- Benjamin, Walter. 2010. *La obra de arte en la época de su reproducibilidad técnica*. Quito: Rayuela Editores.
- Brown, Nicholas. 2012. "La obra de arte en la era de su subsunción real bajo el capital". *Revista en línea nonsite.org*.
- Bryce, William Kirk. 1946. "Some Aspects of the Life and Work of John Ruskin". London: *Baptist Quarterly*, 12.1-2, pp. 26-33.
- Caves, Richard E. 2003. Creative Industries: Contracts between Art and Commerce, *The Journal of Economic Perspectives*, Vol. 17, No. 2, (Spring, 2003), pp. 73-84.
- Cole, J. H. 1995. "Adam Smith: Economista y Filósofo", *Revista Laissez-Faire*, No. 2 (marzo 1995), Universidad Francisco Marroquín, Guatemala, pp. 32-51.
- Connolly, Marie and Alan B. Krueger. 2005. "Rockonomics: The Economics of Popular Music". Cambridge: *The National Bureau of Economic Research (NBER) Working Paper*, No. 11282, april 2005.
- Davies, Will. 2016. "The Political Economy of David Bowie". *The Political Economy*. London: *Research Centre PERC*, Goldsmith, University of London, 19th Jan, 2016.
- Fernández García, José y Claramartha Adalid Díaz de Urdanivia. 2000. "Para una breve historia de la econometría". México D.F.: *Política y Cultura*, núm. 13, Universidad Autónoma Metropolitana, pp. 7-32.
- Greffe, Xavier. 2012. *The Artist-Enterprise*, traducción del original en francés: *L'artiste-entreprise*, Dalloz, Paris.
- Heilburn, James. 2011. "Baumol's cost disease", en Towse, Ruth (Ed.), *A Handbook of Cultural Economics*, Second Edition, Edward Elgar Publishing Limited, Cheltenham, UK / Northampton, USA, pp. 91-101.
- Henard, David H. and Christian Rossetti. 2014. "All You Need is Love? Communication Insights from Pop Music's Number-One Hits". Cambridge: *Journal of Advertising Research*, March 2014, pp. 13-26.
- Holmes, John Clellon. 1952. "This is the Beat Generation". New York: *New York Times Magazine*, November 16, 1952, pp. 10, 19-21.
- Horkheimer, Max y Theodor W. Adorno. 2007. *Dialéctica de la Ilustración*. Madrid: Akal.
- Kant, Immanuel. 1764. *Observaciones sobre el sentimiento de lo bello y lo sublime*, en <http://www.biblioteca.org.ar/libros/89507.pdf>.
- Koch, Tomasso y Fernando Navarro. 2014. "Las ventas de música digital superan a las físicas por primera vez". Madrid: *El País*, edición digital del 14 de abril de 2014.
- Laing, Dave. 1999. "The economic importance of music in the European Union". Brussels: in the report *Music in Europe*, carried out by the European Music Office with the support of the European Commission.

- Lomax, Alan. 2002 [1941]. *The Land where the Blues Began*. New York: The New Press.
- Lukács, Georg. 1975. *Historia y consciencia de clase*. Barcelona: Ediciones Grijalbo S.A.
- Mandel, Ernest. 1972. *El capitalismo tardío*. México D.F.: Ediciones Era.
- Marcuse, Herbert. 2004. "El arte como forma de la realidad". Posted on the *Official Herbert Marcuse website*, translation by José Fernández Vega (UBA) of "Art as Form of Reality", in *New Left Review*, N° 74 (July-August 1972), pp. 51-58.
- Martin, Stewart. 2007. "The absolute artwork meets the absolute commodity", London: *Radical Philosophy* N° 146 (November/December 2007), pp. 15-25.
- Martínez Ulloa, Jorge. 2010. "La obra de arte musical: hacia una ontología de la música". Santiago de Chile: *Revista Musical Chilena*, enero-junio, N° 213, pp. 116-135.
- Marx, Karl. 1981 [1867]. *El Capital* México, D.F.: Siglo Veintiuno Editores S.A.
- Marx, Karl. 1989 [1859]. *Contribución a la crítica de la economía política*. México, D.F.: Editorial Progreso.
- Montefer Tirado, Diego. 2013, *Fundamentos de Marketing*, Barcelona: Publicacions de la Universitat Jaume I.
- Negri, Antonio. 2000 [1979]. *Marx más allá de Marx: Nueve Lecciones sobre los Grundrisse*. Buenos Aires: traducción al castellano de la edición inglesa de la obra publicada originalmente en francés (Christian Bourgois, París, 1979) e italiano (Feltrinelli, Milano, 1979).
- Piketty, Thomas. 2014. *El capital en el siglo XXI*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Powell-Morse, Andrew. 2015. "Does the Death of Album Revenue spell the End for Rock Stars as we know them?" *SeatSmart Blog*, 30 June 2015.
- Rosen, Sherwin. 1981. "The Economics of Superstars", *American Economic Review*, Vol.7, Issue 5, pp. 845-858.
- Ross, Alex. 2009. *El ruido eterno. Escuchar al siglo XX a través de su música*. Barcelona: Editorial Seix Barral S.A.
- Ruiz, Nacho. 2013. *La obra de arte como objeto de intercambio. Procesos y estructuras del mercado del arte*. Madrid: Editorial IED, Instituto Europeo de Design.
- Savater, Fernando y Luis Antonio Villena. 1982. *Heterodoxias y Contracultura*. Barcelona: Montesinos Editor.
- Smith Adam. 1979. *Teoría de los sentimientos morales*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica,
- _____. 2010 [1776]. *La riqueza de las naciones*. Madrid: Alianza Editorial S.A.

Los artistas del pasacalle y el ensayo de la cultura en Villa El Salvador, Perú

The Pasacalle Artists of Villa El Salvador and the Practice of Culture

Carlos Odria*

Resumen

Este artículo investiga las formaciones de parentesco y mutualidad desarrolladas por jóvenes activistas en Villa El Salvador (VES), un distrito pobre ubicado en los límites urbanos de la ciudad de Lima, Perú. La investigación se centra en las sesiones de práctica de “tambores” y artes circenses llevadas a cabo semanalmente por organizaciones culturales que buscan efectuar una transformación política en VES. Partiendo de una conceptualización del parentesco como práctica cimentada en la “mutualidad del ser” (Sahlins 2011) se busca mostrar como la acción rítmica coordinada que sustenta cada uno de estos ensayos musicales emerge como estrategia política para cimentar lazos de afinidad basados en la creatividad grupal y el esfuerzo cooperativo. Como se verá, la práctica de tambores se ha convertido en una técnica de acción comunitaria que no solo refuerza sino además genera relaciones de parentesco por medio de la sincronización de cuerpos en sinergia.

Palabras claves: Parentesco, música; etnomusicología; identidad andina; comunidad; acción política.

Abstract

This article investigates the modalities of kinship developed by young activists in Villa El Salvador (VES), an underserved district located in the urban fringes of Lima, Perú. My research focuses on the weekly practice sessions of “tambores” and circus performing arts that grassroots cultural organizations promote to propel political transformation in VES. Building upon the concept of kinship as “mutuality of being” (Sahlins 2011), I show how the type of coordinated rhythmic action that takes place during rehearsals is used as a strategy to strengthen affinity through group creativity and cooperative effort. Rehearsing tambores has become a technique of communal action that not only reinforces but also generates forms of kinship that depend on the synchronization of bodies in synergy.

Keys words: Kinship; music; ethnomusicology; Andean urban identity; community; political action.

* Doctor en Musicología. Docente de la Universidad de Massachusetts Boston. E-mail: carlos.odria@umb.edu

Este artículo investiga las formaciones de parentesco y mutualidad desarrolladas por jóvenes activistas en Villa El Salvador (VES), un distrito pobre ubicado en los límites urbanos de la ciudad de Lima, Perú. La investigación se centra en las sesiones de práctica de “tambores” y artes circenses llevadas a cabo semanalmente por organizaciones culturales que buscan efectuar una transformación política en VES. Partiendo de una conceptualización del parentesco como práctica cimentada en la “mutualidad del ser” (Sahlins 2011), es decir, la interdependencia y co-presencia de los seres humanos en un contexto fluido de comunidad, se busca mostrar como la acción rítmica coordinada que sustenta cada uno de estos ensayos musicales emerge como estrategia política para cimentar lazos de afinidad basados en la creatividad grupal y el esfuerzo cooperativo. VES es un distrito poblado en su mayoría por migrantes andinos, los cuales han sido excluidos social y políticamente del aparato logístico del estado. La práctica de tambores se ha convertido en una técnica de acción comunitaria que no solo refuerza sino además procrea relaciones de parentesco por medio de la sincronización de cuerpos en sinergia. En este sentido, la investigación identifica modos específicos por los cuales los ensayos de tambores moldean relaciones del parentesco y mutualidad, y además refiere como el establecimiento de estas mismas relaciones se experimenta como transformación política para reconectar a los jóvenes con la herencia andina.

La investigación muestra los resultados de trabajo de campo realizado entre 2011-2013 en Lima, el cual se basó en observación participante, entrevistas estructuradas, cuestionarios anónimos, y conversaciones informales entabladas con diversos líderes y alrededor de treinta miembros de organizaciones culturales que practican tambores en VES. A su vez, parte del contenido se ha obtenido por medio del análisis de material audiovisual grabado durante el trabajo de campo, el cual rastrea específicamente la dimensión corpórea en la práctica de tambores. Este material etnográfico se aproxima desde el punto de vista de la etnomusicología, una rama de la antropología que explica el quehacer musical como campo de acción cultural, para de esta forma rastrear como la construcción de parentesco y mutualidad en la juventud de VES esta visceralmente ligada al modo mismo de producción musical en un contexto comunitario. El uso de métodos interpretativos provenientes de la etnomusicología ayudará a deducir vías de interconexión entre elementos referentes a la producción de sonido, acción corporal, identidad Andina urbana, transformación política y, finalmente, el establecimiento de nociones fluidas de cultura entre los practicantes de tambores. Estas directrices moldean un marco teórico centrado en el aprendizaje de tambores como núcleo de producción cultural y como fuerza esencial en el mantenimiento de relaciones de parentesco derivadas de un conocimiento ancestral andino. La discusión permitirá aportar una nueva perspectiva en

relación a las políticas comunitarias y la construcción de identidades interculturales entre las sociedades amerindias urbanas, especialmente dentro de una contemporaneidad donde cohabitan centralismo y procesos de globalización.

Tambores y Pasacalle en VES

Los jóvenes activistas de VES describen la combinación de circo y tambores como “pasacalle,” un nombre que han tomado prestado del género andino del mismo nombre que se practica en zonas rurales de la sierra peruana. El pasacalle tradicional de los Andes involucra caminatas comunales acompañadas por orquestas formadas mayormente por instrumentos de viento occidentales, como trompetas, trombones o tubas. Se define por ser un “movimiento grupal y coordinado a través de las calles” (Mendoza 2000, 118)¹. Sin embargo, a raíz de múltiples modificaciones estéticas, el pasacalle de VES es muy distinto al género original andino. La adopción de este formato, y su subsiguiente reinvenición, empezó a gestarse a principio de los 90 como estrategia política destinada a contener la desintegración social de la comunidad autogestionaria de VES.

En aquel entonces Lima, y especialmente VES, se hallaban sitiados por facciones radicalizadas del movimiento maoísta Sendero Luminoso, las cuales buscaban destruir las instituciones comunales de autoayuda desarrolladas por los migrantes andinos que fundaron el distrito a comienzos de la década de 1970. Desde aquella época, los artistas del pasacalle han incorporado innovaciones graduales al formato seminal del pasacalle andino. Hoy en día este arte comunal se destaca por el uso de la batucada afro-brasilera y disciplinas circenses como la acrobacia, malabarismo, y pantomima. A través de este proceso de innovación, el cual involucró la eliminación del elemento melódico que define la música procesional de los Andes peruanos (Romero 2001, Olsen 2007, Turino 2008), los artistas de VES han efectuado una transformación estética del pasacalle tradicional para convertirlo en un espacio de acción política por medio de la acción rítmica coordinada, en una plataforma para el fortalecimiento y dinamización de la vida comunal urbana.

Los artistas de VES son autodidactas y se autodefinen como “activistas culturales.” Sus padres y abuelos migraron de los Andes y otras zonas rurales del Perú para escapar de la pobreza extrema. El uso del término “activista” provee de un sentido social y una dirección política a sus ensayos semanales, en los cuales se pulen las habilidades técnicas en los tambores y malabarismos, en preparación para pasacalles formales que se llevan a cabo durante fiestas cívicas locales, mítines políticos y en eventos para

1 Todas las citas originalmente escritas en inglés han sido traducidas por el autor.

la recaudación de fondos con diversos propósitos de autoayuda. Estas prácticas son siempre bulliciosas e involucran un despliegue de energía física. Así, la práctica misma de tambores se ha convertido en una plataforma a través de la cual los jóvenes activistas generan nociones de parentesco para luchar contra la desigualdad social que impera en Lima. Hay que tener en cuenta que estos son muchachos cuyas vidas han sido marcadas por una historia de violencia política y pobreza generacional que aqueja el distrito y por las consecuencias materiales que esta historia conlleva.

Las características musicales del género de tambores han sido ejes centrales en la creación y reforzamiento de nociones de mutualidad y parentesco, ya que el medio principal de producción sonora en los tambores involucra el trenzado de patrones rítmicos individuales, es decir, patrones que se ejecutan individualmente pero solo adquieren musicalidad cuando se sincronizan y actúan grupalmente. A esta práctica del trenzado de ritmos se le añade la tendencia a tocar los tambores con mucha energía para producir intensidad sónica. Esto se traduce en lo que muchos activistas describen como “energía” o poder sónico. Los activistas experimentan y “musicalizan” la unidad de lo colectivo a través de estas prácticas. Se puede afirmar entonces que las sesiones no solo buscan resultados precisos, como el perfeccionamiento de la técnica instrumental o la rigurosidad en la interpretación; las prácticas pretenden además convertirse en un espacio para el ensayo y mejoramiento de rutinas que promuevan modos fluidos de comunicación interpersonal, los cuales se moldean de acuerdo a principios sociales y preocupaciones éticas que han sustentado una continua innovación cultural en el distrito de VES.

Redes, familias y energía

Los activistas consideran las sesiones de prácticas una celebración comunal en sí misma. Estos son eventos en los cuales relaciones de afinidad grupal nacen y se nutren por medio de la repetición constante de patrones rítmicos interconectados. Esta técnica instrumental es importante para el reforzamiento de las organizaciones de pasacalle, las cuales son conceptualizadas por los activistas como “familias” que anhelan un crecimiento numérico a través de la retención de miembros y la captación de nuevos asociados. El aspecto filial de estas redes literalmente se practica a través de las rutinas físicas e instrumentales que demandan los tambores, las cuales ayudan a afinar la integración social. Dentro de este contexto, las actividades ofrecidas por las organizaciones proveen a los artistas, los cuales en su mayor parte no constan de recursos económicos para cubrir una educación formal, de un sentido de valía personal e inclusión social que contrarresta la inequidad económica y discri-

minación étnica ejercida tanto por las elites pudientes de la sociedad limeña como por sus organismos gubernamentales.

En VES, el uso de los tambores se ha convertido en parte consustancial de una estrategia que busca fortalecer y diseminar un ethos andino de reciprocidad y autoayuda. Lima es aún una ciudad asediada por fuertes prejuicios raciales en contra de las culturas amerindias. Por esto los activistas, en su mayor parte de origen andino o mestizo, aseguran que los tambores ayudan a solidificar un sentimiento de orgullo por su comunidad, la cual perciben como dueña de una herencia cultural valiosa. Los activistas también logran revalorizar su herencia indígena a través del uso de una práctica transnacional (no andina) que generalmente es aceptada por los jóvenes locales como cosmopolita, juvenil y muy entretenida. Al ser parte de una segunda generación de migrantes, los activistas de VES sienten en su mayoría que la condición transnacional de los tambores y las artes circenses les brinda la potestad de distanciarse de la memoria de racismo que en los sectores acomodados de Lima se expresa por medio de un desprecio y burla del folklore andino en base su origen rural y étnico. Por otra parte, los ensayos centrados en el perfeccionamiento técnico facilitan la formación de un orgullo indígena o neo-andino que se expresa a través de la noción de energía, un término que se emplea no solo para describir poder sónico sino también la vitalidad emocional y física de los practicantes. Esta energía es un modo de vitalidad que se considera beneficiosa para los practicantes desde un punto de vista social, psicológico, físico y espiritual. Los activistas usan el término para designar un momento álgido de fluidez rítmica, de integración grupal, un estado placentero y dúctil que se revela a través de movimientos corporales espontáneos, libres y sensuales que ocurren en el contexto de la ejecución de tambores. Dicha condición de espontaneidad es percibida como un logro crucial y liberador, una transformación política en sí. Representa un hito y materialización de los valores comunitarios defendidos por los activistas de VES. “Tener energía” o “cargar energía,” de acuerdo al discurso de los jóvenes, constituye el proceso por el cual los activistas desarrollan resiliencia individual y colectiva para consolidar los lazos de afinidad que fortalecen el núcleo afectivo de sus familias u organizaciones. De esta forma, se consigue generar un sentimiento de agencia política.

Un ethos de reciprocidad

Durante mi trabajo de campo, seguí el itinerario de trabajo de varias organizaciones culturales. Así, pude observar que los activistas han construido redes de músicos y promotores culturales interesados en perfeccionar los conocimientos de su arte co-

munal. La difusión de los tambores y su perfeccionamiento técnico es el motor para la enseñanza de un ethos prominentemente andino. Los activistas han adoptado como principal medio de acción un sistema de reciprocidad y autoayuda basado en las rutinas de interacción social que se practican dentro de sus ensayos semanales. Este sistema ha tomado elementos de la institución andina conocida como *minga* o “esfuerzo comunal de trabajo” (Olsen 2007: 44) en la cual procesos de innovación se introducen a través del intercambio participativo de los actores y la negociación de ideas creativas que ayuden a potenciar el rendimiento de las tareas comunitarias. Cuando es necesario, la red de activistas de VES se mueve más allá de sus actividades musicales y provee asistencia material y emocional a miembros que la necesiten. Por ejemplo, los activistas llevan a cabo pasacalles para recaudar fondos para el pago de cuentas médicas. También organizan marchas por la paz para incentivar el uso del arte como herramienta para reducir la proliferación de pandillas juveniles que aflige el distrito (Abad 2006).

La implementación de esta red se estructura en base a los preceptos éticos desarrollados por los hombres y mujeres que colonizaron el desierto donde hoy yace VES en la década de 1970. Estas familias arribaron a la periferia de Lima para poblar una tierra baldía en busca de prosperidad. Allí, los migrantes establecieron una “comunidad urbana autogestionaria” (CUAVES 1973) que logró dominar el desierto y resistir los esfuerzos del gobierno por expulsarlos del área (Coronado et al. 1996). Durante dicho periodo, los migrantes llegaron de diversas áreas de la sierra andina y se organizaron para construir lo que en aquel entonces fue considerado el “modelo popular de participación y autogobierno más avanzado [de las Américas], un modelo de organización local y viabilidad alternativa frente a un estado que no se preocupa por sus ciudadanos” (Burt 1998, 268-269). Estos “pioneros” andinos (Blondet et al. 1986) fueron capaces de adaptarse al clima frío y húmedo de la costa limeña. Allí construyeron una sociedad autosostenible a través de directrices éticas que promovían el trabajo colaborativo. Muchos de estos parámetros y creencias se derivaron del bagaje rural de los migrantes andinos (Montoya 2010, 484-485) y han sido, desde aquel entonces, cruciales para el desarrollo de las identidades contemporáneas neo-andinas de VES.

Hoy en día VES es una comunidad de migrantes rurales que sigue creciendo, con una población de más de medio millón de habitantes. Organizaciones de pasacalle como La Retumba, Kilombo, Intinya-Batu y Kataplun Suena mantienen una agenda activa de ensayos en las calles del distrito, buscando de esta forma seguir afinando y ejerciendo los preceptos éticos de solidaridad y reciprocidad social establecidos por los pioneros andinos; los activistas centran su labor política en la materialización de estos ideales por medio del desarrollo de capacidades creativas y técnicas de integración comunitaria.

“Siempre inventamos algo”

El sonido poderoso de los tambores se oye a través de la Avenida el Sol llena de tráfico, mientras los miembros de La Retumba cimbrean sus cuerpos y golpean sus instrumentos con control y potencia rítmica. Michael, de diecinueve años, es uno de los líderes fundadores de esta organización. Parado a mi lado, en la berma central de la avenida, explica que La Retumba no solo es una agrupación musical si no “una familia” que busca prosperar (entrevista, 14 julio 2013). Él y sus amigos disfrutaban juntarse cada semana y practicar tambores. Practicar, Michael dice, es una manera de “dejar de hacer tiempo en las calles” (entrevista, 14 julio 2013). Los miembros de La Retumba evitan perder el tiempo en actividades destructivas y riesgosas como unirse a las pandillas callejeras del área. Tratan de usar su tiempo libre creativamente, ensayando dos o tres veces por semana para las celebraciones formales de pasacalle que ocurren unas cuantas veces al mes. Antes de ensayar, los activistas se preparan estudiando distintos tipos de ritmos brasileños escuchando grabaciones y estudiando videos instructivos en YouTube.

La Retumba centra su activismo cultural en estas sesiones de práctica, las cuales involucran zancos, malabarismos y, por supuesto, tambores. Contra el ruido ensordecedor de los camiones, automóviles y el transporte público que regresa de Lima metropolitana durante la tarde, Michael alza la voz y explica: “nosotros invertimos nuestro tiempo libre haciendo esto porque esta es una forma de liberar el estrés y alejar los pensamientos negativos” (entrevista, 14 julio 2013). Él y sus amigos son conscientes de la profunda disparidad económica y social que aísla VES del resto de Lima metropolitana, donde la mayoría de recursos económicos del país están centralizados. También saben que estos “pensamientos negativos” influyen a muchos jóvenes de su edad, aquellos que se unen a las pandillas, y que estos pensamientos se generan al descubrir, durante la adolescencia, la grave desigualdad que impera (entrevista, 14 julio 2013). Para combatir estos pensamientos, La Retumba organiza ensayos que promueven camaradería y afinidad entre los activistas, especialmente a través de actividades musicales que son energizantes y divertidas. Por ejemplo, Omar, otro líder fundador de La Retumba, menciona que su trabajo como coordinador involucra “buscar los medios para que los integrantes se sientan bien en este espacio, para que ellos crezcan como artistas y ciudadanos, y que formen valores sobre todo” (entrevista, 3 agosto 2013). Al usar la palabra “espacio,” Omar no solo se refiere al espacio físico provisto por un edificio o área designada de ensayo (la cual, por cierto, no existe), sino también a la actividad misma que al realizarse *produce* el espacio de acción. Practicar es para Omar y su grupo una celebración del “sitio y el medio” donde acontece una “acción transformativa” (Comaroff y Comaroff 1993,

xxxix) por la cual los activistas construyen un ambiente seguro para nutrir sus relaciones interpersonales en donde sea que los ensayos ocurran. Esta transformación, de acuerdo al testimonio recogido entre mis colaboradores, se refiere a la experiencia misma de unidad que se vive al practicar los tambores.

La Retumba crea espacios compartidos por medio de ensayos en lugares públicos como parques, bermas, terrenos descampados o simplemente en medio de carreteras no muy transitadas. Su elección de estas ubicaciones depende de variables como el clima, vecinos que puedan quejarse del “ruido” de los tambores, la cercanía de otros grupos de pasacalle, o el riesgo de entrar en un área custodiada por pandillas. “Siempre inventamos algo,” dice Michael para resaltar la capacidad de resiliencia de su grupo, el cual es muy bueno adaptándose y encontrando áreas alternativas para continuar con los ensayos (entrevista, 14 julio 2013).

Algunas veces, La Retumba practica en parques comunales localizados en el corazón de sus grupos residenciales. Estos parques, los cuales fueron construidos por los pioneros para proveer a los vecinos de un ágora para sus asambleas donde debatir aspectos del gobierno comunitario y para celebrar festividades (Zapata-Velazco 1997), son usados por La Retumba y otras organizaciones como espacios ideales para las sesiones de tambores. Los parques funcionan como conectores céntricos de la vida social en el distrito y están siempre llenos de adultos y niños que se reúnen para jugar fútbol, conversar o llevar a cabo eventos para la recaudación de fondos. La Retumba y otros grupos normalmente reclutan miembros en estas áreas. En un ensayo llevado a cabo por la organización Intinya-Batu (Tambores del Sol) en uno de estos parques, pude observar a su líder Jota, de veintinueve años, y a otros miembros trabajando con un grupo de candidatos que buscaban unírseles. Parados alrededor de la banca donde Jota estaba sentado, los miembros de Intinya-Batu escuchaban atentamente las instrucciones de su líder.

Jota dividió el grupo de miembros y candidatos en dos secciones: una se enfocaría en la práctica de tambores y el otro en malabarismo. Había también una audiencia rodeando a los artistas, niños y adolescentes que permanecían alrededor mostrando una mezcla de curiosidad y admiración. En esta audiencia había un joven, Julio, que miraba con mucho interés las rutinas de ensayo, pero a la vez era muy tímido y permanecía silencioso, sin atreverse a hablar. Jota comenzó a impartir instrucciones a la sección de tambores. Los músicos debían practicar nuevos “cortes” y transiciones. Formaban un semicírculo alrededor de la banca desde donde Jota hacía comentarios y daba instrucciones. La meta de esta sesión era ensamblar correctamente los patrones rítmicos entrelazados que estructuran el estilo. Estos patrones debían ser acoplados siguiendo un solo pulso rítmico, lo cual requería que los músicos aprendan a sincronizar sus movimientos de una forma grupal.

Luego que Jota indicara al grupo de tambores que debía trabajar treinta minutos en trenzar sus patrones, se puso de pie, delegó el mando a otro miembro y empezó a practicar malabarismos. En un momento dado, Jota detuvo su rutina y habló con Julio, el joven que permanecía contemplando a los miembros silenciosamente. Jota y Julio mantuvieron la siguiente conversación:

Jota: Entonces, ¿qué quieres hacer?

Julio: No sé. De repente malabarismo. Nunca he probado.

Jota: Bueno, pues, si quieres unirse al grupo tienes que comenzar con tambores.

Julio: Pero nunca he tocado. No sé cómo tocar.

Jota: Ellos [los otros miembros] te van ayudar. No tengas miedo, ellos te enseñan.

Cuando Jota invitó a Julio a tocar los tambores de esta forma, usando un tono autoritativo, ejerció su posición de líder para abrir un nuevo espacio donde Julio podía empezar a practicar y convertirse así en miembro de la familia. Jota mostró de este modo que, aunque Julio desconocía por completo el arte de los tambores, la organización podía brindarle instrucción y consejo. En este caso, convertirse en un afiliado de la familia de Intinya-Batu involucraba que Julio tomara la decisión de empezar a practicar para poder establecer una relación de aprendiz-instructor con los miembros más experimentados.

La potencia de los tambores

Los jóvenes como Julio normalmente se interesan en unirse a una organización de después de observar y escuchar a otros muchachos tocar en los parques comunales. Sin embargo, como Michael cuenta, los residentes adultos que viven en estas áreas frecuentemente se quejan del ruido que causan los tambores. Los vecinos, quizás más acostumbrados a escuchar música del folklore peruano basada en melodías y voces, eventualmente fuerzan a los activistas a retirarse hacia las carreteras y avenidas fuera del área residencial. Allí, las organizaciones de pasacalle practican no solamente en medio del tráfico vehicular sino, además, bajo el aire frío y húmedo del invierno Limeño y muchas veces bajo una llovizna constante. En estas circunstancias, la determinación y resistencia física de los activistas es admirable. Mientras practican, mantienen una resolución férrea enfocada en conservar la potencia y el volumen alto de la música, la cual siempre debe permanecer en el mismo nivel de intensidad. “La potencia y el volumen de los tambores” dice Michael, sirve para canalizar la energía de los practicantes; esta potencia permite a su vez corporizar un sentido de desarrollo personal que llega a “liberar sus mentes” (entrevista, 14 julio

2013). Esta es la razón por la cual los activistas manifiestan que los tambores deben tocarse fuerte, aunque esto signifique también que las organizaciones se demoren en ganar reconocimiento y sean aceptados por los vecinos adultos del distrito, lo cual les brindaría una mayor inclusión política. No obstante, la potencia y volumen no sean bien recibidos por los adultos, dichas características son esenciales en la práctica del pasacalle, ya que al ser mantenidas por periodos prolongados activan la canalización de energía.

En este sentido, la resiliencia de las organizaciones se practica a través de las relaciones de los miembros al interior de sus instituciones, se encarna como respuesta a los tipos de demandas y exigencias descritas anteriormente, situaciones en las que los activistas necesitan permanecer juntos para generar espacios adecuados para sus ensayos. Por esto, la resiliencia tiene que ser ensayada con frecuencia, no solamente dentro del ámbito musical y técnico. Esta fluidez de la imagen personal es estratégica y permite a los activistas de VES enfrentar demandas materiales y emocionales, especialmente a través del dinamismo de una energía positiva. Por ejemplo, en otro ensayo llevado a cabo por el grupo Kataplum Suena, los músicos de esta agrupación fueron expulsados de un parque público por un camión cisterna municipal, el cual lanzó chorros de agua sobre la ropa e instrumentos de los activistas sin ninguna advertencia. Algunos miembros de Kataplum Suena, incluyendo un niño de nueve años, se hallaban practicando pacíficamente cuando el vehículo les agredió de esta manera. En aquel momento, los jóvenes empezaron a correr fuera del alcance del camión, cargando sus pesados instrumentos. A pesar de ser expulsados de una manera violenta y sin razón alguna, solo pude observar sonrisas juguetonas y cómplices brillando en sus rostros mientras corrían, unas sonrisas que me parecieron un símbolo de camaradería y afinidad.

Comunidades de práctica

La Retumba fue fundada en el 2010 y es, de acuerdo a sus miembros, un “grupo de jóvenes talentosos que buscan promover el arte no solamente en el distrito [de VES] sino en todo Lima, jóvenes que sintieron la necesidad de organizarse.”² Como agrupación, ellos “no solamente siguen un programa cultural sino una meta social” la cual “busca desarrollar conciencia [cívica]” y demostrar que “el arte puede prevenir muchos de los problemas que aquejan Villa El Salvador” (La Retumba 2014). Miembros dedican sus actividades a establecer “comunidades de práctica” (Wenger 2010) en las cuales la mutualidad, lazos de afinidad, sentimientos compartidos y

2 La Retumba. Página oficial de Facebook, visitada el 30 de diciembre de 2014.

experimentación con “identidades polifacéticas” (Golte y León 2011) se dan por medio de rutinas de entrenamiento. Etienne Wenger describe estas comunidades de práctica como “sistemas sociales de aprendizaje” que poseen y generan “estructuras emergentes, complejas relaciones, auto-organización, límites dinamizados [y] negociaciones de identidad y significados culturales en estado de fluidez” (Golte y León 2011, 1). Esta definición se aplica también a los espacios de entrenamiento generados por La Retumba, los cuales proveen a los músicos de plataformas para afirmarse como miembros de una familia unida por memorias comunes y sentimientos de pertenencia promovidos por el interés en las artes del pasacalle.

La Retumba y otras organizaciones utilizan diversas técnicas de entrenamiento. Sin embargo, aquellas utilizadas por La Retumba son representativas del modus operandi de la mayoría de organizaciones. Un ensayo típico de La Retumba involucra quince a veinte músicos además de acróbatas y malabaristas. Al menos tres percusionistas están a cargo de los fondos (también llamados bombos), los cuales producen patrones rítmicos individuales que se complementan al sincronizarse. Uno de los líderes del ensamble se encarga del repique, el cual marca la velocidad de la marcha e indica el arribo de transiciones o cortes. Otros instrumentos como la tarola y las chapitas se usan para añadir variedad de timbre y polirritmos. Durante los ensayos, los músicos dedican la mayoría de su tiempo a aprender estos patrones. Ajustan sus tiempos individuales de manera que puedan coordinar las varias capas rítmicas. El material debe ser repetido constantemente hasta que los músicos alcancen sincronización estable. La repetición concertada y la progresiva modificación de conductas cognitivas y corporales que se necesitan en estos ensayos son canalizadas hacia el flujo de energía, lo cual permite a los miembros auto-percibirse como unidad que actúa de forma conjunta, una especie de Gestalt. Por esto, de acuerdo a testimonios recogidos durante mi trabajo de campo, los activistas afirman que practicar tambores es una forma de co-crear poder solidario y adquirir un más amplio conocimiento de la colectividad. Este es un fenómeno que el etnomusicólogo Thomas Turino ha identificado también en los ensambles de sikuri en los Andes peruanos: “moviéndose juntos, sonando juntos,” Turino escribe, los músicos amerindios “descubren y redescubren una manera explícita de estar juntos” (Turino 2010, 93). Turino añade acerca de este modo de practicar mutualidad a través de la música que “la profundidad de estos momentos marcados por instantes [de sincronía] se halla más allá de la belleza y el poder mismo del sonido y el movimiento de los músicos, estos momentos se convierten en una parte mucho más amplia de una preparación para la vida [en sociedad]” (Turino 2010, 93).

Sin duda, las sesiones de pasacalle en VES producen interacciones físicas y emotivas entre los activistas, las cuales están cargadas de un rico significado exis-

tencial y son en sí formas de parentesco. Por ejemplo, algunos activistas afirman que lo que más disfrutan al ser miembros de una organización es “la familiaridad que todos compartimos, la forma de cooperar”³ mientras practicamos, y también “la música, el ritmo, las energías que todos ponemos al tocar.” El acto de moverse y tocar juntos les enseña un tipo de conocimiento experiencial basado en el aprendizaje de formas intuitivas de relacionarse intersubjetivamente, modos de ser y estar con otros que permiten la convivencia y el bienestar colectivo al navegar expectativas de índole social. Por ejemplo, muchos activistas se quejan de la dificultad inherente a mantener la velocidad y potencia de la marcha en algunos estilos de tambores. Sin embargo, aunque los músicos se sientan cansados, se sabe que es imperativo evitar la desaceleración o la reducción de intensidad porque esto afectaría la estructura del estilo. Acerca de este problema que es común, los activistas creen que “no podemos reducir la energía, aunque nos sintamos exhaustos” ya que “todo [es decir, la finalidad ulterior del grupo] está relacionado con la energía que ponemos cuando tocamos.” Como lo muestran estos testimonios, el discurso de los activistas conjuga nociones de energía y espacio. A través de ensayos cargados de energía cooperativa, los músicos producen espacios de intimidad y afinidad, arenas en las cuales el conocimiento y capital cultural ocurren en el acto de conocer al otro intuitivamente. Los activistas obtienen de este modo una preparación para la vida, una educación que es necesaria para poder actuar en conjunto, para unir fuerzas y enfrentar las condiciones negativas que se desprenden de una realidad socioeconómica precaria, la cual muy a menudo termina destruyendo esfuerzos individuales por alcanzar movilidad social.

Prácticas experimentales

Durante los ensayos, los activistas llevan a cabo un tipo de “práctica experimental” (Mendoza 2000, 37) en la cual se ensaya algo más que un simple conocimiento musical o instrumental. Quizás de igual o mayor importancia para los activistas sean los modos relacionales y de cooperación grupal que se exploran para alcanzar metas sociales. Como miembros de familias organizacionales, los músicos buscan técnicas para fortalecer sus lazos filiales. Ensayar, en este sentido, se convierte en encarnación de una “interacción simbólica” que fortifica la unión y resistencia de los jóvenes, especialmente para sobrellevar la realidad urbana de pobreza y marginación (Waskul y Vannini 2006, 13). Por medio de un arte comunal que por su origen transnacional

3 A menos que se indique lo contrario, esta y las siguientes citas fueron tomadas de un cuestionario anónimo distribuido entre los activistas de pasacalle entre junio y agosto de 2013.

es cosmopolita, un arte que captura la atención y que es musicalmente energizante, los activistas promueven formas de mutualidad basadas en dimensiones corporales y sensoriales de la solidaridad humana (McNeill 1997; Overly y Molnar-Szakacs 2009, 499). Este es el medio por el cual la práctica de mutualidad se ha convertido progresivamente en un sistema de resistencia unida contra las políticas discriminativas del estado criollo en el Perú. Como un simple tour alrededor de Lima metropolitana y sus periferias urbano-marginales puede mostrar, el estado criollo beneficia abiertamente a ciertas élites mestizas y blancas que residen en el corazón urbano de la capital. Las aspiraciones existenciales del criollo promedio son influenciadas en su mayoría por estilos de vida occidentales, por los beneficios de una costosa educación privada y el uso de influencias políticas con miras a la acumulación de poder y riqueza. Estas aspiraciones involucran ideas acerca de los que se entiende por progreso y modernidad, dentro del marco legal del estado y la visión unilateral de los legisladores y gobernantes que buscan perpetuar conceptos occidentales, muchas veces ajenos a las realidades culturales de los amerindios. Por otro lado, los migrantes urbanos, cuyas expresiones culturales se mueven fuera de nociones idealizadas de progreso en el ámbito occidental, son segregados, se les ignora o esconde en las periferias como símbolos de primitivismo que avergüenza a los modernos capitalinos, se les relega al “cinturón de miseria” (Lloyd 1980, vii) que circunda la opulencia y modernidad de Lima metropolitana.

Acción rítmica coordinada es de esta forma una estrategia política. Las técnicas de acción comunitaria dentro de los ensayos de pasacalle conciernen la sincronización de cuerpos en sinergia. Buscan perfeccionar la sincronía para cimentar lazos de afinidad que son duraderos, pero a la vez flexibles y experimentales. Estos lazos confieren un sentimiento de empoderamiento basado en la creatividad, el esfuerzo permanente, y el conocimiento del otro. Por medio de estas técnicas, las identidades neo-andinas de VES formulan hábitos y modos de acción que se traducen en el planteamiento de cohortes humanas funcionales. Cuando los jóvenes trabajan juntos ensamblando patrones entrelazados, aproximan estas rutinas de práctica con una “intención de afiliarse” (Dissanayake 2009, 536) que promueve el fortalecimiento del núcleo filial. Por esta razón, los líderes de pasacalle tienden a establecer políticas de manejo grupal que suscitan diversión, creatividad y camaradería. El líder de Kataplum Suená, Carlos, de veintiún años, bromea acerca de la manera abierta y tolerante en que lidera su grupo. Los miembros de esta asociación usualmente hacen bromas a costa de Carlos. “Como ves,” dice él riéndose al escuchar estas bromas, “no soy un líder muy serio, porque no quiero que los muchachos sientan que están en una cárcel. Esta es mi segunda familia” (entrevista, 3 junio 2013). El liderazgo de Carlos incluye una actitud flexible hacia las demandas afectivas y materiales de los activistas. Carlos sugiere que este tipo de amistad/liderazgo trans-

forma su rol en algo similar al de un guía espiritual, es decir, una suerte de figura paternal que se sitúa como consejero en relación a los problemas del día a día. Por esto, Carlos busca evadir formas de autoritarismo. Sin embargo, desde una visión pragmática, Carlos también es un administrador muy efectivo. Siempre mantiene una posición inequívoca como líder del grupo.

Durante los ensayos, Carlos divide a sus músicos en grupos pequeños que trabajan en patrones y cortes. Los percusionistas practican en dúos, tríos o configuraciones más amplias. En una sesión llevada a cabo en una plaza de VES, observé músicos más experimentados guiar a los más jóvenes, especialmente en lo que respecta al trenzado de patrones. Los músicos experimentados transmitían su conocimiento con autoridad, pero también buen humor, como si quisieran mostrar abiertamente su entrenamiento avanzado y a la vez reforzar un sentido de amistad y compromiso. Todos los músicos, un total de quince, formaban racimos que interactuaban colectivamente. Algunos de los miembros se desplegaban en semicírculos; otros se reagrupaban en secciones más numerosas. Los activistas demostraban su entusiasmo al aprender los patrones y moverse activamente a través del espacio. Existía un sentimiento de orgullo y determinación personal en la forma por la cual reconfiguraban continuamente el formato de sus ensambles. Esta técnica de subgrupos, la cual utiliza el espacio de ensayo creativamente, reformula las relaciones interpersonales de los músicos en el contexto de diversas actividades de entrenamiento. En consecuencia, estos modos de acción o performance del cuerpo (Butler 1993) adoptados por Kataplum Suenan ayudan a fomentar un sentido de elasticidad y cohesión grupal, mientras transmiten además un mensaje implícito condensado en la intención de afiliarse, lo cual ocurre a través de movimientos interrelacionados que son necesarios para ejecutar los ritmos de tambores.

A través de un trabajo colaborativo que busca la sincronía de movimiento, los activistas de Kataplum promueven una “solidaridad muscular” (McNeill 1997, 147) que aplaca el ruido invasivo del tráfico vehicular. Este tipo de solidaridad lleva a los activistas a afirmar que el verdadero espíritu colaborativo de los tambores se expresa en la “emoción” exacerbada y la “energía grupal” que se producen durante ensayos que son “entretenidos, relajantes y fluidos.” Los activistas usan sus cuerpos para coordinar la intención de afiliarse unos con los otros. A través de su propio ejemplo ético de esfuerzo físico sostenido y la ausencia de egocentrismo implícito en una práctica que es colectiva por naturaleza, los músicos se instruyen mutuamente en los aspectos positivos de practicar solidariamente. Esta coordinación corporal desencadena un discurso físico de poder, energía y afinidad por el cual los activistas revierten su posición y roles subalternos dentro de una realidad urbana desencantada. Es decir, conlleva una transformación de la identidad.

En sus reuniones semanales, los activistas de VES buscan no solamente el perfeccionamiento de diversas disciplinas sino nutrir este espíritu de cohesión grupal y resiliencia. También buscan desarrollar un sentido espacial ligado al tejido de relaciones interpersonales que ocurre durante el entrenamiento. Dicha construcción del espacio simbólico a través del aprendizaje y la repetición concertada de rutinas es uno de los ejes fundamentales del movimiento del pasacalle. El acto de re-poseer el espacio perdido se manifiesta en la potencia de los ensayos y en la movilización coordinada de energía, lo cual promueve interacciones sociales que refuerzan la unidad de la voz política. “La batucada es una actividad cien por ciento física,” afirma Michael durante un ensayo en la berma central de la Avenida El Sol (entrevista, 14 julio 2013), mientras los músicos de La Retumba trabajan arduamente cargando sus tambores, buscando sincronizar e interconectar sus partes individuales, mientras los camiones y buses rugen en la avenida. De este modo, los activistas inscriben un diálogo musical que nutre el espacio de entrenamiento con una sensación de seguridad, estabilidad y reconcomiendo mutuo.

Lazos familiares: practicar con devoción y respeto es un mandato moral

Para Intinya-Batu, practicar es un medio de mostrar devoción al precepto ético que demanda la búsqueda de mutualidad. En palabras de su líder Jota, Intinya-Batu es un “grupo y un círculo de amigos que también es una familia, sin máscaras, siempre originales.”⁴ Intinya-Batu requiere que cada miembro siga ciertas directrices para asegurar la salud de los lazos filiales. Por ejemplo, Jota y los asociados más antiguos esperan que todos los nuevos miembros mantengan una actitud de respeto y dedicación en todas las actividades de entrenamiento. Ellos perciben las sesiones de práctica como un espacio compartido en el cual conocimiento e información son transmitidos con el propósito de enriquecer la vida emocional y social del músico. La práctica es, de acuerdo a Jota y sus amigos, una actividad que permite la comunicación entre los miembros y, por esta razón, se lleva a cabo con una devoción que refleja el reconocimiento de los ensayos como símbolos de unidad. “Yo apuesto más por una perspectiva de que el talento de los jóvenes puede valer mucho más que la pena o lástima que otras personas sienten cuando deciden financiarte o darte dinero” (entrevista, 7 julio 2013), dice Jota. Estas palabras vinieron a colación cuando Jota formuló su descontento en relación a la presencia de ONGs en el distrito. Estas entidades, de acuerdo al líder de Intinya-Batu, explotan y promueven una imagen esencialista de la juventud local como pobre e incapaz. Por medio de esta presenta-

4 Intinya-Batu. Página oficial de Facebook, accedida el 12 de septiembre de 2013.

ción impuesta y paternalista de la juventud, Jota afirma, las ONGs se enriquecen captando donaciones internacionales. Estas entidades, además, buscan asegurar un apoyo monetario por medio de descripciones parcializadas y peyorativas de los habitantes de VES, con lo cual reducen la posibilidad misma de los jóvenes de auto-definirse como competentes y capacitados para la movilidad social.

Haciendo un esfuerzo por suprimir dichos esencialismos, Intinya-Batu invita a sus miembros a valorizarse a sí mismos como individuos creativos, trabajadores y practicantes, y no como pobres o minusválidos. Al fortalecer el sentido de unidad social que se logra a través de las actividades de entrenamiento, los activistas generan valor comunal y personal. Los jóvenes se enriquecen con la certitud de saber que su esfuerzo, logrado en el contexto de metas no individualistas, posiciona al grupo como un generador dinámico de capital cultural. Esta es la razón por la cual Intinya-Batu valúa la práctica como un modo de progreso social y espiritual. Sus espacios de entrenamiento se han convertido en la vía por la cual los artistas adquieren un sentimiento de colectividad mientras enfrentan aquellas visiones paternalistas que se imprimen sobre la juventud y que la conceptúan como desposeída. Más aun, los miembros del grupo afirman que el trabajo colaborativo para lograr la coordinación rítmica se lleva a cabo como un deber gratificante. Este sentimiento conlleva una raíz ética y enmarca las actividades de Intinya-Batu dentro del ethos de reciprocidad introducido por los pioneros de 1970. Por esto, Jota estima necesario el aproximar los entrenamientos como un mandato moral que interconecta el legado ético de los antepasados andinos con las expresiones cosmopolitas modernas que su grupo, y en general la población joven de VES, desarrollan en la actualidad.

“No necesitamos arbolitos tocando batucada”

Las rutinas de práctica no solo generan un espacio físico y conceptual para que los activistas puedan construir afinidades, sino también una praxis corporal o “técnica del cuerpo” (Mauss 2006) que busca crear estados flexibles de movimiento. De acuerdo a la líder de Kilombo, Pamela Otoya, obtener un estado flexible se caracteriza por el desarrollo de conductas emocionales y físicas receptivas durante los ensayos. Estas conductas se definen por la espontaneidad intuitiva y constituyen una estrategia para contrarrestar modos aprendidos de sumisión, conformismo, falta de autoestima y rigidez que aquejan a la juventud de VES:

Nosotros entendemos la batucada como una experiencia de energía total. No es una experiencia solamente musical. Por eso no podemos tener músicos introverti-

dos en el grupo. O sea, tocamos música de carnaval ¿no? Nuestros músicos deben ser músicos-bailarines, músicos-actores, deben ser músicos distintos. Eso es lo que nosotros entendemos por músico de batucada [...] Entonces, por eso, nosotros no queremos arbolitos, queremos gente que se mueva y entusiasme al tocar. Por eso mismo también, [en nuestros ensayos] mezclamos técnicas teatrales con rutinas musicales. Tú has visto a los chicos de Kilombo. Ellos se mueven, bailan, en todo momento los puedes ver sonreír. Eso se ha logrado con entrenamiento. Tú los puedes ver riendo y divirtiéndose ahora, pero ellos no entraron al grupo así. Eran chicos que miraban sus instrumentos al tocar, que no podían mirar al público, no podían manejarse bien en un escenario (entrevista, 3 agosto 2013).

La noción de energía manejada por Pamela se articula también en base a una ontología de movimiento y fluidez que caracteriza el ideal de acción en los tambores. De acuerdo a Pamela, energía es un término que abarca elementos pre-lingüísticos asociados con lo espontáneo y sensual dentro de la estructura de movimiento corporal buscada por los activistas de Kilombo:

[La práctica de la batucada es importante] en una realidad social como la nuestra, donde la gente ha sido oprimida y por esta razón tiende a ser cerrada. Esta es una de las razones [por las cuales entrenamos a nuestros músicos]. Nosotros veíamos esta realidad y nos rompíamos la cabeza pensando ¿Cómo hacemos para cambiar esta situación? ¿Cómo hacemos para que la gente se anime, se movilice? Encontramos entonces la batucada y esto no fue solamente encontrar una forma de folklore o ritmo, sino un conjunto de códigos, un conjunto de códigos que podía hacer que otros códigos [locales] se pudieran modificar o enriquecer...Y así empezamos a usar la batucada en los pasacalles, como una herramienta transformadora y liberadora. Porque aquí en Villa se hace arte porque sientes que te va ayudar a darle oportunidades a muchos chicos, oportunidades para comunidades en desarrollo. En Villa no se hace arte solo por un mero sentido estético o por desarrollar tu espíritu creativo. Lo principal es cómo lidiar con tu vida usando este conjunto de prácticas (ibíd.).

Este concepto de energía se refiere a un estado de ser positivo, una condición proactiva que intenta cristalizar modos experimentales de sociabilidad en la juventud de VES. Adoptar dicho estado flexible conlleva no solamente un índice estético en lo que se refiere a la ejecución musical, sino también adoptar un perfil social específico en las artes de pasacalle. Pamela explica que algunos jóvenes de VES se hallan física y cognitivamente “cerrados” o rígidos como consecuencia de la opresión social en Lima. Esta condición de rigidez se manifiesta en la producción de música que carece de gracia, que no refleja la espontaneidad y alegría propias del “carnaval.” De

acuerdo a esta visión, el discurso criollo que asume la superioridad moral e intelectual del blanco o mestizo educado sobre los sectores amerindios ha terminado por reforzar una personalidad introvertida en los jóvenes de ascendencia andina. En consecuencia, de acuerdo a Pamela, la juventud de VES necesita nuevas experiencias de aprendizaje, técnicas que le ayuden a revertir la rigidez corporal y emocional para promover relaciones intragrupalas fluidas en un ámbito de solidaridad. Pamela afirma también que la innovación que se llevó a cabo dentro del pasacalle, es decir, la eliminación de elementos melódicos derivados del folclor andino y la consiguiente incorporación de tambores afro-brasileños fue impulsada por Kilombo con miras a atacar dichos estados de rigidez. De acuerdo a Pamela, este cambio estilístico ocurrió a principios de la década de 2000, cuando las proto-expresiones del pasacalle de VES aun empleaban bombos amerindios, tarolas, e instrumentos melódicos que acompañaban a los danzantes y caminantes durante sus comparsas. Otro líder de Kilombo, Leonardo, quien a sus veintiún años es reconocido como uno de los maestros de la batucada, corrobora el relato de Pamela y afirma que la música, durante aquel tiempo, era improvisada y contenía frases rítmicas inspiradas en el folklore andino:

La primera batucada en la que participé es tocada con bombo andino o algún instrumento similar que encontramos por allí, por ejemplo, pequeñas tarolas. Y tratábamos de tocar algo similar a la batucada...[otras organizaciones] también hacía pasacalles con quenas y bombos, y con esos instrumentos tocaban música folclórica, típica. O a veces también usaban bombos y tarolas para improvisar cualquier ritmo (entrevista, 8 agosto 2013).

Con estos testimonios, Leonardo y Pamela describen un proceso histórico que ilustra la evolución del pasacalle en estadios claros y gradualmente concadenados. El proceso de innovación empieza con la adopción del pasacalle tradicional andino como marco de acción. Luego, la práctica se urbaniza o moderniza con la adición de tambores afro-brasileños para cumplir el propósito específico de revertir la rigidez y promover solidaridad al interior de las asociaciones juveniles. La innovación estilística busca como distanciar a la juventud amerindia y mestiza de aquellos modos de sumisión aprendidos en el contexto urbano. Siguiendo a Pamela, estos modos de sumisión estarían asociados con el sonido más tradicional del pasacalle original andino, el cual se basa en un contenido netamente melódico. Por este motivo, el proceso de innovación que elimina todo rasgo melódico derivado del folklore andino es el resultado de una decisión de índole ético y no estético.

Practicando sociedad y cultura: “todo en la vida es acrobacia”

Las prácticas culturales como el pasacalle de VES expresan y encarnan la naturaleza fluctuante de la experiencia social. Estas prácticas aglomeran conductas que se ejecutan en la inmediatez de circunstancias apremiantes, modos de acción influidos por parámetros artísticos, espirituales o rituales en contextos históricos y geográficos específicos. Usualmente, las prácticas nacidas en situaciones donde la espontaneidad posee un valor ético llegan a dar voz y materialidad a emociones y cogniciones no discursivas, las cuales están enlazadas al lugar y tiempo en el cual la gente existe y actúa. Sin embargo, aunque estas prácticas culturales conllevan lo impredecible del pensamiento y sentir humano, también facilitan canales estables de comunicación que posteriormente nutren el surgimiento de afinidades y parentesco. Estos canales se convierten en vías para la construcción de plataformas sociales. Es en este sentido que el movimiento de pasacalle de VES se ha convertido en un soporte para la práctica y afinamiento de modos estratégicos de mutualidad y cooperación. El pragmatismo que ha caracterizado el desarrollo del pasacalle y los tambores, marcado por una constante búsqueda de experimentación estética, se relaciona con la ontología de adaptabilidad y reciprocidad heredada de los pioneros de 1970. La finalidad del pasacalle ha sido desde un inicio avivar la conciencia social de los vecinos, el mantener vivos los principios fundacionales de reciprocidad. Al usar la frase “practicando cultura sociedad y cultura”, baso mi entendimiento del pasacalle en nociones de sociedad, estructuración y cultura como procesos inacabados y en flujo, como encadenamientos y bifurcaciones de eventos sin resultados conclusivos. Es decir, veo el pasacalle (y la idea de cultura en general) como una aglomeración de actividades o conductas que se ejercen, repiten y varían incesantemente en el contexto de la vida cotidiana, pero también en los momentos inusuales y transformadores de la ritualidad. Una premisa crucial en este modelo de cultura como práctica o ensayo es que procesos de variabilidad e innovación siempre se elaboran en base a patrones de actividad, sentimiento, y cognición que han sido previamente aprendidos o inculcados. Sin embargo, estos patrones son también esencialmente propensos a la automejoría y autoadaptación en cualquier campo de actividad humana, es decir, gradualmente evolucionan hacia patrones nuevos de actividad que transforman la sociedad.

Los seres practicantes no solo existen en la música o en los deportes. Desde el nacimiento, hombres y mujeres adoptan modos de practicar que involucran la repetición de acciones en tareas cotidianas, y normalmente esta forma de acción busca encontrar modos más eficaces para alcanzar ciertos cometidos. Dicho aspecto de automejoría en la acción repetida, el cual sustenta el modelo de la práctica de

cultura, promueve la variabilidad como fuerza básica en la innovación cultural. El filósofo Peter Sloterdijk ha explorado un concepto similar en una aproximación que subraya el continuo proceso de reformulación y constante inestabilidad que caracteriza toda formación de cultura, especialmente cuando la innovación se entiende como resultado de conductas repetidas y automejoradas:

En cada práctica o entrenamiento llevado a cabo, una acción se ejecuta de modo que la ejecución misma pre-condiciona su posible ejecución futura. Podemos decir entonces que todo en la vida es una especie de acrobacia, aunque, en realidad, solo percibimos una pequeña porción de nuestras expresiones vitales por lo que ellas realmente son: a saber, el resultado de una práctica permanente y de rutinas que conciernen una existencia que se da en la cuerda floja de la improbabilidad (2013, xii).

Dentro de las culturas andinas urbanas, las nociones de innovación y automejoría están enraizadas en un entendimiento de la vida como un constante “mejorarse a sí mismo” (Leinaweaver 2008). Entrenar para convertirse no solamente en mejor músico o malabarista sino también en mejor vecino, amigo, hijo y ciudadano pareciera ser parte de un movimiento global repetitivo y evolutivo que enmarca las actividades del pasacalle de VES. En otras palabras, el entrenamiento se ha convertido en sinónimo de empoderamiento y capacidad de acción.

[M]ejorarse a sí mismo es un proceso material, social y moral que resuena entre los migrantes urbanos en los países andinos, y es, además, particularmente significativo dentro de la juventud. El paso a la adultez, para este sector de la población, representa el descubrir los efectos que produce la pobreza a gran escala. Los jóvenes entienden esta situación y responden con el imperativo de adelantarse y tramontar los obstáculos, y esta es una actitud que ha adquirido vital importancia en el contexto político y económico peruano (Leinaweaver 2008, 66-67).

El dinamismo cultural en estas nociones de repetición y automejoría se observa en los entrenamientos de tambores. Además, el dinamismo se inserta dentro de un ethos neo-andino de modernidad basado en la resiliencia y constante innovación. Al discutir las formas expresivas de cultura amerindia surgidas en contextos pluriculturales, las visiones folkloristas tradicionales usualmente han “enfaticado claros perfiles y límites, una homogeneidad interna y la persistencia generalizada de disposiciones características que son compartidas” por grupos étnicos, lo cual implica que “la sobrevivencia misma de estas comunidades depende del mantenimiento de los hábitos que en ellas se identifica” (Tucker 2013, 58). Sin embargo, como Tucker

afirma, en el Perú “la imaginación indígena contemporánea halla inspiración en lugares que van desde la tradición local hasta el movimiento global indigenista” (Tucker 2011, 388). Aunque desde cierto punto de vista la noción de practicar o ensayar cultura pueda implicar la permanencia de ciertos hábitos recurrentes, esta visión insiste más enfáticamente en las relaciones políticas flexibles que emergen en el contexto de la acción misma, un tipo de socialización que “no opone lo local a lo global” (Uzendoski 2010, 39) sino que más bien navega el mundo contemporáneo creativamente y como estrategia de resistencia.

Conclusión

En las expresiones culturales neo-andinas de VES, romper con paradigmas estéticos es sinónimo de confrontar visiones deterministas del pueblo andino que han sido sancionadas por la élite peruana criolla (Cadena 2007 y 2010). Estas visiones muestran a los migrantes como seres necesitados y e incapaces, como campesinos sin educación perdidos en un pasado primordial. Para contrarrestar esto, los migrantes de Lima han desarrollado 1) formas expresivas de cultura que se mueven fuera de aquello considerado por los criollos como tradicionalmente “andino” en términos visuales y sónicos y 2) un sistema económico y legal que funciona paralelamente al aparato oficial del estado. De Soto describe este sistema paralelo como “el otro sendero” pavimentado por los migrantes que buscaban asegurar su sobrevivencia y progreso económico en la capital peruana (1989). El tipo de arte comunal que los activistas del pasacalle han desarrollado y practican se enmarca entonces dentro de esta tendencia a formular expresiones alternativas que desafían las expectativas criollas y que se basan en un saber ancestral andino. La práctica de tambores fortifica las formaciones de parentesco y mutualidad y esto conlleva una transformación de la identidad política.

Como se ha mostrado, los activistas de VES ensayan no solamente para afinar la habilidad técnica, también buscan nuevos senderos culturales para alcanzar la realización personal, para ser felices y enunciar una voz política sólida, en el ámbito de una sociedad parcializada. Sus organizaciones culturales celebran ensayos llenos de una ritualidad fluida que se transforma en plataforma para el empoderamiento comunal y la movilidad social. En una ciudad donde las minorías criollas determinan las políticas de legalidad y distribución económica, y por consiguiente cierran las puertas a formas culturales alternativas que naveguen fuera de nociones idealizadas de modernidad occidental o indigenismo folclórico, los activistas de VES se arriesgan a marchan por caminos que no llevan a destinos preestablecidos. Ellos marchan y tocan los tambores para experimentar la alegría liberadora que significa el practicar música juntos.

Bibliografía

- Abad Zapata, Dante. 2006. *Rebeldes, Soñadores y Desencantados: Brigadas Urbanas de Adolescentes y Jóvenes de Villa El Salvador*. Lima: Ayuda en Acción.
- Blondet, Cecilia, Carlos Iván Degregori, and Nicolás Lynch. 1986. *Conquistadores de un Nuevo Mundo*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Burt, Jo-Marie. 1998. "Shining Path and the 'Decisive Battle' in Lima's Barriadas: The Case of Villa El Salvador". In *Shining and Other Paths: War and Society in Peru, 1980-1995* edited by Steve J. Stern, 297-306. Durham: Duke University Press.
- Cadena, Marisol de la. 2010 "Indigenous Cosmopolitics in the Andes: Conceptual Reflections beyond 'Politics.'" *Cultural Anthropology* 25 (2): 334-370.
- _____. 2007. "¿Son los Mestizos Híbridos?: Las Políticas Conceptuales de las Identidades Andinas." In *Formaciones de Indianidad. Articulaciones Raciales, Mestizaje y Nación en América Latina*, edited by Marisol de la Cadena, 83-116. Bogotá: Evión.
- Comaroff, Jean, and John L. Comaroff. 1993. *Modernity and its Malcontents: Ritual and Power in Postcolonial Africa*. Chicago: University of Chicago Press.
- Coronado, Jaime and Ramón Pajuelo. 1996. *Villa El Salvador: Poder y Comunidad*. Lima: Centro Comunitario de Salud Mental.
- CUAVES. 1973. *Estatutos de la Comunidad Autogestionaria de Villa El Salvador*. [Transcribed by Karina Herrera]. Lima: Amigos de Villa.
- Dissanayake, Ellen. 2009. "Bodies Swayed to Music: The Temporal Arts as Integral to Ceremonial Ritual." In *Communicative Musicality: Exploring the Basis of Human Companionship*, edited by Septhen Malloch and Colwyn Trevarthen, 533-544. Oxford: Oxford University Press.
- Golte, Jürgen, and Doris León. 2011. *Polifacéticos: Jóvenes Limeños Del Siglo XXI*. Instituto De Estudios Peruanos.
- Leinaweaver, Jessaca B. 2008. "Improving Oneself: Young People Getting Ahead in the Peruvian Andes." *Latin American Perspectives* 35 (4): 60-78.
- Lloyd, Peter. 1980. *The 'Young Towns' of Lima: Aspects of urbanization in Peru*. Cambridge: Cambridge University Press.
- McNeill, William H. 1997. *Keeping Together in Time*. Cambridge: Harvard University Press.
- Mendoza, Zoila S. 2000. *Shaping Society through Dance: Mestizo Ritual Performance in the Peruvian Andes*. Chicago: University of Chicago Press.
- Montoya, Rodrigo. 2010. *Porvenir de la Cultura Quechua en Perú. Desde Lima, Villa El Salvador y Puquio*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad de San Marcos.

- Overy, Katie and Istvan Molnar-Szakacs. 2009. "Being Together in Time: Musical Experience and the Mirror Neuron System." *Music Perception: An Interdisciplinary Journal* 26 (5): 489-504.
- Romero, Raúl R. 2001. *Debating the Past: Music, Memory, and Identity in the Andes*. Oxford: Oxford University Press.
- Olsen, Dale A. 2007. "The Distribution, Symbolism, and Use of Musical Instruments." In *The Garland Handbook of Latin American Music*, edited by Dale A. Olsen and Daniel E. Sheehy, 38-52. New York: Routledge.
- Sahlins, Marshall. 2011. "What Kinship Is (Part One)." *Journal of the Royal Anthropological Institute* 17 (1): 2-19.
- Sloterdijk, Peter. 2013. *You Must Change Your Life: On Anthropotechnics*. Cambridge: Polity Press.
- Soto, Hernando de. 1989. *The Other Path: The Invisible Revolution in the Third World*. New York: Harper & Row.
- Tucker, Joshua. 2013. "Producing the Andean Voice: Popular Music, Folkloric Performance, and the Possessive Investment in Indigeneity." *Latin American Music Review* 34 (1): 31-70.
- _____. 2011. "Permitted Indians and Popular Music in Contemporary Peru: The Poetics and Politics of Indigenous Performativity." *Ethnomusicology* 55 (3): 387-413.
- Turino, Thomas. 2010 (1993). *Moving away from Silence: Music of the Peruvian Altiplano and the Experience of Urban Migration*. Chicago: University of Chicago Press.
- _____. 2008. *Music as Social life: The Politics of Participation*. Chicago: University of Chicago Press.
- Uzendoski, Michael A. 2010. "Fractal Subjectivities: an Amazonian-Inspired Critique of Globalization Theory." In *Editing Eden: a Reconsideration of Identity, Politics, and Place in Amazonia*, edited by Frank Hutchins and Patrick C. Wilson, 38-69. Lincoln: University of Nebraska Press.
- Waskul, Dennis D. and Phillip Vannini. 2006. "Introduction: The Body in Symbolic Interaction." In *Body/Embodiment: Symbolic Interaction and the Sociology of the Body*, edited by Dennis Waskul and Phillip Vannini, 1-18. Hampshire: Ashgate Publishing Limited.
- Wenger, Etienne. 2010. "Communities of Practice and Social Learning Systems: the Career of a Concept." In *Social Learning Systems and Communities of Practice*, edited by Chris Blackmore, 179-198. London: Springer.
- Zapata-Velasco, Gastón Antonio. 1997. "Society and Local Power: The Community of Villa El Salvador, Lima-Peru, 1971-1992, Heterogeneity and Social Conflict." Ph.D. Dissertation, Columbia University.

Diálogo



Gobernanza, ciudades y políticas públicas, una conversación a propósito de Hábitat III y la Nueva Agenda Urbana. Entrevista con Joan Subirats

*Governance, cities and public policy,
a conversation on purpose of Habitat III
and the New Urban Agenda.
Interview with Joan Subirats*

Freddy Hernández y Jairo Rivera*

101

Presentación

Joan Subirats Humet (España) es doctor en Ciencias Económicas por la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) y catedrático de Ciencia Política, Políticas Públicas y Administración Pública en la misma institución. Fue director entre 1991 y 2009 del Instituto de Gobierno y Políticas Públicas (IGOP) de la UAB. Es profesor visitante de la Universidad de Roma-La Sapienza, University of California-Berkeley, The New York University, Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Universidad de Buenos Aires (UBA) y de la Univ. General Sarmiento. Recientemente fue nombrado profesor emérito del Departamento de Asuntos Públicos de la FLACSO Ecuador y es especialista en temas de gobernanza, gestión pública y análisis de políticas públicas. Colabora en diversos medios de comunicación y es autor en solitario o coautoría de diversas obras entre las que destacan: Pobreza y exclusión social. Un análisis de la realidad española y europea, Fundación la Caixa (Colección de estudios sociales 16, Barcelona, 2004); Networked Politics. Rethinking political organisation in an age of movements and networks (Transnational Institute, Amsterdam, 2007); Análisis y gestión de políticas públicas (Ariel, Barcelona, 2008); y Respuestas locales a inseguridades globales. Innovación y cambios en Brasil y España (CIDOB, Barcelona, 2008).

* Estudiantes del Doctorado en Políticas Públicas, FLACSO Ecuador.

FH: Actualmente hablamos de gobernanza cuando vemos redes hacia dentro y fuera de las esferas tradicionales, en la definición de asuntos públicos, en la construcción de agendas y, en menor medida, en el diseño e implementación de los instrumentos de política, sin embargo, ¿qué posibilidad considera que tiene esto en materia de planeación y gestión urbana en las ciudades en Latinoamérica? ¿Cómo podemos hablar de gobernanza urbana en las megalópolis de hoy o en ciudades de tamaño medio como Quito, Cuenca o Guayaquil?

Tengo la sensación de que en Latinoamérica ha habido movimientos por abajo y por arriba. Por arriba en el sentido de industrialización, generación de políticas con subsidios a la chilena, en México con esas grandes extensiones de vivienda popular todas iguales, alejadas. Al mismo tiempo ha habido también un proceso de generación de vivienda por abajo. Las periferias urbanas en muchos casos de ciudades latinoamericanas, son resultado de procesos de autoconstrucción, de ocupación de tierras, que al cabo de un tiempo son reconocidas y en las que se comienza a proveer servicios desde el centro. Esto es un proceso muy visto y en el que, probablemente, Latinoamérica es una de las partes del mundo donde más lo hemos visto durante el siglo XX. Esta mezcla de procesos por arriba y por abajo ha tenido luego impacto en las políticas públicas. Por ejemplo, por arriba desde la época de Pinochet, la lógica de los subsidios, en los que luego el Estado favorece en alianza con los constructores; pero por abajo también, casos como Brasil, en los que se tiende a legalizar estas ocupaciones y distribuir lotes de manera no agregativa en zonas especiales. Esta potencia de los movimientos sociales urbanos en muchas partes de Latinoamérica ha llevado a procesos de legalización de tierras ocupadas, a procesos de aceptación. Es decir, creo que los resultados finales de las políticas urbanas no son sólo resultado de lógicas *top-down* y de utilización de instrumentos de política pública, digamos jerárquica, sino que también son el resultado de los procesos de incidencia, de resistencia y de disidencia de los movimientos sociales. Incidencia porque logran alterar las legislaciones públicas, de resistencia porque resisten procesos por parte de las autoridades e iniciativa privada, y disidencia porque son capaces de construir alternativas sin pasar por las lógicas políticas. Por lo tanto es un terreno más de conflicto y acomodación el que se va produciendo en este ámbito.

FH: En este sentido, ¿cree que podemos hablar de gobernanza urbana o de un tipo de gobernanza?

Creo que el concepto de gobernanza es uno de esos conceptos paraguas. Que sirve un poco para todo y que lo utilizamos mucho; a veces reclamándola cuando hay una situación que nos parece de turbulencia o caos, decimos nos falta gobernanza. A veces definiendo una situación dada, pero hablamos de gobernanza como una estructura relacional, como una estructura de *partenariado* público-privado. Hablamos de gobernanza para referir a procesos participativos. Entonces me resulta difícil saber exactamente cuando estamos frente a una situación de gobernanza en general. Para mí es un proceso de construcción colectiva de capacidad de gobierno, y cuando digo colectiva incorporo también las instituciones. O sea, en el fondo se trata de producir capacidad de gobierno ante la insuficiencia de los instrumentos institucionales tradicionales para conseguir que tal cosa suceda. En este sentido, creo que siempre hay dinámicas de gobernanza urbana más o menos explícitas, o más o menos institucionales. Es decir que, ese proceso que antes comentaba de conflicto y acomodación, va produciendo, por un lado, espacios en los cuales hay un tipo de acuerdo para lograr avanzar y, por otro, espacios en los que el conflicto prevalece y no hay dinámicas de acomodación. Yo diría que, si lo tuviera que calificar de manera más histórica, es evidente que las instituciones públicas han perdido capacidad de gobierno y, desde el punto de vista de los movimientos sociales o de la sociedad civil, se ha ganado capacidad de influencia. En ese punto estamos.

FH: Autores como Lefebvre (1991) nos hablan sobre como las políticas públicas tienen un componente territorial ¿De qué forma podemos distinguir ese componente como un verdadero espacio de construcción social, de identidad y de asignación de valores en las políticas? Y no quedarnos nada más con una apreciación sobre el aspecto territorial de las políticas que solamente se exprese en la manera de una lógica funcional.

Las dinámicas funcionales responden a la pregunta: ¿qué es más funcional? Si hacerlo centralmente o descentralizadamente, en esa lógica aparece el territorio. Yo creo que es algo más que esto. En el fondo el territorio hoy cada día más organiza muchos elementos que tienen procesos de identidad, de sentido de pertenencia. Procesos por lo tanto de sentirse ciudadano de algún sitio. Peter Hall (1996) experto en temas de ciudades, decía que la globalización aplana al mundo pero al mismo tiempo genera muchas más situaciones de puntiagudo. Es decir que, a pesar de las dinámicas globales, se hace muy distinto vivir en un sitio y otro; por lo que, el abanico de oportunidades vitales es distinto de un territorio a otro. Por lo tanto vivir en un espacio o en otro depende de la configuración de ese espacio. No solo la

configuración física, sino la de otros procesos, como el envejecimiento de la población y su autonomía, la capacidad de obtener servicios, las lógicas de movilidad y desplazamiento, la calidad de los espacios públicos, etc. Todo eso acaba configurando un abanico de oportunidades vitales distintas que se relaciona con un “efecto de zona” en las políticas públicas. La escala adecuada para producir ciertos servicios, la ubicación de los establecimientos, el tamaño adecuado de población son elementos que si los configuramos solamente con una base técnica, nos encontraríamos con una lógica que no tendría para nada en cuenta el sentido de sensación física de que compartes un espacio de identidad. Esta lógica acabaría siendo rechazada porque habría una artificialidad en la definición de ese espacio. Su contraposición con ese sentido de pertinencia, con el sentido de formar parte y, al final, con las lógicas de poder que tienen que ver con esos elementos define la capacidad de hacer cosas. Por lo tanto no vale solamente con definir espacios básicos, sino también concederles competencias y capacidades para que, los diversos actores involucrados, actúen en esos espacios.

FH: ¿Podríamos decir que en el análisis de políticas existe una especie de tensión entre los enfoques racionalistas-positivistas y los enfoques interpretativos-argumentativos?

Yo soy claramente del segundo enfoque. Digamos mi proceso de aprendizaje en políticas públicas fue de la mano de Lindblom (1959), de Wildavsky (1964) y esa escuela que entiende las políticas públicas como procesos políticos y sociales, como dinámicas de aprendizaje mutuo y constante. En ese sentido son útiles los planteamientos analíticos más deductivos, porque obligan a repensar los procesos y las experiencias desde claves más de categoría y menos de caso. La ventaja del segundo enfoque es que trabaja más metiendo las manos en la realidad y por lo tanto trabaja con elementos de conflicto constante. La desventaja es que le cuesta más construir categorías analíticas, pero al revés, los que construyen más categorías luego se encuentran que son más difíciles de, quizás, aplicar exactamente en los casos concretos en que se encuentran. Por lo tanto, en ese espacio de tensión viven también los analistas de políticas públicas. Yo soy más bien de este segundo enfoque, más de lo que llamaría Aristóteles como *phronesis*. Él distingue entre *episteme*, *phronesis* y *techne*. *Episteme* sería la lógica científica que separa el objeto a estudiar del científico; aquel en el que se asume que puede haber una distancia entre ambos y en el que por tanto se entiende que no “haces” ciencia si uno se ve envuelto en las dinámicas. La *techne* es un planteamiento estricto sobre un problema: “yo tengo una solución, veamos si se aplica”. La lógica de *phronesis* es un poco más cercana a las ciencias sociales, porque en ellas es muy difícil separarse del objeto de análisis cuando uno vive en él o bien está haciendo trabajo de campo. Cuántas veces les ha pasado a mis alumnos

que hacen trabajo de campo en un sitio, y los actores los han utilizado como un elemento en el propio debate. Estos actores dicen: “Hay una persona que es doctora y está haciendo un trabajo aquí, ves nos da la razón”. Entonces, el análisis se convierte en un elemento más del conflicto en el que estamos situados, y esto creo que es bastante inevitable en muchos casos.

FH: Entrando al tema de Hábitat III' que se realiza en Quito este año; uno de los principales puntos que se está tratando es el reconocimiento al derecho a la ciudad. ¿De qué forma este derecho está acotado o sujeto a las lógicas económico-políticas que también están presentes en la tensión entre los dos enfoques señalados previamente? Es decir ¿cómo puede ser posible entender este derecho a la ciudad?

El derecho a la ciudad se ha convertido desde hace años en una especie de referente. Que sirve para aglutinar muchísimos elementos que componen la complejidad de la vida y de las relaciones sociales en las ciudades. Es decir, es obvio que las políticas urbanas no son políticas urbanísticas solamente. Son mucho más, son políticas sociales, de movilidad, de vivienda, son políticas económicas, pero tampoco son políticas locales solamente porque hay elementos multinivel en los que intervienen las ciudades, las provincias, los estados, etc. Tampoco son políticas solamente institucionales porque, como antes hablamos de la influencia de movimientos sociales, son también procesos participativos de conflicto. La contemporaneidad y actual relevancia de las políticas urbanas radica en que son capaces de recoger muchísimos elementos de manera articulada e integral. Por lo tanto incorporan, en su propia definición, la idea de inter dependencia de políticas que, en otros casos, es más un elemento teórico. Decimos por ejemplo, bueno pues las políticas económicas interfieren las políticas ambientales, pero en la ciudad se observa esto en cualquier rincón; por lo tanto, el que más del 55% de la población mundial viva en ciudades –tendencia que va a seguir– nos está dando una señal de porque es verdad que la ciudad es un espacio de oportunidad y de conflicto. Para mucha gente va a seguir siendo interesante vivir en la ciudad porque hay una intensidad de relaciones que no se encuentra en otras partes. Ahora, eso estamos viendo como se concreta, porque las cifras no parecen que apunten a que están creciendo más las megalópolis; las que están creciendo son las ciudades de segundo nivel, de tamaño intermedio. No obstante, esto no quiere decir que sea una gran ventaja, sino simplemente que se está produciendo un fenómeno de desplazamiento, de lo urbano complejo a realidades que son mucho más pequeñas.

1 Conferencia de las Naciones Unidas para la Vivienda y el Desarrollo Urbano Sustentable – Hábitat III, que se realizó del 17 al 20 de octubre de 2016 en la ciudad de Quito, Ecuador.

¿Cómo se articula derecho a la ciudad con problemas? Yo diría que hay tres grandes campos. Uno que es propiamente el económico, relacionado con la subsistencia y los derechos sociales básicos. Segundo, un elemento de carácter ambiental, de sostenibilidad, que tiene que ver con la salud y con muchos otros elementos del medio físico. Y el tercero es el relacionado con el proceso más democrático, de profundización democrática. El derecho a la ciudad, lo que tiene de interesante es que incorpora la complejidad de la ciudad en su planteamiento. Es decir, no trabaja solamente con vivienda, o con desigualdad, o con distribución de servicios por la ciudad. Sino que también incorpora gobernanza, democracia, participación, etc. Por eso creo que hay un problema también en el modelo de ciudad, en el modelo de densificación, de movilidad. Resulta obvio, por ejemplo, que la vivienda es un elemento que podríamos decir, es una precondition de la vida urbana. De tal forma que la vivienda es un elemento más distributivo que redistributivo, y que por tanto formaría parte de los derechos básicos. En cambio, ésta se ha convertido en la gran base de especulación financiera a nivel global, como explica Saskia Sassen (2015) en su libro “Expulsiones”.

Tenemos ahí un punto de conflicto brutal que se da en la ciudad: la vivienda y el suelo como dinámica sobre la cual se construye el nuevo capitalismo global financiero, y al mismo tiempo, desde el punto de vista humano y social, un elemento básico sin el cual es muy difícil hablar de ciudadanía. Entonces, el derecho a la ciudad y el elemento de vivienda muestran evidentemente la importancia de espacios de gobierno compartidos. Ya que, por ejemplo, en el caso de los fondos de inversión globales, la capacidad de contraponer dinámicas de soberanía local a esos fondos depende de la capacidad de los gobiernos locales para frenar esto. En este sentido, creo que se podría decir que ha sido una lucha incorporar una referencia al derecho a la ciudad en la reciente Hábitat III. La cual cuando la lees, la encuentras totalmente insuficiente; pero cuando te explican lo que ha tenido que sufrir la coalición internacional por el derecho a la ciudad para que eso se incorpore, ves que no deja de ser una palanca de avance. Es decir, ves las insuficiencias porque dice “tomamos nota de que existe algo a lo que llaman derecho a la ciudad” y dices “¿bueno para esto tantos años de lucha?”. Bueno pues es que el nivel de conflicto que tuvieron en muchos países, como Estados Unidos, como China, para incorporar este tema demuestra su relevancia. Hay otros elementos en este mismo sentido. Uno se puede dar cuenta que no aparece ni una sola vez la palabra democracia. No hay mención a LGTBI. Y esto es resultado de los vetos cruzados que se incorporan desde muy distintos elementos, por lo que no podemos considerar que la Nueva Agenda Urbana que surja de Quito sea lo óptimo. Pero, al mismo tiempo, hemos de reconocer que hay un elemento de avance y que permite luego, sobre esta base, que haya procesos reales de conflicto, de lucha y de avances a nivel local.

JR: Esta conferencia de Hábitat III se desarrolla cada veinte años, los anteriores en Estambul (1996) y en Vancouver (1976), ¿según usted cuáles serían los principales aspectos que, en esta nueva realidad, se deberían incorporar dentro de la Nueva Agenda Urbana que surja en Quito?

Yo encuentro que entre 1976 y 1996 quizás se dijo lo mismo, pero entre 1996 y 2016 el mundo ha sido girado como un calcetín. Entre 1996 y ahora hay un proceso de globalización imparable. Un proceso de cambio tecnológico espectacular que afecta directamente la vida de las personas; en el cual, las dinámicas de cambio climático están afectando ya directamente la vida y la salud de las personas de las ciudades. El nivel de aceleración de estos temas es muy grande. La agenda urbana que se presenta en Quito en el 2016, atiende bastante bien a este tercer punto, el de cambio climático. Los elementos de referencia sobre sostenibilidad están muy presentes. Las dinámicas globales económicas en cambio, si están presentes no lo están de una manera crítica. Por ejemplo, hay algunas referencias a cómo la mejora de los espacios públicos en las ciudades puede favorecer los intereses privados porque hay más capacidad de beneficio. Sin embargo, esto es “curioso” porque todos sabemos los procesos de exclusión y gentrificación que se derivan, en muchos casos, de este tipo de dinámicas, y que es un debate muy vinculado con el concepto de justicia espacial. Por lo tanto hay muy poca referencia a la necesidad de plantar cara, de amortiguar, o de recuperar los espacios de soberanía ante dinámicas globales financieras. Eso apenas se menciona.

Y, en el tema tecnológico a mí me resulta especialmente sangrante porque parece que a última hora, por lo que me explicaron algunos que han estado muy presentes en el proceso de negociación de la declaración, se coló un punto sobre *Smart City*, que es un punto totalmente acrítico sobre el concepto; es decir, cuando en estos momentos todo el mundo sabe que hay dinámicas de las grandes operadoras tecnológicas que se marcan en cuatro grandes campos de negocio: i) internet de las personas, ii) internet de las cosas, iii) internet de los coches, y iv) internet de las ciudades. Evidentemente *Smart City* se convierte en un punto de referencia. Entonces claro, para mí, el no politizar el debate sobre *Smart City* es afectarlo de manera crítica como si fuera un componente estrictamente técnico que va a solucionar el problema de las ciudades. Pongo un ejemplo: si uno dice, vamos a hacer una aplicación que será fantástica, por lo tanto, cuando la gente llegue a Quito desde los valles, con la aplicación le dirá donde hay aparcamientos libres. Claro, eso en el fondo es incorporar la tecnología, como llaman algunos, es una *end of the pipe policy* o políticas de final de cañería, ya que se coloca la tecnología sin preguntarte si esa tecnología podría variar las causas de los problemas que intentas acomodar, porque claro, evidentemente, la tecnología pudiera servir para que haya otras formas de desplazamiento que no fueran con automóvil; si lo que se hace es aplicar la tecnolo-

gía al punto final, al aparcamiento, se está incentivando el mantenimiento del uso del auto. Si se pone un sensor en un depósito de recogida de basura, irá muy bien, porque entonces el camión de la basura, no tendrá que ir hasta que el sensor le diga que está lleno, con lo cual ahorraremos gasolina y produciremos menos CO₂, pero el sensor se encuentra en el punto final en vez de intentar evitar que se produzcan residuos. Es decir, el problema es que se produzcan residuos, no gestionar mejor el residuo.

Entonces hay la lógica de incorporar tecnología en los medios que ya existen sin plantearte críticamente que podrías cambiar, pero al hacerlo críticamente, se está afectando los intereses de los intermediarios que operan allí. Por lo tanto se está alterando la lógica de poder, y eso no se plantea, sino que se incorpora la tecnología sin plantearse la distribución de poderes. Y yo creo que esto es muy grave, es decir, deberíamos discutir más sobre *Smart Citizens*, y no sobre *Smart City*, es decir, como logramos que los ciudadanos sean más capaces de ser smart para que su ciudad sea smart. No digamos incorporar una lógica tecnocrática y tecnológica dejando fuera a los ciudadanos del debate sobre estos temas.

JR: En el tema político, hay un borrador inicial de la Declaración de Quito sobre Ciudades y Asentamientos Humanos Sostenibles para Todos, luego existirá un proceso de negociación entre los actores y se llegará a una Declaración final y oficial del evento. Entre el borrador inicial y la versión final ¿Puede existir alguna variación en relación al tema de poder, que lo hemos conversado?

Creo que no va a cambiar. El borrador que llegó a Quito antes del inicio de la Conferencia Hábitat III tendrá muy pocos cambios con la declaración oficial. Digamos, de entrada es un espacio dominado por las elites diplomáticas de los países que para llegar a este borrador inicial han tenido que estar mucho tiempo debatiendo con los movimientos sociales, con los alcaldes y con los propios países, lo que aceptaban y lo que no. Y el tipo de discurso o relato que se observa en la declaración es como muy de diagnóstico de problemas; hay un elenco de problemas y una parte de *wishful thinking*, es decir, de lo que debería ser, pero apenas y aparecen las causas de los problemas.

Entonces, hay un elenco de problemas, pero no se habla de las causas ya que hay dificultad lógicamente del sistema económico y de desigualdad, que está en la base de esos problemas y no se lo alude para evitar inconvenientes. Y luego, tampoco se habla de procesos concretos y de agentes de cambio de esos problemas porque tampoco se quiere entrar en un terreno que es mucho más complejo. Por lo tanto, no tengo muchas esperanzas de que haya grandes cambios en relación con el borrador inicial.

JR: Existe expectativa en torno a la Conferencia, con Quito como sede central, de que se llegue a una Nueva Declaración que proponga lineamientos progresistas hacia el futuro de las ciudades. En ese sentido, ¿Qué debería suceder para que las propuestas de Hábitat III, dentro de todas sus limitaciones, puedan ser implementadas o tangibilizadas dentro del quehacer de las ciudades?

Dependerá de la capacidad de adopción de ciertos temas y de la voluntad de transformación que tengan las ciudades. Recordemos que estamos hablando de una relación de Naciones Unidas, no de ciudades unidas. Por lo tanto es una Declaración que está en el espacio de los Estados-nación.

La Conferencia de Bogotá de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU) realizada hace algunos días, que eligió como presidente al sudafricano Mpho Parks Tau, y Ada Colau y Mauricio Rodas como parte de los copresidentes, elaboró una declaración que pone en juego la voluntad de las ciudades de tener más protagonismo. Es evidente, que este es el punto clave. Hay un trabajo del politólogo americano Benjamín Barber (2013) que trata sobre por qué los alcaldes han de gobernar el mundo, en un libro reciente, y pone de relieve una contradicción flagrante, la cual es que las ciudades cada vez acumulan más personas viviendo en ellas, entonces acumulan cada vez más problemas, complejidad de relaciones y se necesitan competencias para abordar esos problemas; pero las ciudades en cambio a pesar de que eso cada vez es más así, no disponen de esas capacidades y por lo tanto su nivel de incumbencia, es decir de necesidad de plantearse problemas, es muy superior a su nivel de competencias y de recursos. Y esa contradicción, exige una presencia mucho mayor de las ciudades en las decisiones de carácter global y en la distribución de recursos.

Por ejemplo, los gobiernos locales en España tienen un 13% del conjunto de gasto público, creo que en Argentina es del 5%, en México es del 8%, con lo cual estamos muy lejos de aquellos países donde precisamente la escala local es la que más resuelve problemas de bienestar con lógicas transversales e integrales que la proximidad permite, que son los países nórdicos donde el gasto público de los gobiernos locales es del 60% del conjunto del gasto público total. Entonces en Bogotá, la alcaldesa de París, Madrid y Barcelona firmaron un manifiesto con otros alcaldes, pidiendo como mínimo un 25% del gasto público, con lo cual es evidente que esa contradicción existe.

Barber dice que cuando se encuentran cuatro alcaldes del mundo en dos minutos empiezan a hablar de los mismos problemas porque son los mismos en todas las partes del mundo: movilidad, vivienda, desigualdad, contaminación; por lo tanto, la distancia geográfica y el tipo de estado-nación cuenta muy poco a la hora de abordar los problemas conjuntos de cualquier ciudad. Por lo tanto diríamos “lo más local es lo más global” y, en cambio, si en lugar de los cuatro alcaldes, reuniéramos

a cuatro presidentes de Estado de esas ciudades, las dificultades que tendrían para empezar hablar y ponerse de acuerdo, desde que posición de valores y lógica, haría mucho más compleja esa relación inmediata. Por lo tanto, deberíamos ser más capaces de reforzar ese ámbito local porque lo que es evidente es que en los próximos años el aumento de la urbanización y la complejidad de los planes va a seguir, y esa discrepancia entre incumbencias y competencias va a ser cada vez más evidente.

FH: Si nos vamos a los resultados, no vemos las causas, y no hay intervención en las estructuras socioeconómicas que determinan los problemas públicos. Usted ha sido enfático en decir que a la entrada del siglo XXI cambió la forma de hacer política, donde la revolución tecno-científica y muchas otras cosas propiciaron un cambio de hacer política, pero al menos en el caso de América Latina (AL) vimos en este denominado “giro a la izquierda”, como ese arribo de gobiernos con una orientación ideológica distinta que en principio trataron de intervenir sobre esas estructuras y causas estructurales de la pobreza, desigualdad, mala planeación urbana ¿Cómo esta condición particular de AL ha afectado la hechura de políticas en AL?

Mirando la evolución a nivel global, diríamos que AL ha sido precursora en los efectos del neoliberalismo y precursora ahora en la necesidad de reforzar las lógicas estatales, si los comparamos con otras partes del mundo; es decir, los efectos del neoliberalismo y del capitalismo financiero global han tenido impactos muy potentes en Europa, Estados Unidos, Canadá, Australia, años más tarde de lo que sucedió en AL. El giro a la izquierda en AL lo que propició fundamentalmente fue una recuperación del papel y reforzamiento de la idea de Estado y, además, se aprovechó una coyuntura seguramente positiva desde el punto de vista de materias primas, de crecimiento de los países emergentes, que propició que las tasas de demanda fueran mucho mayores, y esto favoreció la llegada de recursos a los países, y que se pudieran dedicar grandes sumas de recursos a propiciar políticas de mayor igualdad.

Esto ahora está en una situación más de *stand by*, porque ha cambiado la coyuntura y ahora más bien las lógicas, de lo que en Ecuador se denomina el cambio de la matriz productiva, pues ha tenido dificultades para llegar a implementarse. Por lo tanto, la dependencia de las viejas lógicas extractivas sigue estando en pie con mayores dificultades para mantener las lógicas de redistribución, y además se ha generado procesos de clase media que también son más reivindicativos. Curiosamente, ahora en Europa y en Estados Unidos, lo que vemos es un reflujo del papel del Estado con una lógica más bien autárquica, xenófoba en ciertos casos; es decir, hay un giro hacia el Estado, pero más de derechas que el giro que se vivió en AL. Es decir, hay unos ciertos paralelismos en este sentido, pero con orientaciones y matices

distintos; en este caso son los sectores de clase media y alta de Europa que buscan al Estado para que les proteja de sus privilegios.

Entonces nos encontramos con un recrudecimiento de lo que llama Dani Rodrick (2011) “el trilema” entre globalización, soberanía nacional y democracia, donde no se pueden tener las tres cosas al mismo tiempo porque es imposible, y hay que optar por dos. Por un lado, si quieres globalización y soberanía nacional, entonces los países tendrán que entrar en una lógica de soberanía nacional, de plegarse a esas dinámicas de globalización, y peligra la democracia porque les impondrán condiciones de lógicas globales. Por otro lado, si quieres reforzar la democracia y la soberanía nacional será a costa de la globalización y la tendencia sería a cerrarse. Y, lo que sería más deseable, es que hubiera procesos de democratización de la globalización, pero va en contra de la lógica de soberanía nacional y hay mucha resistencia de los países para aceptar esa lógica. Por lo tanto, en esa tensión viviremos y estamos de alguna manera situados.

FH: En este sentido, quizás regresar un poco al concepto de gobernanza o esa transición que se da del estudio de las políticas públicas, luego la gestión pública y gerenciamiento, y ahora la gobernanza, ¿qué lección nos deja para AL en materia del diseño, implementación y evaluación de las políticas públicas? Da la impresión de que a finales del siglo XX cuando tenemos esa transición a la democracia en AL terminamos también desencantándonos porque vimos que tener gobiernos plurales, composición plural en el congreso, alcalde de un partido, fue más difícil hacer gobierno, y ahora que tuvimos gobiernos que trataron de resolver problemas desde la causa estructural vemos que también hay un desencantamiento. Entonces, ¿Qué lección nos deja?

Bueno, yo creo que ya se sabe que siempre la acción política genera un cierto proceso de desengaño porque la capacidad de *delivery*, como dicen los ingleses, siempre está condicionada. En el fondo, las lógicas de designación política tienen un componente final de legitimación pero también de funcionalidad; es decir, nosotros aceptamos a los que mandan porque compartimos en parte sus valores pero también queremos que nos resuelvan los problemas, y la combinación de esos dos factores siempre es compleja. Seguramente la parte más ideológica ha estado muy presente en AL en esta fase, y por lo tanto, el elemento de que gobiernen los que nosotros pensamos que debieran ser ha sido muy significativa, pero luego esto ha tenido que ir combinado con una capacidad de *delivery*, de proveer, y cuando esa capacidad se hace más difícil entonces hay dudas sobre la parte más de legitimación ideológica. Creo que es inevitable que se produzca esos procesos de desilusión o de desengaño porque la propia dinámica política genera este tipo de procesos.

Ya decía Wildavsky (1964) que las políticas siempre intentan resolver problemas, pero los problemas a medida que te acercas a su solución se mueven. Entonces son *targets* en movimiento, donde nunca las piezas encajan, porque a medida que se avanza, la propia sensación de expectativas y de definición del problema ya ha cambiado. Antes se quería simplemente comer, ahora cuando comes quieres comer ecológico, y entonces esa es una dinámica que siempre acaba provocando eso, pero no hay que verlo de forma negativo, ya que permite la innovación. El conflicto permite la innovación. Por lo tanto, las ciudades sin conflicto, serían más bien cementerios, es decir, no tenemos que rechazar el conflicto, sino más bien entenderlo; lo que es grave del conflicto es que seamos incapaces de gestionarlo, no que exista.

FH: A final de cuentas siempre supimos desde un principio que la democracia era una forma imperfecta, no pura, de gobierno, según Aristóteles, pero lo que vemos en procesos de deliberación es que no necesariamente nos llevan a resultados que consideramos positivos. Lo que vimos en Colombia en el no a la paz, en Inglaterra con el *brexit*, incluso a lo mejor lo que vimos en Brasil, aunque es un poco más en la esfera de la élite política pero también tuvo un componente social o participativo. Entonces, nosotros que pensábamos que la democracia participativa era la mejor herramienta para sumar las preferencias individuales en una colectiva, y nos damos cuenta que no ¿Qué nos queda como lecciones?

Los referéndums siempre se ha dicho que son instrumentos que “carga el diablo” porque la lógica binaria que tienen acaba produciendo que las acumulaciones de otros muchos problemas incidan en el sí o en el no. Es decir, el no en Colombia era un no a la paz o era un sí a la familia de concepción cristiana, o era un sí a que no se dieran recursos a los ex guerrilleros sobre la base de sustraerlos a las bases populares. Entonces, el proceso de construcción de los imaginarios en torno al sí y al no, va mucho más allá del elemento concreto que se está debatiendo. En Inglaterra, el no a la Unión Europea reflejaba miedos e incertidumbres de clases medias y de clases populares en relación a su futuro, lo que ellos perderían, la llegada de los inmigrantes, de trabajadores extranjeros y lo que esto podría provocar. Pero eso no se estaba discutiendo de hecho. Es decir, creo que hemos de entender que cuando discutimos sobre democracia y profundización de la democracia no estamos hablando de que las cosas se puedan resolver con más democracia directa si no somos capaces de incorporar mucha más calidad en los procesos deliberativos.

Hay un magistrado de la corte constitucional italiana, Zagrebelsky (1996) que, en un libro que se llama “La crucifixión y la democracia”, dijo que el primer referéndum de la historia que conocemos es aquel en donde Poncio Pilatos preguntó a

las masas si querían a Barrabas o Jesucristo, y la gente escogió a Barrabas; entonces dice, seguramente sobró pasión y faltó deliberación. En muchos casos nos encontramos en que sobra pasión y falta deliberación sobre las verdaderas consecuencias de la decisión de sí o no. Entonces, uno de los fallos típicos cuando se habla de democracia es que en la democracia representativa siempre puedes tirarle la culpa a los representantes, pero en democracia directa no sabes a quien darle la culpa porque es el pueblo, es el *demos* directamente. Entonces es mejor tener elementos del *check and balance*, con una cierta capacidad de compromiso.

Pero no deja de ser importante el aumento de referéndums en todo el mundo y eso se produce porque hay una pérdida de legitimidad de los gobernantes, y por lo tanto buscan respaldo popular a sus decisiones. Por ejemplo, en Colombia no era necesario el referéndum, sino que lo hizo el presidente Santos porque entendió que eso le reforzaría desde el punto de vista de legitimidad, y fue al revés. Pero en el fondo se buscan estos elementos porque se es consciente de la pérdida de legitimidad. El referéndum es uno de los instrumentos pero hay muchos más de complementar esa legitimidad a través de mecanismos de mayor participación, de coproducción de políticas, incorporando a la gente en los procesos de diagnóstico y definición del problema, y por lo tanto hay dinámicas que son de mayor protagonismo de los ciudadanos en la formación de las políticas sin forzosamente entender que eso acaba convirtiéndose en un referéndum de sí o no.

Bibliografía mencionada en esta entrevista

- Barber, B. 2013. *If Mayors Ruled the World: Dysfunctional Nations, Rising Cities*. Yale University Press: New Haven.
- Hall, P. 1996. *Ciudades del mañana: historia del urbanismo en el siglo XX*. Ediciones del Serbal: Barcelona.
- Lefebvre, H. 1991. *The production of space*. Blackwell Publishers: Massachusetts.
- Lindblom, C. 1959. "The Science of Muddling Through" en *Public Administration Review*, 19, pp. 79-83.
- Rodrick, D. 2011. *The Globalization Paradox: Democracy and the Future of the World Economy*. W. W. Norton & Company: New York.
- Sassen, S. 2015. *Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global*. Katz Editores: Madrid.
- Wildavsky, A. 1964. *The Politics of Budgeting Process*, Little Brown: Boston.
- Zagrebelsky, G. 1996. *La crucifixión y la democracia*. Ariel: Barcelona.

Reseñas



Zittoun, Philippe.

The Political Process of Policymaking.

A pragmatic approach to public policy.

Houndmills, Basingstoke. Palgrave

Macmillan, 2014, 211 págs.

Sergio Iván Martínez Porras¹

El texto parte de preguntarse por el carácter político de la hechura de políticas públicas, para lo cual se deben tomar en cuenta que las actividades que llevan a cabo los stakeholders para darles forma a las políticas, son el proceso central para entender las formas en las cuales se despliega la politización y los modos de legitimidad usados por quienes gobiernan.

Para definir la hechura de las políticas públicas, particularmente las actividades relacionadas con “problemas”, con “soluciones” y su legitimación, el autor sigue un enfoque pragmático, analizando las prácticas discursivas que permiten a los actores transformar un conjunto de elementos fragmentados (como objetivos, valores, problemas, consecuencias, un público, etc.) en una política pública coherente.

Esta perspectiva pragmática deriva de rechazar la distinción entre el pensamiento y la acción, así como la diferencia entre la construcción del significado de un concepto y las consecuencias prácticas que se desprenden de esta. Desde la definición de Charles Pierce, se plantea que el pragmatismo es ante todo un método para clarificar conceptos, partiendo de considerar los efectos o las consecuencias prácticas del objeto a especificar, por lo que la concepción de esos efectos constituirá la concepción que se especifique de ese objeto.

Se considera que el marco de definición no solo juega un rol principal en la hechura de políticas, sino que muestra que esta actividad es, ante todo, una actividad política. Desde el autor, una actividad política siempre está alimentada por desorden que no puede ser eliminado y que está basado en una oposición al orden que en vano se intenta imponer, por lo que toma la forma de un incesante desarrollo del orden y del desorden, alimentados cada uno por su oposición paradójica (similar al ying-yang). Entonces, en hechura de políticas públicas, la especificidad del proceso de definición de esta es permitir la antinómica dialéctica entre el orden y el desorden político.

El autor para su análisis crea un concepto principal, el cual es “declaración” de política pública, la cual designa todo discurso, idea, análisis y categorías establecidas alrededor de una particular política pública a la cual le da significado. Se trata de un concepto heurístico que busca comprender el proceso de desarrollo y estabilización de las interpretaciones que el autor va a ir describiendo a lo largo del texto.

En cuanto al proceso de definición del problema de política, el autor describe cinco etapas para explicar cómo los actores transforman una situación en un problema público, lo que ayuda a describir el proceso de politización en el cual los actores crean desorden y hacen la sociedad inaceptable. La primera etapa es el etiquetamiento de una situación y su cualificación como problema, en donde los actores comienzan atribuyendo un nombre adjuntando una etiqueta a la situación, lo que permite describirla como problemática. Esta es una práctica discursiva, normativa y taxonómica, que permite a los actores describir el desorden social que tal situación revela.

La segunda etapa es categorizar la sociedad desde la identificación de un públi-

¹ Estudiante del Doctorado en Estudios Políticos y Relaciones Internacionales. Universidad Nacional de Colombia. E-mail sergio8811@hotmail.com

co de víctimas, aquí se da forma a un grupo social en consideración a normas sociales, y es una actividad que ayuda a complementar el proceso de definición del problema a partir de definir sus contornos. La tercera etapa es designar causas, autoridades y un grupo culpable, lo que es un proceso discursivo en que se cambia un problema por otro problema (el foco se traslada a las causas del problema que lo definen), lo que es objeto de debates, oposiciones y confrontaciones, y hace posible introducir nuevos componentes a la declaración del problema.

La cuarta fase es la realización de un futuro apocalíptico, lo cual muestra la dependencia de la declaración del problema de la perspectiva de sus futuras consecuencias en la sociedad, lo que la transforma en un problema inaceptable. La quinta fase es definir una acción inmediata como necesaria, la cual va a estar basada en la manera en que la declaración ilustra el futuro apocalíptico e integra la dimensión de inmediatez, es decir, la dota de una relevancia actual asociando situaciones singulares inmediatas con problemas públicos generales. Es la dialéctica entre eventos singulares y problemas generales lo que constituye la piedra angular de la necesidad de la acción.

Analizar el proceso definicional de los problemas que los actores usan para criticar la sociedad, haciendo la realidad inaceptable y la acción del estado necesaria, hace posible comprender el proceso de establecimiento de la agenda. Esto da cuenta de cómo los actores politizan un problema a través de crear un símbolo de la sociedad en desorden.

La declaración de soluciones, por su parte, lejos de ser una herramienta neutral, son herramientas definicionales producidas desde “acoplar” una ya existente herramienta con un problema que se espera resolver, esto vendría a ser la consecuencia que se espera producir. Para entender este acoplamiento

se debe observar como los actores despliegan estrategias, y debe ser comprendido como una actividad definicional que crea significado, y como una actividad política que restaura el orden generado por la declaración de problemas.

Considerando la declaración de soluciones se aclaran siete facetas de las prácticas discursivas, que permiten considerar la solución de problemas como la confección de retazos de conocimientos, así como una interacción social alrededor de acuerdos y desacuerdos entre actores. Las siete facetas son: discurso como aspecto pasado por alto en teorías sobre el cambio de las políticas; discurso como un transgresivo e indispensable filtro de la realidad; el juego del lenguaje en la construcción de significado; el discurso como acción en sí misma; discurso como interacción; discurso como una práctica singular y material; y discurso como medio de reconocimiento del sujeto.

Las prácticas discursivas permiten que no solo se acoplen los distintos elementos cognitivos, sino también que se “ensamblen”, lo cual se entiende desde la necesaria anticipación consciente de los actores de tener que justificar sus propuestas a partir de presentar una declaración ordenada, esta anticipación funciona como un sistema de selección de posibles acoplos.

Habiendo transformado el problema en una(s) causa(s) y la propuesta en una(s) consecuencia(s), los actores proceden a ensamblar, lo que les permite políticamente restaurar orden y hacer una programación. Causa y consecuencia participan en un proceso de traducción que transforma el problema y la propuesta en un fenómeno listo para ser integrado. Las actividades de los actores, entonces, dependen de procesos de traducción y simplificación que hacen posible el ensamblaje. Se crea entonces un vínculo entre la causa del problema y la consecuencia de la

propuesta, haciendo que esta última sea una herramienta política al restablecer el orden en una sociedad en desorden.

Luego se describe el proceso de propagación de la solución, este se desarrolla a través de estrategias argumentativas que desde la persuasión consolidan y fortalecen coaliciones alrededor de declaraciones de soluciones y problemas. Se necesita de esto, porque la definición de la propuesta no puede estar desasociada de la construcción de acuerdos que le permiten ganar apoyo en un grupo más grande que sus primeros proponentes. La agregación de actores es inseparable de la redefinición de la propuesta y de la consolidación de la declaración a la cual le da significado.

La declaración de política pública es entonces un dispositivo de conocimiento que permite analizar la manera en que los actores dan significado a una herramienta, usan este significado para persuadirse ellos mismos, y para persuadir otros actores de la pertinencia de adoptar la propuesta. Con base en este significado, los actores construyen una coalición que sustenta la propuesta y estructura una topografía de poder, la cual, en su cabeza, tendría un tomador de decisiones legítimo.

Este texto provee una aproximación holística del proceso de realización de las políticas públicas, al nutrirse de distintas teorías provenientes de tanto el postpositivismo,

como del constructivismo y la teoría crítica, le permite tener una visión desde distintos puntos de vista, sin dejar de tener cuidado al momento de articularlas, puesto que más que juntarlas sin cuidado, el autor es crítico de las diversas perspectivas y muestra sus límites.

Se observa coherencia en cuanto a la utilización de la perspectiva pragmatista, tanto para construir el concepto de política pública, como del proceso de su realización. Es probable, sin embargo, que este marco reciba críticas dirigidas a la integración de posturas teóricas con supuestos ontológicos distintos.

Únicamente describiría como problemáticas las sugerencias metodológicas del autor, puesto que se establece que se debe orientar el estudio a la reconstitución de escenas concretas en las cuales las declaraciones son empíricamente discutidas, criticadas y propagadas. Esto podría hacerse con grupos focales o asistiendo a reuniones teniendo cuidado de no ser intrusivo, sin embargo, es poco probable que se pueda acceder a las reuniones más importantes de actores políticos clave de manera sencilla, y en cuanto a los grupos focales, siempre hay bastantes retos en cuanto al análisis de la discusión, especialmente cuando se trabajan con variables discursivas y de construcción social del significado. Estos puntos hacen que los lectores nos replanteemos lo práctico de desarrollar un estudio con esta perspectiva pragmática.

Tassara, Carlo (Editor); Ibarra, Antonio & Vargas Faulbaum, Luis A.

Protección social y lucha contra la pobreza en Brasil, Colombia y Chile. ¿Graduarse de los PTC o salir de la pobreza?

Madrid: Programa EUROsociAL, 2015, 212p.

Johanna Amaya Panche¹

En este libro² el profesor Tassara y sus coautores realizan un balance magistral –en perspectiva comparada– de la puesta en marcha de los programas de transferencias condicionadas (PTC) y las políticas de protección social en América Latina, con énfasis en los casos de Brasil, Colombia y Chile.

La pregunta vertebral del texto: ¿graduarse de los PTC o salir de la pobreza? conduce al análisis sobre el impacto real de los PTC en las políticas encaminadas a luchar contra la pobreza y la exclusión social en estos países y sobre la eficacia de las estrategias utilizadas para la promoción social y la superación de la pobreza, mediante el análisis de las estrategias de egreso y reglas de graduación de los PTC, en relación con el nivel de articulación con las políticas de protección social. En el fondo, se cuestiona el concepto mismo de la pobreza, así como los criterios e indicadores establecidos para medición de la misma.

En la primera parte se realiza una contextualización y caracterización de los PTC en América Latina y el Caribe; en la segun-

da parte se analizan los principales aciertos y problemas de Brasil, Colombia y Chile en la implementación de los PTC. En la última parte la obra plantea tres reflexiones: la relación entre pobreza y vulnerabilidad, la caracterización de los sistemas de protección social respecto a las estrategias de egreso y al mercado laboral y la educación y, finalmente, recomendaciones sobre la articulación de políticas y sistemas de protección social con estrategias de lucha contra la pobreza.

El abordaje de los PTC como acciones encaminadas a la reducción de la pobreza en América Latina resulta particularmente relevante, en tanto que –tras la década perdida y la aplicación del Consenso de Washington en la región– estos programas han disminuido la pobreza, impactando de manera positiva la salud, acceso a la educación e ingresos económicos de los más pobres, 96 millones de personas han salido de la pobreza mediante esta estrategia (p. 24). De cara a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, y el primero de ellos: erradicar la pobreza extrema y el hambre, esta discusión es sensible, entendida como responsabilidad común global, la cual atañe a la academia y a los decisores y hacedores de políticas públicas. Realizar un balance de una de las principales estrategias para la reducción de la pobreza, a dos décadas de su implementación en la región, permite dilucidar aspectos a corregir o reformular en su ejecución, para trazar caminos a recorrer y retos por conseguir.

A pesar de los resultados positivos alcanzados en la última década, en la región persisten brechas estructurales de desigualdad (p. 16) dentro de las que la pobreza alcanza casi una tercera parte de la población. En ese contexto los PTC deberían institucionalizarse, en articulación con los sistemas de protección social para convertirse en políticas públicas sostenibles y enfocadas a la erradicación de la pobreza en contextos diferenciados.

1 Profesora-Investigadora. Facultad de Gobierno y Relaciones Internacionales. Universidad Santo Tomás. Bogotá, Colombia. E-mail: lamaya@javeriana.edu.co

2 Se trata de una edición no venal que está disponible para la consulta y se puede descargar en el siguiente enlace https://www.academia.edu/16840419/Proteccion%20social_y_lucha_contra_la_pobreza_en_Brasil_Colombia_y_Chile._Graduarse_de_los_PTC_o_salir_de_la_pobreza

Tassara muestra cómo en la región los PTC coinciden al concentrarse en la transferencia de recursos a familias en condición de pobreza, sujetos a condicionalidades asociadas a la salud, educación en énfasis en niños, niñas y jóvenes. La medición de impactos denota que los alcances logrados no han conseguido promover plenamente una concepción de desarrollo como generación de capacidades, sino más bien ha obtenido los logros intermedios antes mencionados.

Esta reflexión lleva a pensar sobre la operacionalización de debate en torno a la pobreza y la promoción del desarrollo, pues en un sentido amplio, el concepto de pobreza multidimensional, si bien resulta práctico para la generación y medición de acciones de lucha contra la pobreza, no recoge el carácter multidimensional del concepto, entendido como la generación de capacidades humanas.

En el caso de Brasil, los autores evidencian los resultados significativos en la reducción de la pobreza a través de los PTC y otros programas que impactan sectores como la educación, salud, trabajo, agricultura familiar, economía solidaria y microcrédito que le apuestan a un modelo de desarrollo no sólo económico, sino social. Desde esa perspectiva se ha entendido que el gasto social es una inversión que influye positivamente en el desarrollo humano.

El balance en este país es satisfactorio, aunque presenta desafíos en materia como reducción de la vulnerabilidad, así como coordinación intersectorial y una estrategia de contingencia para responder a situaciones coyunturales de crisis económica. El fundamento y reconocimiento legal de la desigualdad y el mandato constitucional de lucha contra la pobreza son soportes fundamentales en este caso.

En el caso colombiano, por su parte, aunque coyunturalmente la opinión públi-

ca ha centrado su atención en los acuerdos de paz y la justicia transicional, la obra evidencia un asunto de fondo: la permanencia de pobreza y miseria, así como las notorias desigualdades estructurales, lo que lleva a plantearse que de cara al pos acuerdo el fortalecimiento institucional articulado del sistema de protección social, en relación con las estrategias para la reducción de la pobreza y la reparación de las víctimas.

De otra parte, respecto a la eficacia de los PTC, a más de quince años de su implementación, es necesario preguntarse si el retiro de los incentivos alteraría la conducta de los beneficiarios, o si por el contrario, ha logrado producir un choque estructural en la conducta de los mismos para prevenir la transmisión intergeneracional de la pobreza y se perpetúan más por razones clientelares, que por los avances que representan respecto a la reducción de la pobreza (Flechas 2016). Igualmente, Soto Iguarán (2016, 57) señala el riesgo que el modelo económico colombiano, caracterizado por el aprovechamiento de recursos no renovables y el escaso valor agregado de la producción, no genere una apreciable cantidad de puestos de trabajo para los usuarios de los PTC.

Chile es abordado a partir de la evolución en sus políticas públicas dirigidas a luchar contra la pobreza, concentradas en las áreas de educación, salud, empleo, previsión, autoempleo y autoconsumo. El modelo chileno ha transitado de un enfoque basado en la satisfacción de necesidades básicas al de garantía de derechos. En retrospectiva, esa transformación ha sido positiva y ha logrado resultados significativos en aspectos como el acceso y la cobertura a nivel de educación, aunque persisten profundos niveles de desigualdad y segregación. Los autores resaltan los efectos de la lucha contra la pobreza en Chile, sin embargo, instan a revisar los criterios de graduación dirigidos a fortalecer la

capacidad de generar ingresos autónomos.

En perspectiva comparada, los autores sostienen que a pesar de los esfuerzos efectuados, no se ha logrado reducir los niveles de vulnerabilidad de la población, en tanto que –ante las coyunturas económicas y las adversidades de diversa índole que se puedan presentar– los beneficiarios de los PTC no logran sostener las condiciones necesarias para la generación de ingresos autónomos y algunas veces caen nuevamente en la pobreza.

En vista de lo anterior, la estrategia para graduarse de la pobreza, consiste en articular los sistemas de protección social con los programas de lucha contra la pobreza, enfocarlos desde una perspectiva de inclusiva y de derechos y fortalecer los niveles de institucionalización de sus respectivas políticas públicas, dentro de las cuales, la consolidación de estrategias de evaluación y monitoreo resultan fundamentales para medir el impacto de los PTC y de las acciones a favor de la lucha contra la pobreza en general.

Graduarse de la pobreza dependerá entonces de la posibilidad de que quienes se gradúen de los programas estén en capacidad de generar ingresos de manera autónoma, sin reproducir la desigualdad en el campo del empleo, derivada de la inseguridad laboral que aqueja a la región.

Finalmente, el libro suscita algunas inquietudes: primero, cabe preguntarse si el balance realizado sobre la implementación de los PTC y las estrategias de lucha contra la pobreza en la región han considerado la posibilidad de diseñar e implementar modelos de evaluación ex ante que puedan corregir los fallos derivados de la misma, como por ejemplo algunos incentivos perversos para sus beneficiarios. De otra parte,

es fundamental vigilar la eficacia en la destinación de los recursos y blindarlos de usos políticos clientelares o instrumentales. Tercero, está claro que con la implementación de este tipo de programas se avanza en la construcción de condiciones propicias para la superación de la pobreza. Sin embargo, el balance conlleva un debate sobre la correspondencia entre el concepto y la operacionalización de la pobreza multidimensional, en tanto que una vez garantizado el acceso a derechos que garanticen las condiciones aptas para el desarrollo de una vida digna, será necesario debatir también sobre la calidad y no sólo sobre la cobertura.

La lectura del libro está ampliamente recomendada para quienes estén interesados en conocer o ampliar su perspectiva sobre las dinámicas de lucha contra la pobreza en la región, el desarrollo de los PTC como estrategias encaminadas en esta dirección y sus desafíos.

Bibliografía

- Flechas, D. 2016. Evaluación ex-ante de la suspensión del componente educativo de un Programa de Transferencias Condicionadas. Trabajo de grado para optar por el título de Magister en Economía. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Soto Iguarán, C. 2016. Lucha contra la pobreza y extensión de la cobertura social en Colombia. En: C. Tassara (Editor invitado). *Opera*, N° 18/2016 (pp. 35-59). Número monográfico “Lucha contra la pobreza y protección social en América Latina: de los programas a las políticas públicas”. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.

Política editorial

MUNDOS PLURALES recibe artículos durante todo el año siempre que estos se ajusten a la política editorial y a las normas de presentación de originales.

Por el carácter especializado de la revista, se espera que los artículos presentados sean de preferencia resultados o avances de investigación en cualquier área de las ciencias sociales. También se aceptan artículos de reflexión y de revisión sobre temas históricos y contemporáneos que se apoyen en una bibliografía especializada, análisis de coyuntura nacional o internacional que partan de aproximaciones académicas y/o entrevistas de interés para los campos de las políticas públicas, la gestión pública y de la gobernanza.

Cada número de Mundos Plurales presenta artículos del más alto rigor, aunque se da espacio también para formatos innovadores, tales como entrevistas, artículos cortos y otras formas de expresión.

Información: revistamundosplurales@flacso.edu.ec

Selección de artículos

Los artículos enviados a MUNDOS PLURALES serán sometidos a un proceso de revisión que se realiza en cuatro etapas:

Los artículos que cumplan con los requisitos formales especificados en las normas editoriales de la revista serán dados por recibido.

Los artículos dados por recibidos serán sometidos a una evaluación inicial por los editores de la revista, quienes valorarán la pertinencia temática del texto.

Si el artículo ha sido valorado positivamente entrará en un proceso de arbitraje bajo el sistema de revisión de dos evaluadores académicos externos, quienes determinarán de manera anónima si el artículo es: a) publicable sin modificaciones o con modificaciones menores; b) publicable con condición de que se realicen revisiones del manuscrito o c) no publicable. Los evaluadores tendrán en cuenta para su dictamen la calidad del trabajo en relación a su originalidad, pertinencia, claridad de expresión, metodología, resultados, conclusiones y bibliografía.

Los editores tomarán la decisión final y comunicarán los resultados al autor(a).

Los resultados del proceso de arbitraje serán inapelables en todos los casos.

MUNDOS PLURALES se publica dos veces al año en los meses de noviembre y mayo. Se reciben artículos en idioma español, portugués, inglés, francés y kichwa.

Normas de publicación

Las personas interesadas en publicar artículos en la revista *Mundos Plurales* deberán enviar sus trabajos originales a través del portal <http://revistas.flacsoandes.edu.ec/mundospurales/user/register> y deben aceptar y respetar las siguientes normas:

Los artículos deberán ser originales, inéditos y no estar bajo consideración para su publicación en otras revistas.

Los editores de *Mundos Plurales* se reservan el derecho a decidir sobre la publicación de los manuscritos sometidos.

La identidad del (la) autor (a) no debe constar en el manuscrito. En una hoja aparte, el autor o autora hará constar su nombre, grado académico y/o estudios, adscripción institucional o laboral, el título del artículo, la fecha de envío, dirección postal y correo electrónico. Se debe indicar expresamente si el autor desea que se publique su correo electrónico.

Los artículos deben estar precedidos de un resumen no mayor a 800 caracteres con espacios (100 a 150 palabras) en español e inglés. Esta norma no se aplica para la sección *Reseñas*.

Los autores deben proporcionar de cinco (5) a ocho (8) descriptores o palabras claves en orden alfabético que reflejen el contenido del artículo. Esta norma no se aplica para la sección *Reseñas*.

El título del artículo no podrá contener más de diez (10) palabras y podrá ser modificado por los editores de la revista, previo acuerdo con los autores.

La extensión de los artículos se medirá en el contador de palabras de Word. La extensión deberá considerar tanto el cuerpo del artículo como sus notas al pie y bibliografía, de modo que el número total de caracteres con espacios (cce) será el siguiente:

Artículos: 25.000 a 60.000 cce

Reseñas: 5.000 a 10.000 cce

El texto debe estar escrito en formato Word, en letra Times New Roman tamaño 12, con interlineado de uno y medio, paginado, en papel tamaño A4 y con márgenes de 2,5 cm. Las notas a pie de página deben estar en Times New Roman 10 y a espacio sencillo.

Las normas aplicadas para la escritura académica son las del Manual de Estilo de Chicago Deusto.

Para la presentación de *reseñas*, los artículos deben incluir la información bibliográfica completa del libro al que se haga mención: autor, título, editorial, ciudad, año de publicación, número de páginas del libro. Las referencias bibliográficas se colocarán en notas al pie numeradas.

Para la presentación general de los **artículos** se deberán tomar en cuenta los siguientes criterios:

- a) La primera vez que aparezca una sigla se deberá escribir previamente su significado completo, luego la sigla.
- b) Las imágenes, cuadros, gráficos y tablas deberán estar incorporados en el texto con un número de secuencia y el título, y deberán contener las fuentes de referencia completa.

Ejemplo: *Tabla 1. Presupuesto por organización, zona y monto.*

Fuente: *www.legal.unal.co*

Las imágenes pueden incorporarse al texto en un tamaño de 18 cm. de ancho y 300 dpi o enviarse de forma separada, siempre que en el texto se mencione la ubicación sugerida por el autor: [Fotografía 1 aquí].

Para gráficos o tablas estadísticas se recomienda su envío en formato Excell, indicando en el texto la ubicación apropiada: [Tabla 1 aquí]

- c) Las citas textuales que sobrepasen los cuatro renglones deben colocarse en formato de cita larga, a espacio sencillo, tamaño de letra 10 y margen reducido a ambos lados.
- d) La bibliografía constará al final del artículo, contendrá todas las referencias utilizadas en el texto, las cuales se enlistarán siguiendo un orden alfabético por apellido de los autores/as. El nombre del autor/a y no solo el apellido deberá ser escrito de manera completa y no utilizando simplemente la inicial del nombre. La bibliografía debe realizarse de acuerdo al Manual de Estilo de Chicago Deusto; para ejemplos de las formas de documentación más comunes ver Guía para la presentación de tesis FLACSO Ecuador.

Las referencias bibliográficas que aparezcan en el texto deben ir entre paréntesis indicando el apellido del autor únicamente con mayúscula inicial, año de publicación y número de página. Ejemplo: (Habermas 1990, 15). En ningún caso utilizar *op. cit.*, *ibid.*, *ibídem*.

En el caso de varias obras del mismo autor publicadas el mismo año, identificarlas como a, b, c, etc. Ejemplo:

T: (Romero 1999a), (Romero 1999b).

Romero, Marco. 1999a. "Crisis profunda e inoperancia gubernamental." *Ecuador Debate* 46: 56-78.

_____ (1999b). “Se profundiza la recesión y la incertidumbre en Ecuador”.
Ecuador Debate 47: 45-63.

La bibliografía de un autor se enlistará en orden descendente según el año de publicación, es decir, del texto más reciente al más antiguo. Ejemplo:

Pzeworski, Adam. 2003. *States and Markets: a primer in political economy*. New York: Cambridge University Press.

_____. 2000. *Democracy and Development: political regimes and material well-being in the world, 1950-1990*. New York: Cambridge University Press

_____. 1993. *Economic Reforms in New Democracies: a social-democratic approach*. New York: Cambridge University Press.